1942

SENTENC

DE VARIO

AUTORES

530

2-J-3

BIBLIOTECA
DEL
Rey N. Señor.

VII Y 3

530

2-J-



VII
530

-II-F-3-

J. Rat. 442

Ms
1942

2-J



VII

530

N.º 442.

SENTENCIAS

DE

VARIOS

AUTORES.

1697

2-J

VII

530

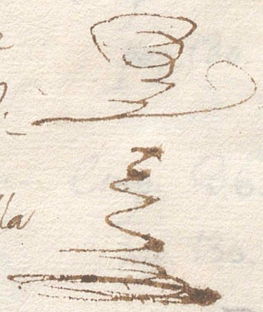
De Saauedra en sus Empresas.

A

Animo. No puede vn animo abatido encender pensamientos generosos en el del Paincipe — Saauedra. Empr. 1. §. 2 paç. 2.

Arte de reynar. El arte de reynar no es don dela naturaleza sino dela especulacion, y dela experiencia. Sciencia es delas ciencias.

Afectos. En los Principes tarda mas el reconocim^to delos afectos, porque con las delicias delos Palacios son mas robustos los afectos, y como las personas que les asisten, aspiran al valimiento, y casi siempre entra la gracia por la voluntad, y no por la razon, todos se aplican a lisongear, y poner asechanzas, a aquella y deslumbrar a esta. Empr. 7. — paç. 21.



Animo Tienen los Principes muchos Galenos para el cuerpo, y apenas vn Epitecto para el animo, el qual no padece menores achaques, y enfermedades, antes son mas graues, q las del cuerpo, quanto es mas noble parte la del animo. Si en el hurriese frente donde se trasladase la palidez de sus malas afecciones, tendria- empresa 7. paç. 21.



mos

mos compasion a muchos, q juzgamos
por felices, q tienen abrasada el alma con
la fiebre de sus apetitos.

Abitos. Si los Abitos se dieren en la cuna, o alos q no han servido, serán merced, q no premio. Quien los procurara merecer con los servicios, si los puede alcanzar con la diligencia? Emp. 23. pag. 89.

Autoridad. La autoridad, q reputacion del Principe nace de varias causas, unas q pertenecen a su persona, q otras a su estado; las q pertenecen a su persona, o son del cuerpo, o del animo; del cuerpo, quando es tan bien formado, q dispuesto, que sustenta la magd. Si bien los Reynes de animo suelen suplir los defectos dela naturaleza. Emp. 31. pag. 114.

Animo. Un animo grande apetece lo mas alto, el flaco se encoge, q se juzga indigno de qualquier honor. Emp. 31 pag. 115.

Animo. Animo es menester en los ~~temores~~ temores para no dar en el temor, q del en la iresolucion. Emp. 32 pag. 112.

Una accion de animo generoso, aun q de la fuerza obliga a la muerte desailushada Emp. 33 pag. 122.

la

la vida.

Cambian colores con los accidentes es ligereza de juizio, y flaqueza de animo. Emp. 33. pag. 122.

A un animo generoso, y magnanimo favorece el cielo. No desesperen al Principe los peligros de otros, ni los que traen consigo los casos. Emp. 34 pag. 125.

Un animo grande procura satisfacerse, o consolarse con otra acción generosa. El estarse inmobil suele ser ambicion, o asombro del suceso. Emp. 34 pag. 126.

Autoridad. No obra la autoridad, quando se humilla vilmente. Emp. 36. pag. 130.

Animo. Grandeza es de animo, y fuerza de la razon reprimir en los lances los espiritus del valor, y pesar la necesidad, y los peligros con la conveniencia de conservar el estado. Emp. 36. pag. 130.

Adversidad. No sabemos deponer en la adversidad la soberuia, la ira, la vanagloria, la maledicencia, y los demas defectos, q se criaron con la prosperidad, ni aun reconocemos los vicios, q nos reduxeron a ella. Emp. 36. pag. 131.

2-3

Animo. Un animo muy desembaraçado, y franco es menester para el examen delos peligros, primero en el rumor, despues en la calidad de ellos. En el rumor, porq crece este con la disension: el Pueblo los oye con espanto, y sediciosamente los esparce, y aumenta, holgandose de sus mismos males por la novedad delos casos, y por culpar el gouierno presente. Emp. 37 pag. 134.

Amor. Muchos Principes se perdieron por ser temidos, ninguno por ser amados. Emp. 38. pag. 137.

El amor, y el respeto se pueden hallar juntos: el amor, y el temor seruil no. Lo que se teme se aborrece, y lo que es aborrecido no es seguro. Emp. 38 Obi sup.a

Animo. Los animos generosos no se obligan ala obedia y a la fidelidad con la fuerza, ni con el engaño, sino con la sinceridad, y la razon. Emp. 38. pag. 138.

Admiracion. Lo que es comun no se admira, y dela admiracion nace el respeto. Emp. 39. pag. 141.

Antiguedad. Celebrado fue dela antiguedad el mote dela Empresa 41 Nequid nimis: porq no parece voz humana, sino Diuina digna de ser esculpida en las coronas, Cetros, y anillos delos Principes. A ella se reduce toda la ciencia del Reynar, Emp. 41. pag. 147.

huye delas extremidades, y consiste en el medio delas cosas, donde tienen su esfera las virtudes.

Animo. Para ningun puesto son buenos los animos bajos, que no aspiran a lo glorioso, y a ser mas q los otros. Emp. 51. pag. 198.

No menos embarazoso suele ser uno por sus excelentes partes, q por no tenellas: porq no ay lugar donde quepa quien presume mucho de sus meritos. Ubi sup.ª

Ambicion. La ambicion de reynar obra en los q ni por sangre, ni por otra causa tienen accion a la Corona, q hara pues en aquellos, q en las estatuas, y retratos veen con ella ceñidas las frentes de sus Progenitores. Emp. 55 pag. 211.

La ambicion es tan poderosa en el corazon humano, q juzga por estrechas las cinco zonas dela tierra. Emp. 59 pag. 231.

El conservar el estado proprio es obligacion el conquistar el ageno es voluntario. La ambicion lleva a muchos engañosamente a la Ubi sup.ª pag. 232.

no-



nouedad, y al peligro. Quanto vno alcanza mas, mas desea. Crece con el Imperio la ambicion de aumentalle.

Animo. La bizarria del animo se ha de ajustar ala razon, y Justicia. No se conserua mejor el q mas posee, sino el q mas Justamente posee.

Ambicion. La ambicion q para adquirir fue injusta trueque se para conseruarse en zelo del bien publico. Emp. 59. pag. 236.

Armas. Lo q se gano con las armas, con las armas se conserua, y assi conuiene mantener tales estados con fortalezas leuantadas con tal arte q no parezcan freno dela libertad del Reyno, sino seguridad contra las inuasiones externas, y q el presidio es custodia, y no desconfianza: porq esta pone en la vltima desesperacion alos Vasallos. Vbi sup.ª

Afrentas. Las afrentas recibidas siempre estan incitando a venganza contra el Principe. La desestima- Emp. 60. pag. 242.

cion

cion obliga a sediciones, o ya el Principe la
tenga delos Vasallos, o ellos de el, quando no
tiene las partes, y calidades dignas de Prin-
cipe Juzgando q es vileza obedecer a quien
no sabe mandar, ni hazerse respetar, y viue
descuidado del gouierno.

Armas. Los brazos delas Republicas son las ar- Emp. 69.
mas: su sangre, y espiritu los Tesoros, y si pag. 276.
estos no dan fuerza a aquellos, y con aquellos
no se mantienen estos, caen luego desmayadas
las Republicas y quedan expuestas ala vio-
lencia.

Animo. Al animo constante ninguna dificultad Emp. 71.
embaraza. El templo dela Gloria no esta pag. 286.
en Valle ameno, ni en vega deliciosa, sino en
la cumbre de vn monte, adonde se sube por
asperos senderos entre abrojos, y espinas.
No produce palmas el terreno blando, y
floxo.

60. Apariencia. No es menos peligrosa en las Republicas la Emp. 78
242. apariencia fingida de zelo con q algunos dan. pag. 311.

a en-

entender, q miran al bien publico, y miran al particular. Señalan la enmienda del gouierno para desautorizalle. Proponen los medios, y los consejos despues del caso, por descubrir los errores cometidos, y ya irremediables. Afectan la libertad por ganar el aplauso del Pueblo contra el Magistrado, y perturbar la Republica reduciendola despues a seruidumbre.

Amenaza. Poco obra la amenaza, si la misma mano, q se leuanta no esta armada, y baja castigando, quando no es obedecida. Emp. 85. pag. 337.

Amistad. El parentesco puede estar sin benevolencia, y afecto, la amistad no. Esta es hija dela eleccion propria, aquel del caso. el parentesco puede hallarse desunido sin comunicacion, ni asistencia reciproca, la amistad no: porq la vnen tres cosas, delas quales consta, q son la naturaleza por medio dela semejanza: la voluntad por medio delo agradable, y la razon por medio delo honesto. Emp. 91. pag. 354.

Quien se fiare de vna amistad reconciliada se hallara engañado: porq al primer golpe de Vbi sup.ª

A

de aduersidad, ò de interes boluera a faltar.

Una amistad reconciliada es vaso de metal, q oy reluce, y mañana se cubre de robin. Ubi sup.ª

No son poderosos los beneficios para afirmalla: porq la memoria del agrauio dura siempre.

En el ofendido siempre quedan cicatrices de las heridas: porq las dexo señaladas el agrauio, y brotan sangre en la primera ocasion. Son las injurias como los pantanos, q aunq se sequen, se reuienen despues facilmente. Entre el ofensor, y el ofendido se interponen sombras, q de ningunas luces de escusa, o averiguaciones se dexan vencer. Emp. 91. p. 354.

Tambien por la parte del ofensor no esta segura la amistad: porq nunca cree, q le ha perdonado y le mira siempre como a enemigo. Fuera de que naturalm.te aborrecemos a quien hemos agrauiado.

No ha de ser tan zeloso el poder q no se fie de otro. Temores tendra de tyrano el q viuiere sin fe de sus amigos, sin ellos seria el cetro seruidumbre, y no grandeza. Injusto es el Imperio q priua a los Principes de las amistades. Ellas Ubi sup.ª p. 355.

son

A

son la mejor posesión dela vida; tesoros ani-
mados, presidios, q el mayor instrumento de
Reynar. No es el cetro dorado quien los defien-
de, sino la abundancia de Amigos, en los qua-
les consiste el verdadero, q seguro cetro delos
Reyes.

Los amigos se han de sustentar con el azero, no con el oro. Las asistencias de dinero dexan flaco al q las da, q quanto fueren mayores mas imposibilitan el continuallas, q al paso q consume el Principe su hazienda, cesa la estimación q se haze del. Los Principes son estimados, q amados por los tesoros q conservan, no por los q han repartido. Mas por lo q pueden dar, q por lo q han dado. Vbi sup.ª p. 399.

Las asistencias de dinero se quedan en quien las recibe: las delas Armas buelven al q las embia, q mas amigos da el temor a la fuerza q el amor al dinero. El q compra la paz con el oro, no la podra sustentar con el azero. Vbi sup.ª

Amigo. El q una vez se atrevio a la mayor potencia, no Emp. 97. p. 378.

no es amigo, sino quando se vee oprimido, y despojado.

Animo. El animo reconociendose inmortal desprecia los peligros: pora tambien sea inmortal la memoria de sus hechos. Emp. 97. pag. 379.

Armas. Sustentan las armas ala guerra, pero si son superiores, la apagan, ola reducen ala paz. Q asi quien deseare alcanzalla hame-nester hazer esfuerzos en ellos: pora ninguna paz se puede concluir con decencia, ni con ventajas, si no se capitula, y firma debajo del escudo. Emp. 98. p. 3

Hasta aqui de Dn Diego Saau.

A

Ex Ioanne Mariana Societ. Iesu
De Rege, & Regis institut.e

Aulici. Aulicorum voces certissimam pestem arbitretur, lex, qui placendi studio Regem prædicant legibus, & patria maiorem potestatem habere: quæcumque publicè, & privatim à subditis possidentur omnium eorum dominium esse: ex eius arbitratu pendere omnia, in eoque eius omnia versari, ut Principis voluntati seruiatur. Lib. 1. C. num. 1.

Assentatores. Assentatores, quorum est magnus numerus in aula Principum, exitiales in primis esse fateamur necesse est: atque ita nulla vt pestis grauior, nulla bellua truculentior, nullum immanius monstrum fingi possit: non si tigres, panthereæ, & leones in unum locum conferantur, Chimæras, Harpias, Sphinges animo subijciamus, cum adulatorum prauitate comparati possunt. Lib. 2. Cap. p. 212.

Vt in principio nihil est humilius adulatore, ita postquam opes suas firmauit, nihil est eo insolentius, ac tum demum si quam probitatis, & honestatis speciem ad fallendos homines assumpsit, sublato metu deponit, atq; in omnia vitiorum ge- Lib. 2. C. p. 21

nera

nera delabitur.

Aula. Componere cum aulis scholas planè difficile est. — Lib. 3. Cap. 3. p. 287.

Adulatio. Obstat adulatio, blandiriæ pessimum veri affectus venenum, sua cuique vilitas. — Lib. 3. Cap. 12. p. 379.

Hucusque Ioannes Mariana?

Ex Philone Iudæo.

Arbor vitæ. Per arborem autem vitæ pietas inter omnes virtutes eminentissima, per quam immortalis redditur anima: sicut per dignationem boni, malique arbitra prudentia, quæ discernit res naturaliter contrarias. — De mundi opif. pag. 27.

Ibi mulier propter mentis inconstantiam inconsideratè assentiens, gustatum pomum viro communicavit. Itaque ambo repente ex innocentia simplicitateque morum in calliditatem mutati sunt. — Ibi sup.a

Adam. Præceptum dedit Dominus Deus Adamo dicens: — Lib. 1. Allegor. pag. 43.

Ex

Ex omni ligno paradisi comedens comede: de
ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas:
quocumque enim die comederis ex eo, morte
morieris. Quali Adamo præcipitur? quæ-
rendum quisnam sit hic? Nulla enim prius
eius mentione facta, nunc primum eum no-
minat. num forte vult tibi illius faci hominis
nomen tradere? Apellat, inquit eum terram.
Sic enim vox hæc Adam interpretatur. Itaque
nunc cum audis nomen hoc Adam, terrenum,
corruptibilemque intellige. nam ille ad imagi-
nem factus, non terrenus est, sed cœlestis. Quæ-
rendum item, cur qui omnibus reliquis impo-
suit nomina, sibi nullum imposuit. Quid igi-
tur dicendum? mens quæ inest nostrum uni-
cuique, cætera potest comprehendere, se ipsam nosse
non potest. Quemadmodum enim oculus alia vi-
det, se ipsum non videns, sic & mens intelligit
alia, se ipsam nosse non potest. Quemadmodum
enim oculus alia videt, se ipsum non videns:
sic & mens intelligit alia, se ipsam non compreben-
dit. Aut dicas qua & unde sit spiritus ne, an
sanguis, an ignis, an aer, corpusve aliud: vel

hoc

A

hoc saltem, corporea ne sit, an incorporea, & postea non sunt habendi stulti qui de essentia Dei dissernunt.

Merito igitur Adam, id est mens, alia nominans, & comprehendens, sibi ipsi nomen non imponit, quando se ipsum ignorat, naturamque propriam. Vbi sup.a

Anima. Alitur autem anima tractatione rerum honestarum, & actione bonorum operum. Vbi sup.a p. 44.

Arrogantia. Si quis incolumen ~~famam~~ sanam rectamque rationem pernindat, dirumpatque, quæ attestatur Dei omnipotentiæ, & in hoc facto deprehendatur sibi cet perfregisse, coneidisseque propriæ menti plus auctoritatis, quam Deo tribuendo, is fur est res alienas furtim subtrahens. Deus enim omnia possidet. Itaque quisquis sibi aliquid tribuit, aliena usurpat: simulque stultus accipit grauissimum, & insanabile, arrogantiam, cognatam auditati, & ignorantiæ perennem autem Secianus fit. Lib. 2. Allegor. p. 91.

Sic is qui furatur, res Dei sibi adscribens, ab impietate simul, atque arrogantia discruciatur. Vbi sup.a

Adam. An solus Adam vocatur, quamuis uxor sua lateat? Lib. 2. Allegor. p. 93.

Dictum

dictum id perinde valet ac si dicat, quo devenisti o anima, pro qualibus bonis qualia elegisti mala? â Deo vocata ut fieres virtutis particeps, vertis te ad vitium? Et cum frui datum sit arbore vitæ, id est sapientia, saturata es ignorantia, corruptioneque: quia maluisti mortis animæ infelicitatem, quam veræ vitæ felicitatem.

Anima. Nullum enim locum habet mali hominis anima, cui vel insistat, vel insidat. Ubi sup. pag. 9

Quemadmodum bonæ habitudinis corpora membris omnibus agilia securos pædotribas faciunt exhibendo illis vel nihil negotij, vel minimum, itidemq agricolis generosæ plantæ per se proficientes in bonas arbores: sic anima benè nata præceptis obviam se offerens â se ipsa magis, quam â Magistris adiuvatur. De Vit. p. 47

Animæ sanitas. Est autem animæ sanitas bona constitutio potentiarum eius, irritabilis, concupitiuæ, rationalisque ita ut rationalis cæteris præpolleat, & utramque velut effrenes equos cohibeat. De Fortitu. p. 96

Animus constans. Constantis, firmi, generosique animi est, despicere cuncta, quæ fastus suspicit, sinceræ vitæ corruptor. De Fortitu. p. 97

Amicitia cum Deo. Quicumque cum Deo fœdus habent, & amicitiam, De Fortit. p. 97

hi

hi felicitatis tenent fastigium: sicut e diverso longè miserrimi sunt, qui sentiunt illum parum propitium.

Alimenta. Quid enim est iniquius, quam alimenta ad vivendam vitam facta vertere in perniciem, & naturæ beneficia corrumpere? ut qui ex cibo, potuque petunt refectionem necessariam in insidias præcipitati pro salute mortem inveniant. De Specialibus legibus. pag. 611.

Ex D. Cypriano.

Accusatores. Ijdem in publico accusatores, in occulto rei; in semetipsos censores pariter, & nocentes. Damnant foris, quod intus operantur: admittunt libentes, quod cum admiserint exhorrescunt. Ad Donatum. p. 6.

Ambitio. Quippe illum vides, qui amicti clamide conspicuus, fulgere sibi videtur in purpura: quibus non sordidus emit, ut fulgeat? quos arrogantium fastus primus petulit? quas superbas fores matutinus salutator obsedit? quot tumentium contumeliosa vestigia scipsus in dientium cuneis ante præcessit, ut ipsum etiam salutatum comes postmodum pompa præcederet, obnoxia non homini, sed potestati? Ad Donatum. pag. 7.

2-J



VII

53

Saauedra en sus Empres.

B

Beneficio. Solamente los beneficios se han de mirar por ambas partes. Los q se reciben parezcan siempre muy grandes, los q se dan muy pequeños. Empr. 7. pag. 22.

Quien da no ha de pensar q impone oblig.on, el q la recibe piense q queda con ella. vbi sup.a

Bien publico. No tiene el bien publico mayor enemigo, que las pasiones, y a los fines particulares. Emp. 7. pag. 23.

Bufones. Espias publicas de los Palacios son los bufones, y los q mas estragan sus costumbres, y aun los q suelen maquinar contra las vidas, y estados de los Principes. Emp. 72. pag. 290.

Bien intencionados. Mejores son las heridas de un bien intencionado, q los besos de los q no lo son. Sus palabras son blandas, y ellos agudos dardos. Quantas vezes empezo la traicion por los hombres? Emp. 78. pag. 310.

Hasta aqui D. Diego de Saauedra

Ex Philone.

Bonum. Dicendum igitur, rarum esse quod bonum est, malum contra multiplex. ideo sapiente uno inuento, reperiuntur stultorum multitudo innumera. Lib. 1. Alleg. p. 45.

Beneficentia. Vera est illa prisci cuiusdam Auctoris sententia, nunquam homines propius ad Dei similitudinem accedere, quam cum sunt benefici. Quid potest fieri potest melius, quam si creatura imitetur Deum immortalem, et ingeniosum. De Iudic. p. 997.

B

Ex Philone

Bonum. Dicendum igitur, rarum esse quod bonum est, malum contra multiplex: ideo sapiente uno incuto, reperitur sapientum multitudo innumera. Lib. 1. Al. p. 45

Beneficentia. Vera est illa prisci cuiusdam Auctoris sententia, nunquam homines propius ad Dei similitudinem accedere, quam cum sunt benefici. Quid porro fieri potest melius, quam si creatura imitetur Deum immortalem et ingenitum. De Iudic. p. 587

B

B

16

C.

Consejo. Muchas vezes es bueno el Principe, y otra mal, porque le encubren la verdad, o porque es mal aconsejado. — Al Letor. §. 7.

Ciencia. Para mandar es menester ciencia, para obedecer basta vna discrecion natural, y a vezes la ignorancia sola. — empresa 4. en el principio. pag. 12

Ciudadano. Ningun Ciudadano quenta por suyo el honor, o beneficio que recibe la Comunidad, la ofensa si, o la sospecha. — empresa 10. pag. 35.

Cortesano. El Cortesano prudente ha de acabar, dando gracias, todas sus platicas con el Principe. — emp. 33. pag. 123.

Ciencia. Toda la Ciencia politica consiste en saber conocer los temporales, y valerse de ellos: porque a vezes mas presto conduce al puerto la tempestad, que la bonanza. Quien sabe quebrar el impeti de vna fortuna aduersa, la reduce a prospera. El q reconocida la fuerza del peligro le obedece, y le da tiempo, le vence. — emp. 36. pag. 129.

Constancia. No esta la constancia en la oposicion sino en esperar, y correr con el peligro, sin dexarse ven- — emp. 36. pag. 130.

cer

cer de la fortuna, la gloria en tales lances consiste en saluarse: lo q̃ en ellos parece flaqueza, es despues magnanimidad coronada del suceso.

Cobardia. Alguna vez parece animo lo q̃ es cobardia: poco faltando fortaleza para esperar en el peligro, nos abalanza a el la turbacion del miedo. Quando la fortaleza es acompañada de prudencia da lugar ala consideracion, y quando no ay seguridad bastante del menor peligro se arroja al mayor. Mo- ziz a manos del miedo es vileza. Nunca es mayor el valor, q̃ quando nace dela vltima necesidad. El no esperar remedio, ni desesperar de el, suele ser el remedio delos casos desesperados. Emp. 37 pag. 133

Conseruar. Conseruar para emplear bien, no es auaricia, sino prevenida liberalidad. Dar inconsideradamente o es vanidad, o locura. Emp. 40. pag. 146.

Condicion Es condicion natural delos Principes el dar mas al q̃ mas tiene, no se si es temor, o estimacion al poder. Emp. 40 pag. 147.

Corona. La Corona es la posesion menos segura: porq entre la mayor altura, y el mas profundo precipicio no se interpone algun espacio, q pende de la voluntad agena, pues si no le quisiesen obedecer, quedaria como los demas. Emp. 41. pag. 149.

Confianza y desconfianza. Que agija pues tocada de la prudencia se le podra dar al Principe, para q seguramente navegue por tantos, y tan diversos mares? Que reglas, y advertencias de las señales de los vientos, para q reconocida el tiempo tienda, o recoja las velas de la confianza. En esto consiste el mayor arte de reynar. Aqui son los mayores peligros del Principe por falta de comunicacion, experiencia, y noticia de los sucesos, y de los sugetos, siendo asi, q ninguno de los q tratan con el parece malo. Todos en su presencia componen el rostro, y ajustan sus acciones. Las palabras estudiadas suenan amor, zelo, y fidelidad. sus semblantes rendimiento, respeto, y obediencia, retirados al corazon el descontento, el odio, y la ambicion. Emp. 91. pag. 196.

No fiarse de alguno es recelo de tyrano: fiarse de todos facilidad de Prinçipe imprudente. No todo se ha de medir, q juzgar con la confianza, ni todo con la difidencia. Si nunca se asegurase el Prinçipe, quien le podra asistir sin euidente peligro? Quien durara en su seruiçio? No es menos peligrosa infelicidad priuarse por vanas sospechas de los Ministros fieles, q entregarse por ligera credulidad a los q no lo son. Confie, q crea el Prinçipe, pero no sin alguna duda de que puede ser engañado. esta duda no se ha de retardar en la obra sin aduertir. Sino dudase, seria descuidado. el dudar es cautela propria, q le asegura; es un contrapesar las cosas. Quien no duda, no puede conocer la verdad. La difidencia hija de la sospecha condenamos en el Prinçipe, quando es ligera, q viciosa, q luego descubre su efecto, q se executa, no aquella circunspecta, y vniuersal q igualmente mira a todos, sin declararse con alguno, mientras no obligan a ello las circunstancias examina-

Vbi sup.

pag. 196

Vbi sup.

minadas dela razon.

Confie el Principe desus parientes, desus amigos desus Vasallos, q Ministros, pero no sea tansoñolenta esta confianza, q duerma descuidado delos casos, enq la ambicion, el interes, o el odio suelen pervertir la fidelidad, violados los mayores vinculos del derecho de la naturaleza, q de las Gentes. Quando el Principe es tan floxo, q tiene por peso esta diligencia, q estima en menos el daño, q vivir conlos sobresaltos del recelo: que dexa correr las cosas sin reparar enlos inconvenientes que pueden suceder, haze malos, q tal vez infieles asus Ministros, porq atribuyendolo a incapacidad, le desprecian, q cada uno procura tiranizar la parte de gouierno q tiene asu cargo. (Obi sup.a pag. 197.)

Al Principe q una vez desconfio poco le debe la lealtad (Obi sup.a)

El temor de ser engañado enseña a engañar, asi el dudar dela fidelidad haze infieles. (Emp. 51. pag. 199.)

Codicia. Donde reyna la codicia, falta la quietud, q la (Emp. 53. pag. 285.)

la paz, todo se perturba, q se reduce a pley-
tos, a sediciones, q guerras ciuiles; mudanse
las formas delos dominios, q caen los Impe-
rios, auiendose perdido casi todos por esta
causa.

Codicia. La codicia en los Principes destruye los esta- Emp. ¶ 3.
dos. pag. 206.

Consejo. Ningun consejo es bueno, si se sueela, q son de Emp. ¶¶
mayor daño las resoluciones acertadas, si antes pag. 213.
de tiempo se descubren, q las errradas si con
secreto se executan.

Consejero. El consejero q recibiere, cegara luego con el polvo Emp. ¶
dela dadiua, q no concibira las cosas como pag. 213.
son, sino como se las da a entender el interes.

No de otra suerte quando es grande el nu- Vr sup
mero delos Consejeros, se retardan las consul-
tas, el secreto padece, q la verdad se confunde:
porq se quentan no se pesan los votos, q el
exceso resuelue daños, q se experimentan en
las Republicas. La multitud es siempre
ciega, q imprudente, q el mas sabio Senado
ensiendo grande, tiene la condicion, q igno-

rancias

rancias del Vulgo.

Entre muchos es arraigada la libertad, q con dificultad se reducen a la voluntad, q fines del Principe, como se experimenta en las Juntas de Estados, q en las Cortes Generales. Emp. 99 pag. 214.

El Reyno q no tuviere buenos Consejeros no podria dar paso seguro. Ciego quedara el cetro sin estos ojos, q sin vista la Aragd, porq no ay Principe tan sabio, q pueda por si mismo resolver las materias. Emp. 99. pag. 214.

Capacidad. No ay capacidad grande en la naturaleza, q baste sola al Imperio, aunq sea pequeño: porq no se puede hallar en uno lo q sabentodos. Obi sup.a pag. 214.

Consejos. El mas sabio mas oyelos Consejos, q mas acierta un Principe ignorante, q se consulta, q un entendido obstinado en sus opiniones. Emp. 99. pag. 215.

El dar consejo es del Ingenio, q el tomarle del superior. Obi sup.a

Qualquiera, aunq ignorante puede aconsejar, pero resolver bien, solamente el prudente. Obi sup.a

Y aconociendo los Consejeros, q son arbi Obi sup.a

tros

tros delas resoluciones, las encaminan a sus fines particulares, y cebada la ambicion, se diuiden en parcialidades, procurando cada vno en su persona aquella potestad suprema, q por floxo, o por inhabil les permite el Principe.

No se respetan, como conuiene las ordenes, quando se entiende, q las recibe, y no las toma el Principe. Resoluello todo sin consejo, es presumida temeridad, executarlo todo por parecer ageno, ignorante seruidumbre. Vbi sup.

Vn Colosso ha de ser el Consejo de Estado, q puesto el Principe sobre sus hombros, descubra mas tierra q el. Vbi sup.a

Muchas vezes obra vilmente el Principe, porq es vil, quien le aconseja. Pero ya q no puede ser esto conuiene hazer eleccion de tales Consejeros, q aunq no sean Principes, ayan nacido con espiritus, y pensamientos de Principes, y de sangre generosa. Vbi sup.

Causas de adquirir. Las causas q concurren para adquirir no asisten siempre para mantener. Emp. 99 pag. 233.

Suponiendo tres causas vniuersales, q̃ concurren en adquirir, q̃ conseruar, q̃ son Dios, quando se tiene propicio con la Relig.on q̃ la Justicia: la ocasion quando vn concurso de causas abre camino ala grandeza: la Prudencia en hazer nacer las ocasiones, o ya nacidas por si mismas, saben vsar de ellas. Obi sup.a

Causas de declinacion de los Imperios.

Son la diuersidad de Religion, la honrra no guardada alos q̃ la merecen, la vida quando los Subditos tienen por tan flaco al Principe q̃ no los podra defender. La Hacienda quando el Principe consume las de sus Vasallos. Emp. 60. pag. 241.

Consejo.

En el se han de considerar otras tres cosas. Lo facil, lo honesto, q̃ lo prouechoso, q̃ en quien aconseja, q̃ capacidad, q̃ experiencia tiene. Emp. 63. pag. 252.

Confianza.

Los Grandes Varones se detienen en deliberar, q̃ temen lo q̃ puede suceder, pero en resoluiendose, obran con confianza. Si esta falta, se descaece el animo, q̃ no aplicando los medios con- Emp. 69 pag. 258.

inconvenientes, desiste dela empresa.

Ciencias. Si bien con las ciencias se apura el conocim.to del verdadero culto, tambien con ellas se reduce a opiniones, de donde resulta la variedad delas Sectas, y de ellas la mudanza delos Imperios, y ya conocida la verdadera Relig.n mejor le fuviera al mundo vna sincera, y credula ignorancia, q la sobervia, y presuncion del saber expuesta a enormes errores. Emp. 66. pag. 263.

Corazon. Quanto mas sincero se muestra el corazon, mas doblezes encubre. No engañan tanto las fuentes turbias, como las cristalinas, q disimilan su veneno, y combidan con su pureza. Emp. 78. pag. 310.

Caso. En el caso todo se teme, y para todo parece q faltan medios embarazados los Consejos con la prisa, q da el peligro, o la necesidad. Emp. 80. pag. 316.

Consideracion No conviene la consideracion, quando es mas dañosa q la temeridad. En los casos apretados se han de arrebatar, y no tomar los Consejos. Todo el tiempo q se detuviere en la Consulta, o le ganara el peligro, o le perdera la ocasion. La fortuna se mueve apriesa, y casi Vbi sup.

todos

todos los hombres de espacio.

Conseieros. Los Conseieros de corta prudencia confun- Emp. 80.
didos con la grauedad delos negocios, q pag. 316.
no pudiendo conocer los peligros todo lo temen,
q aun quieren con el dudar, parecer pru-
dentes.

Todo le sucedia bien a Cesar, porq resoluia, (Vbi sup.ª
q executaua presto. Pero si bien en la guerra
obra grandes efectos el impetu, no ha de ser
impetu ciego, q inconsulto, el qual empieza
furioso, q con el tiempo se deshaze.

Consejos. Los Consejos atreuidos se juzgan por el su- Emp. 87.
ceso, si sale feliz, parecen prudentes, q se con- pag. 342.
denan los q se auian consultado con la segu-
ridad. No ay juizio q pueda cautelarse
en el arrojamiento, ni en la templanza: porq
penden de accidentes futuros, ineiertos a la
prouidencia mas aduertida.

Constancia. Mas sale la constancia en esperar, q la Emp. 88.
fortaleza en acometer pag. 346.

Cenizas. Las cenizas delos varones heroicos se con- Emp. 100.
seruan en los obelisios eternos del aplauso p. 387.

Co-

comun, y aun despues de auer sido despojos del fuego triunfan, como sucedio alas de Trajano.

Hasta aqui Dn Diego Saaua.

Ex Ioanne Mariana in suo Tractatu de Rege, & Regis institutione.

Carmen lasciuum. Lasciui carminis venenum in animos influit, & elegantiæ suauitate conditum prius interitum affert, quam remedium adhiberi possit. Lib. 2. Cap. p. 172.

Est enim poema viua quædam pictura multo magis impellens, quam omnes excellentium pictorum tabulæ. Omnes igitur poetæ turpitudinem exprimentes non ab aula tantum, me quidem auctore, sed â totius patriæ finibus exterminentur quasi pestes certissimæ ad corrumpendos mores, deprauandos animos comparatæ. Vbi sup.

Ex Philone.

Concionator. Qui auram populi captans concionaturus locum superiorem ascendit, sicut venalitij, seruus fit ex ingenuo, propter honores, quos videtur accipere addicens se innumeris dominis. Idem â feris circumventus inducitur, quod huic insidietur immanis De Ioseph p. 419.

immanis bestia vanagloria, corripere, ac devorare tales solita.

Ex D. Cypriano.

Calamitatum origo corrupti Christianorum mores.

De Lapsis. p. 123.

Studebant augendo patrimonio singuli; et oblitti quid credentes, aut sub Apostolis ante fecissent, aut semper facere deberent, insatiabili cupiditatis ardore ampliandis facultatibus incubabant. Non in Sacerdotibus religio devota, non in ministris fides integra, non in operibus misericordia, non in moribus disciplina. Corrupta barba in viris in fœminis forma fucata. Adulterati post Dei manus oculi, capilli mendacio colorati. Ad decipienda corda simplicium callidæ fraudes, circumveniendis fratribus subdolæ voluntates: jungere cum infidelibus vinculum matrimonij, prostituere gentilibus membra Christi: non jurare tantum temerè, sed adhuc etiam peierare: præpositos superbo tumore contemnere, venenato sibi ore maledicere, odijs pertinacibus invicem dissidere: Episcopi plurimi, quos et hortamento esse oportet cæteris et exemplo, divina procuratione contempta, procuratores rerum sæcu-

altarium fieri, derelicta cathedra, plebe deserta, per alienas provincias obeuntes, negotiationis quæstuosæ nundinas aucupari. Egentibus in ecclesia fratribus non subvenire, habere argentum largiter velle, fundos insidiosis fraudibus rapere, usuris multiplicantibus fœnus augere.

C 23



Saauedra en sus Emprēs.

D.

Disimulacion. En los particulares es doblez disimular sus pasiones, en los Principes razon de estado. Emp. 7. pag. 23.

Desconfianza. No sea el Principe tan desconfiado de si y tan obseruante de los pasos de sus Antecesores, q no se atreua a hechar los suyos por otra parte, segun la disposicion presente. No siempre las nouedades son peligrosas, a vezes conuiene introducirlas. Emp. 29. pag. 106.

Deseos Los deseos de los particulares facilmente se pueden llenar, los de los Principes no: porque aquellos son proporcionados a su estado, y estos ordinariamente mayores q las fuerzas de la grandeza, queriendo llegar a los estremos. Emp. 41. pag. 148.

Disimulacion. Aquella disimulacion se debe huir, q con fines engañosos miente con las cosas mismas. Emp. 43. pag. 156.

Designios. Los designios ignorados amenazan a todas partes, y sirven de diuersion al enemigo. Emp. 44. pag. 159.

en

en la guerra, mas que en las demas cosas del gouierno conuiene celallos. Pocas empresas descubiertas tienen feliz suceso.

Disimulacion. Pero como quiera q̃ dificilmente se limpia el animo delas traiciones concebidas, y q̃ las ofensas ala Mag.d no se deben dexar sin castigo, parece q̃ solamente conuiene disimular, quando es mayor el peligro dela declaracion, o imposible el castigar a muchos. Emp. 49 pag. 160

Pero quando no ay peligro en el castigo, mejor es asegurar con el, que confiar en la disimulacion, porq̃ esta suele dar mayor brio para la traicion.

La disimulacion es mas necesaria en los errores, y vicios del Principe: porq̃ aborrece al q̃ es testigo, o sabidor de ellos. Emp. 4 pag. 16

Dormir. No fuera Alexandro Señor del Mundo si se durmiera, y descuidara: porq̃ no ha de dormir profundamente quien cuida del gouierno de muchos Emp. 49 pag. 162

Vn Rey dormido en nada se diferencia de los demas hombres. Aun esta passion ha

D

ha de encubrir a sus vasallos, y a sus enemigos.

No ay fortaleza segura, sino esta vigilante el recato. — Vbi sup.ª

Desengaño. El q desengaña acusa las acciones, y se muestra superior en juizio, o en bondad, y no pueden sufrir los Principes esta superioridad pareciendoles q les pierde el respeto, quien les habla claramente. — Emp. 48 pag. 177.

Dominación. Flaquezas padece la dominación, en q es menester descansar con algun confidente; dificultades se ofrecen en ella, q no se pueden vencer a solas. — Emp. 49. pag. 181.

Dignidades. Dar las Dignidades a vn inexperto es donativo, a un experimentado recompensa, y justicia. — Emp. 52. pag. 202.

No conviene q en vno solo rebosen los cargos, y dignidades con embidia, y mala satisfaccion de todos, y q falten empleos a los demas. — Vbi sup.ª pag. 203.

Por mejor tengo q en un cargo este vn — Vbi sup.ª

Au-

Animo solo, aunq no sea muy capaz
q dos muy capazes.

Dios. No desprecia el govierno de estos orbes, quien no desprecio su fabrica; pues hazella, q no cuidar de ella, fuera acusar su misma accion. Emp. 60 pag. 241.

Designios. ocultos. Los designios ocultos llenan a todos de temor, q llenan consigo el credito, q aunq sean mal fundados, les halla despues causas razonables el discurso en fe de la buena opinion. Emp. 62 pag. 290.

Los Imperios ocultos en sus Consejos, q designios causan respeto, los demas desprecio. Vbi sup.

Descuido. Una hora de descuido en las fortalezas pierde la Vigilancia, q cuidado de muchos años. En pocos de ociosidad cayo el Imperio Romano sustentado con la sangre, q valor por seis siglos. Ocho costo de trabajos la restauracion de España perdida en ocho meses de inadvertido descuido. Entre el adquirir, q conservar no se ha de interponer Emp. 71 pag. 288.

poner el ocio.

Diuertim.tos Ningunos diuertim.dos mejores q aquellos en q se recrea, y queda enseñado el animo, como en la conuersacion de hombres doctos insignes en las letras, o en las armas. Emp. 72 pag. 290.

Hasta aqui D.n Diego de Saau.a

Ex Philone.

Donare. Hanc torquem donaui tibi, ornamentum in prosperitate, vinculum in aduersitate. De Joseph. p. 427.

Deus. Sit solus Deus tua gloriatio. Non diuitijs, non honoribus, non principatu, non pulchritudine corporis, vel robore, aut similibus rebus. De Victimas offerentibus. p. 661.

Ex D. Cypriano.

Diuitiæ. Has opes, has diuitias possidere non potest, quæ se diuitem seculo maruul esse, quam Christo. Locupletem te dicis, & diuitem, et vtendum putas ijs, quæ possidere te Deus voluit. Vtere, sed ad res salutares vtere, sed ad bonas artes, vtere, sed ad illa quæ Deus præcepit, quæ De Habitu virginum. pag. 97.

Do-

Dominus ostendit. Diuitem te sentiant pauperes, locupletem sentiant indigentes. Patrimonio tuo Deum fœnera, Christum ciba; vt virginitatis perferre gloriam liceat, vt ad Dominū præmia venire contingat, multorum precibus exora: Commenda illic thesauros tuos, vbi fur nullus effodiat, quo nullus insidians grassator irrumpat.

Dominus ostendit. Diuitem te sentiant pau-
pere, locupletem sentiant indigentes. Patrimo-
nio tuo Domini fœnera, Christum orba, ut vir-
ginitatis perferre gloriam liceat, ut ad Domini
præmia venire contingat, multorum precibus
exora. Commenda illi thesauros tuos, ubi fur
nullus effodiat, ipse nullus invidians præsentia
irrumpat.

D

D

E

Entendimiento.	No menos desuanecen los partos del entendimiento, que los de la naturaleza.	En el prologo al Letor. §. 1.
Embidia.	Quiere el Autor solamente embidioso al Principe dela adoracion q causa en el valido el exceso de sus fauores.	Empres. 9. pag. 33.
	O a quantos lo sonoro de sus virtudes, y heroicos hechos les desperto la embidia, y los reduxo a dura seruidumbre.	Empresa 10. pag. 34.
Estado.	Lo mas apartado de su estado ya q carece de su presencia goze de sus fauores.	Emp. 23. pag. 86.
Exemplos.	No son menos los Principes q se han perdido por seguir los exemplos pasados, q por no seguillos	Emp. 29. pag. 105.
	Los casos de otros sean aduertimiento no precepto, o Ley.	Vbi sup.ª
Experiencias.	Aunq de vnas, y otras experiencias es bien q se componga el animo del Principe, debe atender mas a las proprias, estando aduertido, q q.do son culpables, suele escusarlas el amor proprio, y q la verdad llega tarde, o nunca a desengañarle; porq o la malicia la detiene en los portales delos Palacios, o la lisonja la disfraza, y enton-	Emp. 30. pag. 108.

tonces la bondad no se atreue a descubrirla,
por no peligrar, o porq no le toca, o porq reconoce
q no ha de aprouechar, y assi ignorando los
Principes las faltas de su gouierno, y no sabien-
do enq erraron sus Consejos, y resoluciones
no pueden emendarlas, ni quedar escar-
mentados, ni enseñados en ellas.

Estado. Desdichado el Estado cuya cabeza no se pre- Emp. 31
cia de Principe, o se precia de mas q Prin- pag. 115.
cipe: lo primero es bajeza, lo segundo tiranía.

Enemigos. Mejor es q los enemigos teman al Principe Emp. 32
por prudente q por animoso. pag. 118.

Engaño. Justo Lipsio definiendo en los casos politicos Emp. 43
el engaño, dice q es vn agudo consejo, q decli- pag. 156
na de la virtud, y de las Leyes, por bien del Rey,
y del Reyno, y huyendo de los extremos de
Machiauello, y pareciendole, q no podria gouer-
nar el Principe sin alguna fraude, o engaño
persuadio el leue, tolero el medio, y condeno el
graue.

Eloquencia. Que es la eloquencia vestida de ropos, y Emp. 46.
figuras, sino vna falsa apariencia, y engaño? pag. 167.
y nos suele persuadir alo q nos esta mal.

España. Compadecida España delos males del Imperio le ha asistido con su sangre, y con sus Tesoros, de donde le han resultado las invasiones, q Francia ha hecho en Italia, Flandes, Borgoña, y España, y viendo oy caido sobre la Monarchia toda la guerra no lo reconocen algunos en Alemania, ni aun piensan, q ha sido por su causa. Emp. 47. pag. 170.

Embaxadores. Mas dañosos q viles son al publico sosiego. Mas guerras han levantado, q compuesto paces. Emp. 62. pag. 290.

Errores. Los errores delos Principes se remedian con dificultad: porq ordinariam[e] son muchos interesados en ellos. Emp. 69. pag. 299.

Un error emendado haze mas seguro el aviento, y a vezes conuino aver errado, para no errar despues mas gravemente. Vbi sup.a pag. 260.

Mas debemos algunas vezes a muchos errores, q a muchos aciertos: porq aquellos nos enseñan, y estos nos desvanecen. Vbi sup.a

Espiritu. Quanto es mayor el espiritu, tanto mas dañoso ala Emp. 66. pag. 261.

a la República, quando no le modera la
educación. Asimismo no se puede sufrir un
animo altivo, q brioso.

España. Si le faltasen a España los dos polos del mar Emp. 68
Mediterraneo, q Oceano, luego caeria su grandeza. pag. 27
Aquel elemento ciñe, q doma la tierra. en el
se hallan juntas la fuerza, q la velocidad. Quien
con q valor las exercita, es arbitro de la tierra. en
ella las armas amenazan, q tienen a sola una
parte: en el mar a todas.

Si en España hubiera sido menos prodigala Emp. 69
guerra, q mas economica la paz, se hubiera pag. 278
levantado con el dominio universal del
Mundo. Pero con el descuido, q engendra
la grandeza ha dexado pasar a las de-
mas Naciones las riquezas, q la hubieran
hecho invencible.

Engañar. Bien se puede engañar aquien es licito matar, Emp. 79
q es obra de un magnanimo corazon anteponer pag. 314
la salud publica al triunfo.

Eduardo Quarto Decia q desarmado, q escribiendo cartas le Emp. 84
Rey de Inglaterra. hazia pag. 334

hazia mayor guerra Carlos el sabio Rey de Francia, q le auian hecho con las armas su padre, y Abuelo. La espada en pocas partes puede obrar; la negociacion en todas.

Espiritus.to Si tiene decretado el leuantar vna Monarchia, cria aquella edad mayores Capitanes, y Consejeros, o acierta a topallos la eleccion, y les da ocasiones, en q mostrar su valor, y su consejo. Mas se obra con estos, y con el mismo curso dela felicidad, q con la espada, y el brazo. Emp. 87. pag. 342.

Enemigos. Quien entretiene las fuerzas de muchos enemigos confederados los vence con el tiempo: porq en muchos son diuersas las causas, las conueniencias, y los Consejos, y no pudiendo conformarse para vn efecto desisten y se diuiden. Emp. 88. pag. 346.

Espada. La espada, q desnuda no se vistio de sangre, buelue vergonzosa ala vaina. Si no ofende al enemigo, ofende al honor proprio. Emp. 97. p. 378.

Quien no probara su espada en el poderoso, Vbi sup.a p. 379.

si lo

lo puede hazer á su salvo?

Emulacion. La emulacion, ó la lisonja dan en vida diferentes formas á las acciones, pero la fama libre de estas pasiones despues de la muerte da sentencias verdaderas, y justas, q las confirma el Tribunal de los siglos. Emp. C. p. 387.

Estatua. La Estatua de un Principe malo es un padron de sus vicios, q no ay marmol, ni bronce tan constante, q no se rinda al tiempo: porq como se deshaze la fabrica natural, se deshaze tambien la artificial q assi solam.te es eterna la q forman las virtudes, q son adornos intrinsecos, q inseparables del alma inmortal. Lo q se esculpe en los animos de los hombres, substituido de unos en otros, dura lo q dura el mundo. Vbi sup.a

Hasta aqui Dn Diego de Saav.a

E

Ex Ioanne Mariana Soc. Jesu de Rege, & Regis institut.e

Episcopi. Episcoporum enim partes sunt, uti Rodericus Præsul ait, non sacra tractare modo, sed etiam Remp. præstare. siue enim quod muneris, & personæ ratio postulat, æquitatem maiori studio tuentur: siue ingrauescente ætate, sedatisque animi affectibus, minus perturbantur: siue quod à coniugio seiuncti, & de filijs haudquaquam soliciti, quod magnos sæpè homines transversos egit, omnem curam, & solicitudinem ad publicam multorum salutem referunt. Lib. 1. Cap. 10. pag. 114.

Ex Philone.

Œconomica. Ioseph ergo in speciem ab emptore suo domui præfectus est: revera autem à natura conciliante illi magnæ gentis ac regionis principatum: oportebat enim futurum administratorem Reipublicæ præexerceri in rebus œconomicis. nam & domus est quædam parua ciuitas, & œconomia compendiaria Respub. sicut etiam ciuitas magna domus est, & politia communis quædam œconomia. De Ioseph. p. 415.

Exitus. Exitum invenire in rebus dubijs est Deo propium: De Vita M.
Solus ille, plus quam universa creatura potest. p. 487

E

E

Saauedra en sus Empresas.

F.

Fauor. El fauor del Pueblo es el mas peligroso amigo dela virtud.

Fortuna. El q̃ se muda con la fortuna confiesa no auerla merecido. Emp. 33. pag. 120.

Flaqueza. La flaqueza no libra delos lances forzosos, ni se disminuye con la turbacion el peligro; la constancia ole vence, ole haze famoso. Emp. 33. pag. 122.

Fortuna. El que sufre y espera vence los desdenes de la fortuna, q̃ la dexa obligada: porq̃ tiene por lisonja aquella fe en sus mudanzas. Emp. 34 pag. 125.

Quien supo sufrir, q̃ esperar, supo vencer su fortuna. El q̃ impaciente Juzgõ por vileza la assistencia, q̃ sumision, queda despreciado, q̃ abatido. Hazer reputacion de no obedecer a otro es no querer mandar a alguno. Emp. 34. pag. 126.

Emp. 34. pag. 126.

Nuestra ignorancia da Deidad, q̃ poder ala Fortuna. porq̃ nos dexamos llenar de sus mudanzas. Si quando ella varia los tiempos, variasemos las costumbres, q̃ los medios, no

sera

seria tan poderosa, ni nosotros tan sugetos a sus disposiciones. Mudamos con el tiempo los trages, y no mudamos los animos, ni las costumbres.

Fortaleza. La fortaleza del Principe no solo consiste en resistir, sino en pesar los peligros, y rendirse a los menores, sino se pueden vencer los mayores. Emp. 37 pag. 133

Fe publica. Que puede durar lo q̃ se funda sobre el engaño, y la mentira? Como puede subsistir lo violento? Que firmeza abra en los contratos, si el Principe q̃ ha de ser la seguridad de ellos falta a la fe publica? Quien se fiara de el? Como durara el Imperio en quien o no cree, q̃ ay providencia diuina, o fia mas de sus artes q̃ de ella? Emp. 43 pag. 155

Ocasiones ay en q̃ es menester q̃ se reuista de la piel del Leon, y q̃ sus vasallos, y sus enemigos le vean con garras, y tan seuero q̃ no se le atreua el engaño con las palabras halagueñas de q̃ se vale para domesticar el animo de los Principes. Emp.ª 4 Vbi sup

Fortaleza, y Magnanimidad. En estas no ay peligro quando las gouierna la prudencia, q da el tiempo, y el modo alas grandes, porq la entereza indiscreta suele ser dañosa a nuestras conueniencias, perdiendonos con especie de reputacion, y gloria, y entretanto se llenan los premios, y el aplauso los q mas atentos siruieron al tiempo, ala necesidad, y a la ocasion. Emp. 47 pag. 172.

Fama. No se obra generosamente sin la estimacion de la fama, y no la aprecia vn animo vil sugeto ala auaricia. Emp. 93. pag. 206.

Fortuna. Nada interuiene en la declinacion dela mayor fortuna. El detenella en empezando a caer es casi imposible. Mas dificultoso es ala Mag.d delos Reyes baxar del sumo grado al medio, q caer del medio al infimo. Emp. 60. pag. 241.

Frutos. Son los frutos dela tierra la principal riqueza. No ay mina mas rica en los Reynos, q la agricultura. Emp. 69.

Fuerza. No todo se puede vencer con la fuerza; adonde no esta, ni la celeridad puede llegar, llega el consejo. Emp. 84. pag. 334.

consejo.

Fuerzas. Las fuerzas agenas las haze propias el ingenio con la confederacion, proponiendo los intereses, y conuenencias comunes. Desde vn Camarin puede obrar mas vn Principe q en la Campaña — Emp. 84. pas. 334

En la mayor grandeza se alcanzan mas cosas con la fortuna, y con los Consejos, q con las armas, y el brazo. Tan peligroso es el poder con la temeridad, como la temeridad sin el poder. — Vbi sup.

Fama. Ninguna cosa desvanece mas presto q la fama de vna potencia, y en si misma no se afirma. — Emp. 88. pag. 346.

Fortuna. Cada vno es artifice de su ruina, o de su fortuna. Esperalla del caso es ignauia. Creer q ya esta prescrita desesperacion. Inutil fuera la virtud, y escusado el vicio en lo forzoso. — Vbi sup. p. 347.

Tan facil es caer a vna fortuna leuantada, como dificil el leuantarse a vna caida. — Vbi sup. p. 376.

Fama. La fama es el vltimo espiritu de las operaciones las quales reciben luz, y hermosura de ella. — Emp. 100. p. 386.

F

Ex Joanne Mariana Soc. Jesu in suo Tractatu de Regis instit.

Fœmina. Fœmina an nulla prole virili suscepta, aut defunctis fratribus debeat rebus præfici, dubitari solet. & moribus multarum provinciarum sanctum est, ne fœmina imperij hæres sit. quid enim mulierem præficiant gerendis rebus ineptam, consilij inopem, quæ si domi præsideret magna perturbatio esset, an eam universæ Reipublicæ præfici patiemur? hæres, bellique consilia ab ea prodibunt? Lib. 1 Cap. 3. pag. 46.

Fama. Populari etiam civium opinioni serviendum est, ac frequenter cogitandum, quid fama post sexcentos nempe annos locutura sit: & est magni momenti secundum cœlestia ad immortalitatem nominis aspirare. Contemptu famæ contemnuntur virtutes: optimaque ingenia altissima cupiunt: humili homines animo, qui diffidunt, præsentibus contenti de futuro non curant. Lib. 1. Cap. 9. p. 100.

Ferdinandus Sanctus. ~~Qua causa~~ Ferdinandus Castellæ Rex cognomento Sanctus, Hispali obsessa in magna, atq; adeo Lib. 1. Cap 10. p. 119.

F.

adeo suprema inopia suadentibus quibusdam, vti templorum donis eam inopiam leuaret, ne incepto abscedere cogeretur cum graui dedecore nominis Christiani: præcisè facturum negauit, maius se præsidium ponere dictitans in precibus Sacerdotum, quam in omnibus eorum copijs, & auro.

Filij. Vide Institutio puerorum.

Fraus.

Fraus enim, & fictio ipsæ se produnt: neque numen permittit hominem fallacem diu felicitate frui, quam mendacio parauit. Lib. 2. Cap. pag. 208.

Fama.

Ex egregia itaque iustitiæ fama Regum maiestas orta est, inde summa imperia nata: inde populis obsequium existit, cum intelligant communem salutem viri excellentis auctoritate, & industria contineri. Lib. 2 Cap. p. 240.

Quicumque ab omni memoria vastitatem terris intulerunt, ij nobiles magis, quam clari, maiori fama, quam gloria vixerunt. Fama enim in utramque partem accipitur, gloria, & claritas nominis approbationem, & benevolentiam multorum, sed præsertim proborum hominum Vbi sup. p. 243.

adiunc-

adiunctam habet.

Fides. Fides in Capitolio prope Jovem consecrata, & summa Religione culta significabat fidem Deo in primis esse charam, neque ab eius cultu, & societate separari. Verum his omissis, quæ minimè dubia sunt, religionis suauitate vitæ dolores leniri, religionis sanctitate leges publicas, & fœdera inter homines constare.

Familia. De familiâ facilis præcepto est. Sene Principe, & à multo vsu cauto facilior delectus erit: cùm magnum discrimen quiris ad obsequia aulæ admittatur. Principe autem iuuene nemo ad iura præsertim familiaria, & colloquium frequentes, prauis, ac vero non probatis moribus accipi debet, nisi volumus contagione prauitatis brevi Principem contaminari. Et quantum malum Principe residente in aula, oculis, & auribus, nempe aulæ ministris, vti non syncerus, sed vitio infectis, & improbitate?

Lib. 3. Cap. 2. p. 289.

Fides. Neque temerè Romani fidem in Capitolio iunctam Ioui sacrauerunt: sed vt indicarent Ioui caram esse fidem, vindicare perfidiam, neque posse imperium

Lib. 3. Cap. 12. p. 374.

sine

sine fide stare, regive.

Nulla ergo fides desertoribus, proditoribusve — Lib. 3. Cap.
à Principe habeatur, si Rempublicam salvam — p. 377.
cupit. Ne avaris quidem, & pecuniæ amidis, qui
omnes vias redigendæ pecuniæ norunt, & eius
causa in omni vita ingentes fraudes suscipiunt.

Ex Philone Iudæo.

Fortitudo. Fortitudo certè ad bonorum genus pertinet, & immor- — De Agric
talitatem confert bonum perfectissimum: sicut vo- — p. 151
luptatis malum affert extremum mortis supplicium.

Fama. Nec est negligenda bona fama res in omni vita — De Virgin
utilissima. — Abrahæ
p. 314

Familiaritas. Quemadmodum qui cum bonis viris habent fami- — De Iosep
liaritatem, ex iucundissimo eorum convictu in melius — p. 420.
proficiunt moribus: sic etiam qui cum malis ver-
santur, assucant sibi eorum vitia. Facile enim con-
suetudo abit in naturæ similitudinem.

Felicitas. Quidam fingunt sibi prolixas felicitates. At hæ sunt — De Iosep
magnorum malorum initia. Itaque dum ad magno- — p. 429.
rum commodorum possessionem properant, graves
miserias inveniunt: & e diverso malum expectando,
in bona fortuita incurrunt.

Fortuna.

Nihil enim fortuna mutabilius, susque deque versante rerum humanarum aleam: adeo ut una sæpè dies alium afligat, extollat alium. — De Vita Mosis. p. 471.

Omnia enim mundana verti in contrarium, nubila in serenitatem, procellas in quietum aerem, tempestatem in tranquillitatem, res vero humanas eo magis quo instabiliores sunt. — Ubi sup.a p. 472.

T

F

F

G

Govierno. No se ha de empachar la frente del q govierna, siempre se ha de mostrar serena, y firme. Empr. 7. pag. 24.

Generosidad. Quando uno se aya de perder, mejor es perderse con generosidad, q con bajeza. Emp. 33. pag. 123.

el no sufrir tenemos por generosidad, y es imprudente sobervia. Alcanzados los honores, quedan borrados los pasos con q se subio a ellos. Padecer mucho, por conseguir despues mayores grados, no es vil abatim.do, sino altivo valor. Emp. 34. pag. 126.

Grandeza. La Grandeza de los Imperios carga sobre ellos mismos, y siempre esta porfiando por caer trabajada de su mismo peso. Emp. 41. pag. 148.

Gratitud Fuerza de la gratitud, q desarma al corazon mas inhumano. Emp. 51 pag. 199.

Govierno. Tirano es el govierno, q atiende a las utilidades proprias, y no a las publicas. Emp. 53. pag. 206.

No se ha de conceder en el govierno aquella Emp. 54. pag. 208.

su-

suprema potestad, q es propria dela Mag.d del Principe, porq expone a euidente peligro la lealtad, quien entrega sin algun freno el poder.

Esten pues los Principes muy aduertidos en la maxima de estado de no engrandecer a alguno sobre los demas, y si fuere forzoso, sean muchos paraq se contrapesen entre si, y unos con otros se deshagan los brios, y los designios. Emp. 94 pag. 20

Es peligro dar perpetuos los gouiernos de los estados, porq arraigada la ambicion, los procura hazer proprios. Quien una vez se acostumbrô a mandar, no se acomoda despues a obedecer. Vbi sup.

La perpetuidad en los cargos mayores es una enagenacion dela Corona. Vbi sup.

En las grandes perturbaciones, y peligros delos Reynos se deben prolongar los gouiernos, y puestos porq no caigan en sugetos nueuos, y inexpertos: assi lo hizo Augusto, auiendo sabido la rota de Quintilio Varo. Vbi sup.

Los estilos del gouierno, aunq tengan inconuenientes, Emp. 6 pag. 24

tes con menos daño se toleran q se renuevan.

Grandezas. Las grandezas q se conciben con la opinion, se pierden con la vista. Desde lexos es mayor la reverencia. Emp. 62. pag. 291.

Guerra. Los Principes prudentes, q moderados la aborrecen, conociendo la variedad de sus accidentes, sucesos, q fines. Con ella se descompone el orden, q armonia dela Republica; la Religion se muda; la Justicia se perturba, las Leyes obedecen, la amistad, q parentesco se confunden, las armas se olvidan, la cultura se pierde, el comercio se retira; las Ciudades se destruyen, q los dominios se alteran. Emp. 74. pag. 298.

Es la guerra una violencia opuesta ala razon, ala naturaleza, q al fin del hombre, a quien crio Dios a su semejanza, q substituyo su poder sobre las cosas no para q las destruyese con la guerra, sino para q las conservase. No le crio para la guerra, sino para la paz. Vbi sup.ª pag. 299.

Quanto es mayor el valor, mas rehusa la guerra: pues sabe alo q le ha de obligar. Vbi sup.ª

Muchas vezes la aconsejan, q la ~~hazen~~

los

los cobardes, y la hazen los valerososos.

Del Celebro de Jupiter nacio Belona, significando en esto la antiguedad q̃ ha de nacer la guerra dela prudencia, no dela bizarria del animo. — Ubi sup.ª pag. 300

Por la ambicion de dominar empezò la destruicion de muchas Republicas. — Ubi sup.ª

Guerra. Fuego es la guerra q̃ se enciende en vna parte, y pasa a otras, y muchas vezes ala propria casa, segun soplan los vientos. — emp. 79. pag. 302.

Tan dañosa es la guerra, q̃ quando triunfa derriba los muros, como se derribaban los de Roma. — emp. 99 p. 384

Gouierno. El mouimiento de vn gouierno prudente llega vniforme alas orillas dela muerte, y le sustenta la opinion, y la fama pasada contra los odios, y inconuenientes dela edad, asi lo reconocio en si mismo Tiberio. — emp. 100 p. 388.

Hasta aqui Dn Diego de Saaua.

G

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu. de Rege, & Regis instit.e

Gloria. Gloria igitur studium non est in vulgi opinione, sed in natura situm: id maxime declarat quod omnibus innatum est nimium illius desiderium. Lib. 2. Cap. 13. pag. 238.

Saauedra en sus empresas.

H

H

Hermosura. Esparce de si la hermosura agradables sobornos a la vista, q participados al corazon le ganan la voluntad. es un priuilegio particular de la naturaleza, una dulce tiranía de los afectos, q un testimonio de la buena compostura del animo. — Empr. 3. §. 1. pag. 9.

es la hermosura del cuerpo una imagen del animo, q un retrato de su bondad. — ibidem.

Hombres. Mas siruen los hombres por lo q esperan, q por lo que han recibido. — Emp. 23. pag. 86.

Honor. El honor de los subditos con qualquiera cosa se mancha: el de los Reyes corre unido con el beneficio publico: conseruado este, crece: disminuido se pierde.

Honores ay q por grandes no se ajustan al sugeto, q mas le afrentan, q ilustran. Beneficios ay tan fuera de modo, q se reputan por injuria. — Emp. 32 pag. 117.

Hombres, y su definicion. es pues el hombre el mas inconstante de los animales: asi, q a ellos dañoso. con la edad, la — Emp. 46. pag. 169.

la fortuna, el interes, q la pasion se va
mudando. No cambia mas semblantes
el mar, q su condicion. Con especie de
bien yerra, q con amor propio persevera.
Haze reputacion la venganza, q la crue-
dad. Sabe disimular, q tener ocultos largo
tiempo sus afectos. Con las palabras, la risa,
q las lagrimas encubre lo q tiene en el co-
razon. Con la Religion disfraza sus desig-
nios: con el Juramento los acredita, q con la
mentira los oculta. Obedece al temor, q a la
esperanza; los favores le hazen ingrato, el
mando sobervio, la fuerza civil, q la ley
rendido. Escribe en cera los beneficios, las in-
jurias recibidas en marmol, q las q traze
en bronce. El amor le gouierna, no por cha-
ridad, sino por alguna especie de bien; la Ira
le manda. En la necesidad es humilde, q
obediente, q fuera de ella arrogante, q despre-
ciador. Lo que en si alaba, o afecta le falta.
Se juzga fino en la amistad, q no la sabe guar-
dar. Desprecia lo proprio, q ambiciona lo a-
geno. Quanto mas alcanza, mas desea. Con
las gracias, o acrecentamientos agenos le

consume

consume la embidia. Mas ofende con especie de amigo, q de enemigo. Ama en los demas el rigor de la Justicia, y en si le aborrece.

Esta descripcion del hombre es vniuersal, porq no todos los vicios estan en vno, sino repartidos. Vbi sup.ª

Honor. Es el honor vno delos principales instrumentos de reynar, sino fuera hijo delo honesto, y glorioso, le tuuiera por inuencion politica, firmeza es delos Imperios, ninguno se puede sustentar sin el. Emp. 98. pag. 229.

Prestada, y no propria tiene la honra, q.n teme q le ha de faltar, si la pusiere en otro. Emp. 98. pag.s 228.

En ninguna cosa muestra mas el Principe su grandeza q en honrar.

Dar la hazienda es caudal humano, dar honras poder de Dios, o de aquellos que estan mas cerca del Emp. Vbi sup.ª

En la distribucion delos honores ha de estar muy atento. el Principe considerando el tiempo, la Vbi sup.ª pag.s 230.

la calidad y partes del sugeto, para q̃ ni ex-
cedan desumerito, ni falten: porq̃ distinguen
los grados, bien asi como los fondos el valor
delos Diamantes. Si todos fueran iguales, baja-
ria entodos la estimacion. Esperie es de tyranía
no premiar alos benemeritos, y la q̃ mas irrita
al Pueblo contra el Prinepe. Mucho se
perturba la Republica, quando se reparten mal
las honras. Las desiguales al merito son
de nota aquien las recibe, y de desden alos q̃
las merecen. Queda uno premiado, y ofendidos
muchos. Igualarlas atodos, es no premiar a
alguno. No crece la virtud con la igualdad,
ni se arriesga el valor q̃ no ha de ser señalado.
Una estatua leuantada a uno, haze gloriosos
a muchos q̃ trabajaron por merecella. La de-
monstracion de un honor en un Ministro
benemerito es para el escuela, para los demas
aliento, y para el Pueblo obediencia.

Hormigas. Aprendan los Prinepes de tan pequeño, y sabio
animal lo abastecer con tiempo las plazas, y

por-

fortalezas, y aprevenir en Invierno las armas con q̃ se ha de campear en verano. Emp. 72. pag. 287.

Hasta aqui Dn Diego de Saavª.

Ex Ioanne Mariana De Rege, & Regis institutione.

Henrricus III. Galliæ Rex. Henrricus eo nomine tertius Galliæ Rex iacet manu monachi peremptus, medicato cultro in viscera adacto. foedum spetaculum in paucis memorabile, sed quo Principes doceantur impios ausus haud impunè cadere. Principum potentiam imbecillam esse: si reuerentiâ ab animis subditorum semel abscesserit. Lib. 1. Cap. 6. p. 66.

Historiæ definitio ex Cicerone. Est enim historia testis temporum, lux veritatis, vita memoriæ, magistra vitæ, nuncia vetustatis. Lib. 2. Cap. 8. p. 192.

Honores. Honores omnes, aut opes in vnum, paucosve cumulare noxium est, ne consumpta spe, segnes Lib. 2. Cap. 12. pag. 230.

illi

illi ad obsequia reddantur, largiendi alijs facultas non sit.

Honos, & spes artes militares sustentabit: pertinacissimus enim est animus, quem ingentes spes inflammarunt. Lib. 3. Cap. p. 307.

H

I

Ingenio. Felices los ingenios pasados, que hurtaron a los futuros la gloria de lo que auian de inuentar. — Al Letor. §. 2.

Intentos. Que Gigantes se nos representan los intentos Pygmeos de otros, que enanos los nuestros? — Empr. 7. pag. 22.

Ira. El Principe que se dexa llenar de la Ira, pone en la mano de quien le irrita las llaues de su coraçon, y le da potestad sobre si mismo. — Emp. 8. pag. 26.

Es la Ira de los Principes como la polura, q en encendiendose, no puede dexar de hazer su efecto. No es bien que quien ha de mandar a todos, obedezca a esta pasion. — Vbi sup.a pag. 27.

Infamias. Las infamias aunq se curen dexan cicatrices en el rostro. — Emp. 31. pag. 113.

Impetu. El impetu es efecto del furor, y Madre de los peligros. — Emp. 34 pag. 125.

Impaciencia. La impaciencia causa abortos, y apresura los peligros: porq no sabemos sufrillos, y queriendo salir luego de ellos, los hazemos mayores. — Emp. 34. pag. 126.

Ilicito. Lo que es ilicito nunca se debe permitir, ni basta q̃ sea el fin honesto para vsar de vn medio por su naturaleza malo. Emp. 43 pag. 156.

Ingenuidad. Necia seria la ingenuidad, que descubriese el corazon, y peligroso el Imperio sin el recato. Decir siempre la verdad, seria peligrosa sencillez, siendo el silencio el principal instrumento de reynar. Quien le entrega ligeramente a otro, le entrega su Corona. Emp. 43 Vbi sup.

Invasion. La invasion impensada haze mayor el agravio, y irreconciliables los animos, lo qual nace de q̃ las armas no se leuantan por recompensa de ofensas, o por satisfaccion de daños, sino por ambicion ciega de ensanchar los dominios, en q̃ ni a la Religion, ni a la sangre, ni a la amistad se perdona, confundidos los derechos de la naturaleza, y de las Gentes. Emp. 4[illegible] pag. 15[illegible]

Justicia. La Justicia entre los Principes no puede recurrir a los Tribunales ordinarios, y le tiene en la autoridad, y poder del mas soberano. Emp. 47 pag. 17[illegible]

Interes. Donde falta la esperanza de algun interes, falta el amor, y la obediencia. Emp. §3. pag. 207.

Imperios. No se alcanzan los Imperios con merecellos, sino con auerlos merecido. Emp. §9. pag. 237.

La Juuentud delos Imperios se haze robusta con la celeridad, ardiendo en ella la sangre, y los espiritus de mayor gloria, y de mayor dominio, y arbitrio sobre las demas Naciones. Obrando, y atreuiendose creció la Republica Romana, no con aquellos Consejos perezosos, q llaman cautos los timidos. Llega despues la edad de consistencia, y el respeto y autoridad mantienen por largo espacio los Imperios, aunq les falte el ardor de la fama y el apetito de adquirir mas, asi como el mar conserua algun tiempo su mouimiento, aun despues de calmados los vientos. Mientras pues durare esta edad de consistencia, se puede permitir lo espacioso en las resoluciones, porq se gana tiempo para gozar en quietud lo adquirido, y son peligrosos los Consejos arrojados. Vbi sup.ª

Juventud. En esto pusieron su mayor cuidado los Persas, los Egypcios, los Chaldeos, y Romanos, y principalmte en criar sugetos para el Magistrado, porq en ser bueno, o malo consiste la conservacion, o la ruina de las Republicas, de las quales es alma, y segun su organizacion, assi son las operaciones de todo el cuerpo.

Ignorancia. La ignorancia es el principal fundam^to del Imperio del Turco. Quien en el sembrare las Sciencias, le derribaria facilm^te. Emp. 66. pag. 269.

Ingenio. No haze abundantes, y populares a las Provincias el ingenio en las Sciencias, sino la industria en las artes, en los tratos, y comercios, como vemos en los Paises bassos. Emp. 66. pag. 269.

Impetu. Todos los males ministra el impetu, con el se confunde el examen, y consideracion de las cosas. Por esto casi siempre los consejos fervorosos, y atendidos son a primera vista gratos, en la execucion duros, y en los sucesos tristes, y los q los dan, aunq se muestren antes confiados, se embarazan despues al exe- Emp. 80. pag. 316.

cu-

cutallos, porq la prisa es improuida, y ciega. pero no ha desea tanta la tardanza q se pase la sazon dela execucion.

Ingenio. La fuerza se consume, el ingenio siempre dura, sino se guerrea con este, no se vence con aquella. Segura es la guerra, q se haze con el ingenio; peligrosa, e incierta la q se haze con el brazo. Emp. 84 pag. 334.

Mas vale un entendimiento q muchas manos. Vbi sup.a

Imperios. Tienen su periodo los Imperios, el q mas dura, mas cerca esta de su fin. Emp. 87. pag. 344.

Iuramento. No tienen las Gentes otra seguridad delo q contratan entre si, sino es la Religion del Juramento, y si de este se valiesen para engañar, faltaria en el Mundo el Comercio, y no se podria venir a ajustamientos de treguas, y paces. Emp. 93. p. 362.

Impiedad. La impiedad, o la imprudencia suelen hazer reputacion dela entereza con los Pontifices. No es con ellos la humildad flaqueza, sino Religion, no es descredito, sino reputacion. Los rendimientos mas sumisos delos mayores Emp. 104 pag. 366.

Pain-

Príncipes son magnanimidad piadosa con-
veníentes para enseñar a respetar lo sagrado.
Quien podra separar la parte de Príncipe (Ibi sup.
temporal de aquella de cabeza dela Iglesia?
el resentimiento se confunde con el respeto. Lo
q se carga en aquel sequita al decoro de
la dignidad. Armada esta con dos espadas
se defiende dela mayor potencia?

Hasta aqui Dn Diego Saauedra.

Ex Ioanne Mariana Soc Iesu de Rege, & regis instit.e

Institutio puerorum.

Praeclara opinio gentium omnium firmata consensu, ex ipsis naturae ducta principijs, si salui esse velimus, praecipuam, & maximam curam liberis esse impendendam. Quid enim est in hominum vita, vel ad fructum suavius, vel ad dignitatem honestius, vel usu salutarius, quam ciues optimos existere? Quid tristius, ac vero exitialius contingat, quam si à Dei notione, atque operibus alieni, omnia sceleribus ac libidinibus polluant feroces, & rapidi? quae autem gens tanta humanitate culta, aut tam agrestis, & barbara, quae non fateatur, non intelligat à primis annis reliquam vitam pendere.

Lib. 2. Cap. 1. p. 125.

Esta crianza la tiene por adequada la nobleza presente como propria de su grandeza, y nos quieren dar a entender que desemejante educacion han de salir

Filiorum infantiam delitijs, & voluptate corrumpimus, corpus otio, animum libidine imminuimus. Ostro, purpura, & auro, gemmarum fulgore superbiam, fastumque alimus: cupedijs irri-

Vbi sup.a p. 126.

grandes Generales, y mayores Ministros de Estado.

irritatur palatum, nervi omnes corporis, & animi eliduntur: domi audiunt, videntque, quæ pudet, pigetque referre exempla turpitudinum, vitiorum imagines. & credimus ex ijs pueris aut strenuos milites, aut moderatos cives evasuros? quos potiùs credi par est senatores factos, Magistratus adeptos maiori vitiorum licentia miserabiles strages fore, quam primum edituros.

An ulla possessio, ullum ornamentum cum filijs conferatur, sed probis, & modestis: pravè educatis nulla tristior pestis. Ubi sup. p. 128.

Institutio Regum qualis hodie? Primum enim corpus mulieribus effœminandum tradunt, caventes ne solem aspiciat, aut aura paulo vehementiori affletur, labores omnes fugiat, & vitæ molestias: aulæ parietibus inclusus quasi in solitudine puellæ ad instar teneræ, atq delicatæ retineatur, aspectum frequentiamque fugiens, ne sermonis quidem commercio cum æqualibus dato, ludendi exercendi corpus facultate sublata. Lib. 2. cp. p. 157.

Rempublicam inuerti potius permittet, quam ut laborem, & molestiam suscipiat. In otio, & umbra educatus, negotium fugiat necesse est. Lib. 2. Cap. 4. p. 198.

Miseram regni dixerim, an Regis conditionem: rectorum omnium publico carere, vt ne proceres quidem agnoscerent: loquendi, audiendique commercium auferri Principi, solitaria, & umbratili vita pallescere. vbi sup.a p. 199.

Iudex. Illud etiam censeo considerandum, inter alias virtutes iudicum haudquaquam Mosis socerum numerasse subtilem cuiam leges interpretandi. Nihil enim magis veræ sapientiæ simplicitati repugnat, quam nimia subtilitas: quæ tum in cæteris disciplinis omnibus, tum legibus interpretandis, omnem rationem iuris, & æquitatem euertit. Lib. 3. Cap. 10. p. 392.

Iosaphat Rex cum iudicia perturbata numine placando restituere vellet, delectis iudicibus dixit: Domini eos iudicium iudicaturos. Nimium ut intelligerent, se Dei vicarios constitutos, præ oculis habere debere quid æquitas postularet in omni deliberatione, & diuino numini maximè placeret. Lib. 3. Cap. 10. p. 393.

ceret. Iure igitur concludi potest Dei metu, atq Religione iudiciorum integritatem contineri, nihilque perniciosius esse, quam si iudicandi munus hominibus flagitiosis, & perditis delegetur: quod contingat sæpè necesse est in tanta ambitione hominum, tot fautoribus improbitatis, nisi magnus delectus adhibeatur, magnaq attentio. Porrò pravis hominibus præfectis, ludibrio esse innocentiam, tenuitatem prædæ continget, multa scelera impunita relinqui: quorum Religio in Republica universa hærens, numineque vehementer exacerbato, magnis calamitatibus multitudinem implicabit.

Iustitia. Nulla Respublica diu stare, & quiescere potest iustitiæ cultu neglecto. Lib. 3. p. 366.

Quid enim aliud iustitia est, quam compages membrorum, & nexus quidam, quo summi cum infimis, atque cum his medij æquabili iure constricti tenentur.

Quod in structura lignorum, & lapidum compages, & ordo valet, quod in exercitu disciplina militaris: id ipsum in omni Republica æquitas est,

sancita

Sancita legibus, munita iudicijs, præmio valla-
ta, atq; supplicio. Aliqui aufer de medio ius-
titiam, quis probitati locus erit, quis honestati?
aut quid esset miserius homine imbecillo, quid
valido immanius? quis ordo, quæ reuerentia
inter homines esset, quæ pietas? omnia sceleri-
bus, libidinibus, latrocinijs polluta erunt.

Quid autem aliud iustitia est, quam ratio sin- Ibi sup.ª
gulorum partium, atque ordo inter ipsas, et
cum suo capite maiori aliqua potestate? Conuellat
naturæ fundamenta, atque perturbet, qui iusti-
tiæ cultum eximit à rebus humanis.

Hucusque ex Ioanne Mariana.

Ex Philone.

Infans. Quapropter plorat infans recens editus, nimirum dolens propter frigus: nam ê calidissimo loco vulvæ in qua longo tempore habitaverat, progressus repente in aerem frigidum, & inassuetum sibi, velut ictus eo sentit, doloris ac vexationis manifestissimum fletu præbens indicium. De Mundi pag. 2[illegible]

Ignavia. Ignavo auriga regente, necessum est enim ut ferantur in voragines, & præcipitia: sicut contra ut virtute huius peritiaque serventur. Lib. 1. All[illegible] p. 41.

Ideo non est apta ad gignendum quidquam ignava anima. Ubi sup. p. 41.

Iudex. Quemadmodum igitur iudex nec vincere vult quemquam, nec habere adversarium, sed lata sententia pondus addit parti iustiori: ad eundem modum iustitia quoque cum nemini adversetur, cuique rei quod suum est tribuit. Lib. Ubi sup. p. 42.

Intellectus. Nam quisquis â Deo fugit, confugit ad se ipsum. Cum enim duo sint intellectus, alter universalis, qui est Deus, alter suus cuiusque, quisquis â proprio fugit, confugit ad universalem. Talis autem relicto intellectu proprio fatetur, nihil esse in- Lib. 2. p. 50.

intellectum humanum, ad Deum omnia referens. Contra quisquis fugit à Deo, negat eum causam ullius rei, sibi ipse quid facit tribuens.

Intellectus. Nihil inutilius, quam audiri sensum ab intellectu, et non contra potius. Debet enim semper praeesse melior, subesse deterior. Lib. 2. Allegor. p. 78.

Ignorantia. Ignorantia leue malum quod inuitis obrepit, facile habet remedium, disciplinam videlicet. Calliditas autem morbus animae voluntarius, aegrè vel potius nunquam sanatur, et repellitur. De sacrific. Abelis, et Caini. pag. 106.

Insipientia. Tenebricosa enim vespertina, nocturnaque res est insipientia: splendida vero, fulgida, et verè orientalis prudentia: et sicut oriens sol totum coelum radijs illustrat, eodem modo etiam virtutes habent suos radios, quibus in mentem penetrando totam eam reddunt lucidissimam. Quantisper enim inambulat in anima prudentia, exterminatur amicus insipientiae. Sed quamprimum illa migrat, alter reuertitur gaudens ob discessum inimicae infensissimè, propter quam exulauerat. De Plantat.e Noe. pag. 171.

Iustum. Ne sequaris ea, quæ vulgo iusta videntur, sed potius eos, qui quod iustum est, faciunt. De Temul. p. 190.

Ioseph. Ioseph maiestate loquentis nihil territus, tanquam rex subditum, non subditus Regem, liberè, sed reuerenter allocutus est. De Ioseph. p. 423.

Ea cura committenda est viro prudenti cordato, probatoque, qui possit sine inuidia, reprehensioneque hoc consilium exequi tanta dexteritate, ut nihil populo de fame futura suboleat. Ubi sup.

Propè est quem quæri iubes, (ait Pharao) non longè quærendus est homo cordatus, ac prudens, qui exequatur tua monita: tu is es. nec enim sine numine hæc locutus videris. I, prefecturam mei palatij suscipe, simulque totius Ægypti procurationem. Necest, cur quisquam meam facilitatem accuset, se digniorem iudicans: nam excellentes naturæ non habent opus ad experimentum longo tempore, sed ineunctanter se rebus ingerunt: & præsens status moras non patitur, imminente necessitate, cui prospiciendum est. Ubi sup.

Imitari. Ne illud quidem ignotum est, quod claros viros imitantur obscuri, & ignobiles, sua sponte sequendo De Vita M. Lib. 1. p. 4

quo-

quocumque viderint illos contendere. Itaque si quando Princeps se totum dans voluptatibus, primus ad vitam delicatam deflectit, universa propemodum subditorum multitudo ad ventrem, et ea, quæ sub ventre sunt proclinat præter appetitum necessarium, nisi qui naturæ benignitate animam sortiti sunt non insidiatricem, sed propitiam. Quod si honestiorem, severioremque sectam ille prætulerit, intemperantes quoque mutantur ad continentiam, vel metu, vel reverentia, ut habeantur æmulatores studiorum similium. Nec enim sic insaniunt, ut se præstantioribus anteferant. Et fortassè quia legislator futurus erat, multo ante ipse lex animata, rationalisque factus est per Dei providentiam, quæ nescientem destinabat huic muneri.

Insultus repentini. Solent enim insultus repentini terrere gravius, & securi facilius intercipiuntur, quam soliciti. Id tunc quoque sperans ille sequebatur, quasi ad primum clamorem victor evasurus. De Vita Mosis. p. 487.

Iura præscribentes. Absurdum enim fuerit eos in culpa hærere, qui iura præscribunt alijs, quandoquidem ab his potissi- De Iudice. p. 555.

simum exemplum vitæ petendum est.

Iudex. Iudex ipse debet esse plenus iustitia, si alij ius administraturus est, à quo ceu fonte promanant fluentia dulcia legum, & potabilia sitientibus iustitiam. De Iudice. p. 555.

Iudicari se non minus, quam iudicare cogitet, & una cum potestate assumat prudentiam ne decipiatur, iustitiam ut suum cuique tribuat, fortitudinem ne flectatur precibus, aut misericordia, quominus animaduertat in convictos sceleris: nam cuicumque virtutes hæ cordi fuerint, benemeritus de Rebublica existimandus est, quippe qui more boni gubernatoris sedat tempestates negotiorum commissorum suæ fidei ad salutem, securitatemque illorum, qui pendent ab eius arbitrio. Ubi sup.

Oportet enim duo quædam inesse in sententia boni iudicis, ut sit incorrupta, & legitima. Cæterum præses venalis muneribus iustitiam suapte natura pulcherrimam dehonestare se non intelligit, & peccat non simpliciter. Primum quod assuefacit se ad auaritiam arcem iniquitatum omnium: deinde quod accepto pretio mulctat eum, cui prodesse debuerat. Ubi sup. p. 556.

Iudici præcipitur, vt causas partium examinet ante iudicium, semoto in totum respectu personarum, siue sint ciues, amici, domestici: siue contrà inimici, alieni, exteri: ne quid vel benevolentia, vel odium cognitionem impediat. alioqui necesse est iudicem impingere, velut si cæcus incedat absque baculo, ducente, sustentantéve nemine. Ideo decet bonum iudicem personas quæ iudicantur non animadvertere, sed solam naturam negotiorum sinceram, nudamque considerare, vt non iuxta opinionem, sed iuxta veritatem iudicet. De Iudice p. 996.

Inæqualitas. Quidquid enim apud nos fiat est inæqualitas: quidquid non decedit ab officio æqualitatis opus est: quam in rerum vniuersitate propriè mundum dicere licet. in ciuitatibus optimam, & maximè legitimam Reipub. speciem democratiam, siue popularem administrationem: in corporibus sanitatem, virtutem in animis, nam e diuerso inæqualitas morborum, ac vitiorum causa est. De Creat. princip. p. 967.

Iustitia. Si iustitiæ, cæterisque virtutibus operam dederis, vitam placatam vives: aut si bellum exoriatur, facilè hostes debellabis, Deo dante obeunte Imperatoris munia, cui salus bonorum virorum semper cordi est. De Fortitud. p. 973.

Ex D. Cypriano.

Innocentia. Innocentia nec illic vbi defendimur reseruatur. Ad Donat. p. 7.
Sæuit inuicem discordantium rabies, & inter
togas pace rupta, forum totum furor insanum.

I

Ex D. Cypriano

Innocentia. Innocentia nec illic ubi defenditur reseruatur. Ad Don[illegible] p. 7.

Saeuit inuicem discordantium rabies, et inter

togas pace rupta, forum litibus mugit insanum.

Saauedra en sus empres.

L

Lagrimas. Las lagrimas en las aduersidades son flaqueza femenil; no se abranda con ellas la fortuna. — Emp. 34 pag. 126.

Liberalidad. Con la liberalidad la obediencia es mas pronpta: porq la dadiua en el q puede mandar, haze necesidad, o fuerza la obligacion. el Sallage es aoradable al q recibe. — Emp. 40. pag. 144.

Ninguna cosa es mas dañosa en quien manda, q la liberalidad, q la bondad (que casi siempre se hallan juntas) sino guardan modo. — Vbi sup.a

Lisonja. A mas Principes ha destruido la lisonja, q la fuerza. Que purpura P.e no roe esta polilla? que cetro no barrena esta carcoma? En el mas encantado cedro se introduce, q poco a poco le taladra el corazon, q da con el en tierra. Daño es q se descubre con la misma ruina. Primero se vee su efecto q su causa. — Emp. 48. pag. 174

Es el estelion tan enemigo delos hombres, q porq no se valgan para el mal caduco dela — Vbi sup.a

piel q se desnuda se la come. No quiere el lisongero, q el Principe convalezca de sus errores, porq el desengaño es hijo de la verdad, y esta enemiga de la lisonja. Embidia el Lisongero las felicidades del Principe, y le aborrece, como a quien por el poder, y por la necesidad le obliga a la servidumbre de la lisonja, y disimulacion, y a sentir una cosa, y decir otra.

No siempre mire el Principe sus acciones al espejo de los q estan cerca de si, consulte otros de afuera zelosos, y severos, y advierta si es una misma la aprobacion de los unos, y de los otros: porq los espejos de la lisonja tienen inconstantes, y varias las lunas, y ofrecen las especies no como son, sino como quisiera el Principe q fuesen, y es mejor dexarse corregir de los prudentes, q engañar de los Aduladores. Para esto es menester q pregunte a unos, y a otros, y les quite el empacho, y temor reduciendo a obligacion q le digan la verdad. Ubi sup. pag. 176

~~Verdad~~. A las Plazas es menester salir para hallar la verdad. Ubi sup.

Libros. O infeliz suerte dela Mag.d, q aun no tiene segura la verdad delos libros, siendo los mas fieles amigos del hombre! Emp. 48 pag.s 176.

Lisongeros. Daño es el delos lisongeros, y siempre se causa, y siempre se mantiene en los Palacios, donde es peligrosa la verdad, principalmente quando se dice a Principes soberbios q facilm.te se ofenden. Emp. 48. pag.s 177.

Siendo pues la intencion buena, y acompañada dela Prudencia, bien se podria hallar un camino seguro entre lo sentil dela lisonja y lo contumaz dela verdad: porq todas se pueden decir, si se saben decir, mirando solam.te ala enmienda, y no a la gloria de zeloso, y de libre con peligro dela vida, y dela fama, aste conq corregia Agricola el natural iracundo de Domiciano. Emp. 48. pag.s 179.

Mas Principes hazen malos la adulacion q la malicia? Emp. 48. pag.s 180.

Apenas hurviera Principe malo, sino hubiera tantos lisongeros. V.bi sup.a

Ley. Inhumana Ley seria en el Principe mandare- Emp. 49 pag.s 181.

tener como en balanza suspensos, y indiferentes sus afectos, los quales por los ojos y las manos se estan derramando del pecho.

Labios — Son los labios ventanas del corazon, y en abriendolos se descubre lo q̃ ay en el. — Emp. 99. pag. 232.

Libertad de Conciencia. — La ruina de un estado es la libertad de conciencia. — Emp. 60 pag. 142.

Hasta aqui son autoridades de Dn Diego Saauedra.

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu in suo Tractatu de Rege, & Regis institutione.

Lex — Est enim Lex ratio omni perturbatione vacua, â mente diuina hausta, honesta, & salutaria præscribens, prohibensque contraria. — Lib. 1 Cap. 2. pag. 23.

Laus. — Laudis studium vltimam esse tunicam quam exuimus. Postremò tam vehemens est, vt animum nullo loco consistere patiatur, sed semper incensum rapiat ad maiora in dies, & altiora in omni vitæ parte consectanda. — Lib. 2. Cap. 13. p. 235.

Plerique laudis studium vituperant, & in rebus turpissimis ponunt, seueri videlicet, & graues iudices, excellenti præ cæteris probitatis opinione, quasi fallax, inane, inconstans modestiæ Christianæ, & diuinis legibus aduersum subducere ab oculis hominum iustitiæ opera præcipientibus, ne noxis populi aspectu contaminata tabescant. Negant enim sapientis esse habere ex aura populari suspensas vitæ rationes, virtutum cultu laudes hominum consectari: cum debeat potius in internis animæ bonis, quæ sunt honesta, constantia, neque in- — Vbi sup.ª p. 236.

invitis eripi possunt, vitæ præsidia collocare. popularis plausus neque veris virtutibus sæpè paratur: sed dolo, & fraude circumventa multitudo summis plerumque laudibus celebrat, quos constat flagitijs, & improbitate fœdos fuisse.

Ex Philone

Labor. Labor inter præcipua bona numerandus bellum cum voluptate gerit perpetuum. hunc enim si verum dicendum est, omnis felicitatis, omnisque virtutis principium hominibus Deus declaravit, sine quo nihil honestum apud mortales esse invenies. Nam sicut sine luce videre non possumus, quia nec colores, nec oculi ad videndum sufficiunt: hāc enim ceu vinculum natura præparavit, quo coaptaretur colori oculus: nam in tenebris neuter suam vim exerit. eodem modo animæ oculus nullam virtutis actionem potest attrectare, nisi ā labore, ceu luce adiutus.

De Sacri[...] Abelis, & C[...] p. 104.

Opta tibi bonum quodlibet, invenies eius possessionem labore parari; confirmarique: pietas quoque, & sanctitas bona sunt, sed nisi Deum colamus, non possunt nobis contingere, cultus autem hic cum pertinaci labore coniunctus est.

Ubi sup[...]

Vides igitur omnia bona ē labore tanquam radice pullu-

Ubi sup[...]

pullulare, quæ negligere haud unquam sustineas: alioqui non senties tecum eo cumulum bonorum neglegere.

Mortali autem nemini adipisci bona sine labore datum est. De sacrif. Abel, & Cain. pag. 105.

Nam sicut à cibo tota vita pendet ità cum suis actionibus, & affectionibus, ita etiam à labore pendet quidquid in rebus bonum est. Ergo quemadmodum qui vitam sibi prorogare cupiunt, alimenta non neglegunt: ita quotquot quæ bona sunt concupiscunt, laborem magni faciant, sicut enim cibus se habet ad vitam, sic labor ad honestatem. Vbi sup.a

Linguarum peritia. Si quis plures linguas ediscat, mox probatia ab earum peritis, & pro amico agnoscitur, non leve argumentum societatis asserens loquelam familiarem, unde mox accedit securitas à periculis. De Confus.e linguarum.

Liberi. Parentum partes sunt liberi. De Joseph. p. 430.

Legislator optim. Non ignoro quod in legislatore optimo requirantur omnes virtutes integræ, sed quemadmodum in familijs alij propinus cognati sunt, quam alij quamvis De Vita Mosis. Lib. 2. p. 507.

in

in eadem cognatione: sic quibusdam rebus certæ virtutes naturaliter cohærent propriis, reliquæ minus familiares habentur. Facultati legislatoriæ quamvis hæc sunt coniunctissima, charitas erga proximos, iustitia, amor virtutum, et vitiorum odium.

Lex. Lex semper pugnat cum superbia. Vbi sup. p. 508.

Labor. Labor autem durus, et difficilis unde felicitas provenit: quapropter perdurandum est. Nam qui fugit laborem, fugit felicitatem: e diverso qui fortiter, patienterque difficultates tolerat, ad beatitudinem properat. Nam sicci non potest ut homo delicatus, et effœminatus animo, corpore quoque labefactato quotidianis voluptatibus, virtuti domicilium præbeat.

Lex. Tanta porrò contentione lex studet exercere, confirmareque animos ad fortitudinem, quoniam constantis, fortis, generosique animi est, despicere cuncta, quæ fastus suspicit, sinceræ vitæ corruptor: de vestimentis etiam qualibus utendum sit præcipiat, disertè interdicens, ne vir sumat muliebria, ne vel umbra, aut vestigium effœminationis sexui masculo inurat aliquam maculam. Semper enim naturam se-

De Fortitud. p. 570

sequendo observat quid deceat etiam in rebus
minimis, quæ infra curam legislatoris videri po-
terant. Cum enim animadverterent differentia esse
virorum, mulierumque corpora, & utrique sua
esse officia: alteris attributam curam rei domesticæ,
alteris publica, & ab ipsa natura non ad eadem
factos negotia, oportereque bonam mentem sequi
naturæ institutæ, vide iudicarunt de his quoque rebus
decernere, scilicet de victu, amictuque, & huius-
modi cæteris. Decuit enim virum etiam in his
se ut virum decet, gerere, præsertim in vestitu:
quem cum die, nocteque circumferat, talis esse de-
bet, ut eum semper deceat honestatisque admoneat.
Sic & mulierem ornans pro dignitate, vetat viri-
lem vestem sumere, longe submovens hinc effemi-
natos viros, hinc plus æquo virilles fœminas. Nam
si unum aliquod mutaveris, ne cætera quidem
pristinam formam retinent, ut licet in ædificijs cernere.

Ex D. Cypriano.

Timor, & zelus. Ambitionem zelus excitat, dum cernit quis alium in honoribus anteiorem: zelo excæcante sensus nos-
tros, atque in ditionem suam mentis arcana redi-
gente, Dei timor spernitur, magisterium Christi
negligitur, iudicij dies non providetur. Inflat su-

De Zelo, & liuore. p. 223.

per-

perbia, exacerbat sæuitia, perfidia prævaricata, impatientia concutit, furit discordia, ira fervescit, nec se iam potest cohibere, vel regere, qui factus est potestans aliena. Hinc dominica pacis vinculum rumpitur, hinc caritas fraterna violatur, hinc adulterata veritas, unitas scinditur, ad hæreses, atque ad schismata prosilitur; dum obtrectatur Sacerdotibus, dum episcopis invidetur, cum quis aut quæritur non se potius ordinatum, aut dedignatur alterum fieri præpositum. Hinc recalcitrat, hinc rebellat de zelo superbus, de æmulatione perversus; animositate, & furore, non hominis, sed honoris inimicus:

Quicumque es invidus, & malignus: videris quam sis eis quos odisti insidiosus, perniciosus infestus: nullius magis, quam tuæ salutis inimicus es. Quisquis ille est, quem zelo persequeris, subterfugere, & vitare de potest: tu te non potes fugere: ubicumque fueris, adversarius tuus tecum est, pernicies intus inclusa est, ineluctabili catenarum nexu ligatus, & vinctus es, zelo dominante, captivus es, nec solatia tibi ulla subveniunt. Persequens malum est, hominem persequi ad Dei gratiam pertinentem: calamitas sine remedio est odisse felicem.

(Vbi sup. p. 224.

Saavedra en sus Empresas.

M.

Murmuracio. Las murmuraciones no han de extinguir en el Principe el afecto alo Glorioso. Nada teha de acobardar en sus empresas. Ladran los perros a la Luna, y ella con magestuoso desprecio prosigue el curso de su viage. La primera regla del dominar es saber tolerar la invidia.

Ministro. El zelo de un Ministro al bien publico acusa el desamor delos demas, su inteligencia descubre la ignorancia agena. Empresa 10. pag. 35.

Mentir. Mentir es accion vil de esclavos, y indigna del magnanimo corazon de un Principe, q mas que todos debe procurar parecerse a Dios, q es la misma verdad.

Ministros. Mas Reynos se han perdido por ignorancia de los Ministros, que de los Principes. Emp. 30 pag. 111.

Ministros ay, q solamente obran con la imaginacion, y fructos delos aplausos, y premios ganados con cartas falsas. 8bi sup.a

Magestad. En la Magd Real no ay mas fuerza q el res- Emp. 31. pag. 113.

respeto, el qual nace dela admiracion
o del temor, o de ambos la obediencia; y si
falta esta no se puede mantener por si misma
la dignidad del Principe fundada en la opi-
nion agena, y queda la purpura Real mas
como señal de burla q de grandeza, como lo
fue la del Rey Dn Enrrique el Quarto.

Ministros. En remitiendolo todo a los Ministros se disuelue la fuerza dela Magd. Emp. 31. pag. 115.

Magnanimo. Un pecho magnanimo no teme los rumores flacos del pueblo, ni la fama vulgar, el q desestima esta gloria vana, adquiere la verdadera. Emp. 32. pag. 117.

Monarchia. Quanto es mayor la Monarchia tanto mas esta sugeta a siniestros sucesos, q o los trae el caso, o no basto el Juicio a preuenirlos. Emp. 32. pag. 119.

Ministro. Una moneda publica es el Ministro en qn esta figurado el Principe, y si no es de buenos quilates, y le represente viuamte, sera desestimada como falsa. Emp. 33. pag. 124.

La indiscrecion del zelo suele en algunos Ministros ser causa de esta inaduertencia, Emp. 36. pag. 131.

y en

q en otros (q es lo mas ordinario) el amor propio, q la vanidad, q deseo de gloria, conq procuran mostrarse al mundo valerosos, q prudentes: que por ellos solos puede acertar el Príncipe, q que yerra lo q obra por si solo, o por otros, q con pretexto de zelo publican los defectos del gouierno, q desacreditan al Príncipe. antes q redundan despues en daño del mismo Ministro, perdiendo la gracia del Príncipe.

31. 115.

32. 117.

Son los Ministros las velas conq navega el Príncipe, q si siendo grandes, q el baxel del Príncipe pequeño, quisiesen ir estendidas, q no se amainasen acomodandose a su capacidad, darán con el en el mar. Emp. 36. pag. 132.

32. 119.

33 Miedo. 124. Si el Príncipe se dexare llevar del miedo, no sabra resolverse: porq turbado dara tanto crédito al rumor, como al consejo. No todo sera de temer, ni en todos tiempos ha de ser muy considerada la consulta: porq entre la prudencia, q la temeridad q suele acabar grandes hechos el valor. Emp. 37. pag. 134.

36. 131.

Modestia. La modestia es la q conseruа los Imperios, temiendo el Principe tan corregida su ambicion, q mantenga dentro delos limites de la razon la potestad de su Dignidad, el grado dela nobleza, y la libertad del Pueblo. Emp. 41. pags. 149.

Monarchia. No es durable la Monarchia, q no esta mezclada, y consta dela Aristocraeia, y Democraeia. el poder absoluto es tirania quien le procura, procura su ruina. Emp. 41 pags. 149.

Ministros. La destreza de un prudente Ministro consiste en facilitar los negocios con los intereses agenos, disponiendo de suerte el tratado q estos, y los de su Principe vengan a ser unos mismos. Quieren negociar con solas conveniencias propias es subir el agua por arcaduzes rotos; quando unos la reciben de otros ayudan todos. Emp. 41. pags. 153.

Peligran mucho los Ministros, q llevados del zelo hazen congeturas, y discursos de los daños futuros, para q se prevenga el remedio: porq mas quieren los Principes ygno- Emp. 48. pags. 178.

ignorallos q̃ temellos anticipadam.te Estan muy hechas sus orejas a la armonia dela musica, y no pueden sufrir la disonancia delas calamidades q̃ amenazan. De aqui nace el escoger Predicadores, y Confesores q̃ les digan lo q̃ desean, no lo q̃ Dios les dicta, como hazia el Profeta Micheas. Que mucho pues q̃ sin la luz dela verdad yerren el camino, y se pierdan?

Ministro. Mas conforme parece al orden natural, q̃ se reduzgan los negocios a vn Ministro solo q̃ vele sobre los demas, por quien pasen al Principe digeridas las materias, y en quien este substituido el cuidado, no el poder, las consultas, no las mercedes. Emp. 49 pag. 182.

Monarchias. Las Monarchias destinadas a la ruina tropiezan en lo q̃ las auia de leuantar. Vbi sup.a pag. 194.

Ministro. No es conueniente leuantar de golpe vn Ministro a grandes puestos: porq̃ es criar la embidia contra el, y el odio delos demas contra el Principe cayendo en opinion de ligero. No ay Ministro tan modesto, q̃ no se ofenda, ni Emp. 51 pag. 198.

tan

tan zeloso q̃ aciente a seruir, quando se vee preferido injustam.te Queda vno satisfecho, y muchos quexosos, y con Ministros descontentos ningun gouierno es acertado. Tales elecciones siempre son disformes abortos, y mas se arraiga la lealtad con la atencion en ir mereciendo los premios al paso delos seruicios.

Ministros. Si los buenos se suelen hazer malos en la grandeza delos puestos, los malos se haran peores en ella. Y si aun castigado, y infamado el vicio tiene imitadores, mas los tendra, si fuere fauorecido, y exaltado en pudiendo la malicia llegar a merecer los honores, quien seguira el medio dela virtud? Emp. 50 pag. 200

Malo. Premiar al Malo, ocupandole en los puestos dela Republica es acobardar al bueno, y dar fuerzas, y poder a la malicia. Vbi sup.a

No se ha de poner a los malos en puestos donde puedan exercitar su malicia. Vbi sup.a pag. 201.

Malicia. Quien a la malicia da pies, o alas quiere q̃ corra, o q̃ buele. Suelen los Principes valerse mas delos malos, q̃ delos buenos, viendo Vbi sup.a

do q aquellos son ordinariam.te de mas sagazes, q estos, pero se engañan, porq no es sabiduria la malicia, ni puede auer juizio claro, donde no ay virtud.

Ministros. Sin la virtud como puede un Ministro ser vtil a la Republica? Como entre los vicios se podra hallar la Prudencia, la Justicia, la Clemencia, la fortaleza, y las demas virtudes necesarias en el q manda? Como el q obedece conseruara las q le tocan, si le falta el exemplo delos Ministros, cuyas acciones, y costumbres con atencion nota, y con adulacion imita? Vbi sup.a pag. 201

Los felices sucesos, y vitorias del Rey Theodorico se atribuyeron ala buena eleccion q hazia de Ministros, teniendo por consejeros alos Prelados de mayor virtud. Son los Ministros vnos retratos dela Mag.d, la qual no pudiendose hallar en todas partes, se representa por ellos, y asi conuiene, q se parezcan al Principe en las costumbres, y virtudes. Vbi sup.a

Mas facil es el gouierno delos buenos. Si falta la vtilidad se pierde el respeto alas leyes, se ama la libertad, y se aborrece el dominio de donde nacen las mudanzas delos estados, y las caydas delos Principes. Vbi sup.

Ministros. Si los Ministros fuesen como estatuas sin manos, mas llenos estarian los erarios publicos, y mas bien gouernados los estados, y principalmente las Republicas, en las quales, como se tienen por comunes sus bienes, y rentas, le parece a cada vno del magistrado, que puede fabricarse con ellas su fortuna, y vnos con otros se fauorecen, y disimulan, y como este vicio crece como el fuego, con lo mismo q auida de satisfazerse, y quanto mas se vsurpa, mas se desea. Emp. 93 pag. 209.

Ninguna cosa alborota mas alos vasallos, q el robo, y sobornos delos Ministros, porque le irritan con los daños propios, con las injusticias comunes, con la embidia alos que se enriquecen, y con el odio al Principe q Emp. 93 pag. 206.

no

no lo remedia. Si lo ignora es incapaz, si lo consiente, floxo, si lo permite complice, y tirano si lo afecta.

O infeliz el Principe, y el Estado q̃ se pierden, porq̃ se enriquezcan sus Ministros! — Emp. 53. pag. 206.

Ministro. Estarse un Ministro a la vista delos trabajos, y peligros de otro Ministro es malicia, es emulacion, o poco afecto a su Principe. — Emp. 55. pag. 213.

Asistan los Ministros al trabajo, no al poder. Tenga Ministros, no Compañeros del Imperio. Sepan q̃ puede mandar sin ellos, pero no ellos sin el. — Emp. 57. pag. 221.

Este en los Ministros la opinion de rigurosos, y en el Principe la de Clemente; de ellos es el acusar, y condenar, del Principe el absolver, y perdonar. — Emp. 57. pag. 223.

Memoria. La memoria es deposito delas ~~ciencias~~ experiencias, pero deposito fragil, sino se vale de la pluma, para perpetuallas en el papel. — Ubi sup.ª pag. 225.

Ministro. El valor, y prudencia de un Ministro solo suele ser el fundamento, y exaltacion de una — Emp. 58 pag. 229.

Mo-

Monarchia. El leuantar, o ampliar las Monarquías no es muy dificultoso a la injusticia, q̃ tirania no es muy dificultoso armada con la fuerza. La dificultad esta en la conseruacion, siendo mas dificultoso el arte de gouernar, q̃ el de vencer, porque en las armas obra las mas vezes el caso, q̃ en el gouierno siempre el Consejo. Emp. 49 pag. 232

No son las Monarchias diferentes delos viuientes, o vegetables, nacen, viuen, q̃ mueren como ellos, sin edad firme de consistencia, q̃ asi son naturales sus caidas, en no creciendo descrecen. Emp. 6 pag. 241.

Ninguna se perdio, en q̃ no aya intervenido la imprudencia humana, o sus ciegas pasiones. No se si me atreua a decir, q̃ fueran los Imperios perpetuos, si en los Principes se ajustara siempre la voluntad al poder, y la razon alos casos. Vbi sup.

Este es el peligro delas Monarchias, q̃ buscando Emp. 60. pag. 243.

buscando el reposo, dan en las inquietudes
quien en parar q caen, en dexando de obrar, en-
fermar.

Multitud. Algunas vezes es tal el caudal dela multi- Emp. 73.
tud, q conuiene aguardar a q en si mismo pag. 293.
se quiebre, q resuelua principalmente en las
guerras ciuiles, cuios principios rige el caso,
q despues los rene el Consejo, q la prudencia.

Con el respeto se suspende la multitud q depone Vbi sup.a
las armas. pag. 294

Magestad. La Magestad facilmente se señorea delos ani- Vbi sup.a
mos del Pueblo. Cierta fuerza secreta puso en
ella la Naturaleza, q obra marauillosos efectos.

Ministros. Nadie ha de pensar q puede mudar el curso Emp. 76.
delos negocios, ni desconponer los Ministros: pag. 307.
porq en pudiendolo pensar, sera mal seruido
el Principe: porq la confianza causa desprecio,
o inobediencia en quien acusa, q el temor
acobarda al Ministro.

Menos inconueniente es q un negocio se trate Emp. 89
por un Ministro malo, q por dos buenos, si pag. 390.
entre ellos no ay mucha vnion, q conformidad,

lo

lo qual sucede raras vezes.

Mundo — Muy sabio fuera ya el mundo si huviera aprehendido en sus mismas experiencias. el tiempo las borra. — Emp. 93 p. 360.

Mugeres. — Las mugeres se apoderan de su voluntad como Liuia de Augusto, obligandole al destierro de su nieto Agripa, reducido a estado, q el q supo antes tener en paz el mundo, no sabia regir su familia. — Emp. 101 p. 394.

Hasta aqui Dn Diego de Saaua.

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu
de Regis institutione.

Maiestas. Maiestas imperij quid aliud, quam salus vniuersorum tutela est? — Lib. 1. Cap. 8. pag. 91.

Maiorum gloria. Maiorum gloria posteris quasi lumen est, neque bona eorum, neque mala in occulto esse patitur: quanto quæ parentum, & auorum vita clarior, tanto filiorum vecordia flagitiosior. — Lib. 2. Cap. 1. pag. 129.

Mendacium, & veritas. Sexum non erat hoc loco propositum de fraude & mendacio disputare: an liceat aliquando rebus exigentibus vti. Illud contendo Principi à primis annis esse inculcandum amorem veritatis, mendacij odium: nihil vt turpius ea fœditate arbitretur, nihil Regia dignitati magis contrarium. est enim veritas bonum stabile, Deo gratum, ad benevolentiam conciliandam aptissimum, præsidiaq; comparanda. — Lib. 2. Cap. 10. pag. 209.

Neque temerè Romani in Capitolio fidem proximum Iouem sacrauere: sed ut indicarent rationes impetrandi fide maximè, & veritate niti. — Vbi sup.a p. 206.

Quid enim turpius mendacio? Quid magis alienum — Vbi sup.a

num

num ab hominis nobilitate, atque præstantia?
quæ in luce, atque in omnium oculis collocari
gaudet: mendacium tenebras amat, latebras
captat, vbi eius turpitudo abscondatur. quid in-
dignius generosis animis, atq præstantibus?
Mentiri enim nihil aliud cogit, nisi metus ver-
berum, obiurgationis infamiæ. at metus, animi
fracti, & abiecti turpiterque seruientis ægritudo est,
neque cadit in animos liberos, & excelsos, sed in
seruos metu verberum facientes quæcumque fa-
ciunt.

Neque enim felicitas, aut lætitia syncera esse
potuit, quæ mendacij radicibus nitebatur. Lib. 2. Cap. p. 209.

Nihil alienius ab hominis dignitate, atque præs-
tantia, quam aliud fronte ostendere, & verbis,
aliud in pectore, actioneque versare. Lib. 2. Cap. pag. 2[illegible]

Metus. Est enim metus animi degeneris argumentum,
atq à Principis dignitate penitus alienus, ma-
iestati aduersus.

Ministri aulæ. De Ministris aulæ expedita præceptio est: ex
omni nobilitate Principe maiore, ij deligantur,
quos vitæ innocentia, ingenium, prudentia, mag-
ni-

minudo animũ, obsequendi dexteritas commendabit.

Ministri Imperij. Ministris imperij deligendis, creandis Magistratibus, ea diligentia adhibeatur, quam rei magnitudo exigit, alioqui si temerè rebus præfecti fuerint, Reipublicam proculdubio præda habebunt, magna iudiciorum pernicies existet, magna scelerum licentia impunitas legum auxilio, quæ vi, gratia, ambitu, pecunia corrumpetur, suo illi commodo, Principis infamia, & periculo peccabunt. Lib. 3. Cap. 1. p. 269.

Hucusque Ioannes Mariana.

Ex Philone Iudæo.

Mundus. Mundus legi, & Lex mundo conuenit. De mundi opif. pag. 1.

Cæterum qui mundum factum negant, non animaduertunt se tollere quod est in vita utilissimum, & ad pietatem summè necessarium nempe prouidentiam. Vbi sup.a p. 2.

Sex autem diebus fabricatum ait mundum, non quod temporis spatio opus habuerit conditor. Deum enim non iussu solum, verum & cogitatu operari credimus. Vbi sup.a

Mulier. Verum quia nihil est in rebus genitis primum, sed omnia mortalia necessarias mutationes admittunt, oportebat & primum hominem experiri aliquam infelicitatem, vt autem obnoxius vitæ id, occasio fuit mulier. Donec enim solus erat, similitudine referebat creatum mundum, & Deum, gestans vbiusque naturæ formas expressas in anima, non omnes, sed quotquot earum mortalis ipsa capere poterat. Vbi vero formata est & mulier conspicatus germanam speciem, & cognatam formam gauisus est eo spectaculo, & accedens eam complexus est. At illa cum nullum animal videret sibi similius, libenter eum resa-

De mundi opif. p. 26.

lu-

lutauit, & reuerenter. Deinde superueniens amor, tanquam vnius animalis duo dimidia prius distantia collecta tunc in vnum coaptauit, indita vtrique cupidine gignendi similem ipsorum per mutuam consuetudinem. Ea cupido etiam corporum voluptatem peperit. Vnde est origo iniquitatum, praeuaricationumque omnium: quando talis voluptas mutauit mortalem, & infelicem vitam beata, immortalique.

Malitia. Opinor etiam, quemadmodum Sol, & luna perpetuo lucem ministrant, semel iussi in rerum primordio, & diuinum mandatum indesinenter faciunt non ob aliam causam, quam quia malitia procul terminis coeli exulat; eodem modo terrae quoque latifundia frugifera sine arte, curaque agricolarum tanta fuisse ingentes rerum copias annuis prouentibus. Nunc autem perennes illi fontes Dei gratiarum retenti sunt, postquam caeperunt vitia maiores, quam vires profectus facere, ne in indignos profunderentur beneficentia. De mundi opif. p. 29.

Mens. Ornant autem mentem quidem intelligibilia, incorporeaque omnia: sensum vero corporea, & quo cumque Lib. 1 Allegor. p. 31.

aumque sensibilia

Mors. Dicendum, duplicem esse mortem, alteram hominis, alteram animæ propriam. hominis mors est anima à corpore separatio: animæ vero mors, corruptio virtutis, & assumptio vitij. Ideoque non contentus mortuorum dicere, morte inquit, moriemini, indicans non communem hanc, sed illam æternam, quæ per excellentiam mors dicitur: quæ est quoties anima inseparata affectibus, vitijsque omnibus. Lib. 1. Allegor. p. 49.

Mens. Eunuchus enim iste, & coquorum præfectus, videlicet mens, quæ non simplicibus tantum, sed etiam superfluis otium voluptatibus, eunuchus vocatur stultis sapientiæ, cum sit eunuchus non alterius, quam dissipatoris bonorum Pharaonis. Lib. 2. Allegor. p. 80.

Malitia. Consensisti malitiæ, quam debueras tolli virtute repellere, propterea maledicta, non tu, sed terra in operibus tuis. Lib. 2. Allegor. p. 81.

Malus. Laboriosè enim quidam malus per omnem viam animæ suæ otium, nullam habens causam latitiæ, ad quam gignendam nata est iustitia, prudentiaque, cæteraque sodales harum virtutes. Lib. 2. Allegor. p. 81.

Mala.	Sed nec penitus extirpari mala est possibile.	De Profugis. p. 359.
Malitia.	Non semper fœlix est malitia, interdum cum maximè se cęlat, deprehenditur.	De Ioseph. p. 434.
Moses.	Nam nec ventri quidquam dabat præter tributum naturæ necessarium, nec voluptatum subventre nascentium, nisi liberorum causa meminerat, frugalitatem colebat ut nemo alius, in universum abhorrens â delicijs. Animo enim vivere malebat, quam corpore.	De Vita Mosis. p. 471.
	Nonnumquam audentior quam pro viribus fidebat iustitiæ, qua fretus ultro ferebat opem infirmioribus.	De Vita Mosis. p. 472.
	Regem autem in his solis agebat, quæ verè sunt regia: ut sunt continentia, fortitudo, sobrietas, solertia, prudentia, scientia, industria, tolerantia, iustitia, voluptatis contemptus, ad virtutem exhortatio, obiurgationes castigationesque peccantium legitimæ, & rectè facientium laudes, atque præmia.	Ubi sup.ª p. 485.
Molestia.	Semper enim præsens molestia solet auferre memoriam voluptatis præteritæ.	Lib 1. De Vita Mosis. p. 489.
Miseratio.	Miseratio debetur infelicibus. quisquis autem sponte malefacit, non infelix, sed iniquus est.	De Iudice. p. 557.

Mendacij abstinentia.

Quid enim est melius, quam per totam vitam abstinere à mendacio, vt id approbare Dei testimonio.

De Speciatibus Legibus. p. 594.

M

91

N

Niñez. Las niñezes descuidadas de los Príncipes son cientas señales, y pronosticos de sus acciones adultas. Empresa 1. §. 1 pag. 1.

Niñez. Son los afectos en la niñez, como el veneno que si una vez se apodera del corazon, no puede la medicina repeler la palidez, que introduxo. Empr. 1. §. 3. pag. 2

Natural. Todos los Príncipes peligran, porq les penetran el natural, y por el les ganan la voluntad, y tanto conuiene mantener libre para saber gouernar. Empresa 7. pag. 23.

Nacer. Nacer para ser numero es de la Plebe: para la singularidad de los Príncipes. Los Particulares obran para si, los Príncipes para la eternidad. Emp. 15. pags. 54.

Negocios. Pocos negocios vence el impetu, algunos la fuerza: muchos el rezimiento, y casi todos la razon y el interes. Emp. 30. pag. 110.

La destreza en saber proponer, y obligar con lo honesto, lo util, y lo facil, la prudencia en los medios, y la abundancia de partidos, vencen las negociaciones, principalmte quando estas calidades son acompañadas de una discreta

Vz—

urbanidad, y de una gracia natural, que cautiua los animos: porq ay semblantes, y modos de negociar tan asperos, q enseñan a negar.

Aquel Ministro sera a proposito para ellos, q en su semblante, y palabras descubriere vn animo candido, y verdadero: que por si mismo se dexe amar: que sean en el arte, y no natural los recelos, y recatos: que los oculte en lo intimo de su corazon, mientras no conuiniere descubrillos, y con suauidad proponga, con tolerancia escuche, con viueza replique, con sagacidad disimule, con atencion ~~disimule~~ solicite, con liberalidad obligue, con medios persuada, con experiencias conuenza, con prudencia resuelua, y con valor execute. (vbi sup.ª)

Necesidades. Aun en las necesidades de hazienda no conuiene vsar de medios violentos, y indignos con sus vasallos, o pedir socorros estrangeros porq los vnos, y los otros son peligrosos, y ni aquellos ni estos bastan y se remedia mejor la necesidad con el credito. Tan rico suele ser vno con la opinion, como otro con muchas riquezas escondidas, y ocultas.

Naturaleza. No dio la naturaleza a uno iguales calidades para todas las cosas, sino una excelente para un solo oficio, o fue escasez, o aduertencia en criar un instrumento para cada cosa. Emp. 52. pag. 203.

Negocios. Los mas de los negocios mueren a manos de la desesperacion. Emp. 65 pag. 258.

Nobleza. Es el pueblo un cuerpo muerto sin la Nobleza, y asi debe el Principe cuidar mucho de su conservacion, y multiplicacion. Emp. 66 pag. 265.

Nauegacion. Es la nauegacion la q̃ sustenta la tierra con el comercio, y la q̃ afirma sus dominios con las armas. Emp. 68. pag. 273.

Neutralidad. La neutralidad es especie de crueldad, quando se esta a la vista de los males agenos. Emp. 94 pag. 365.

Necesidad. La necesidad presente acusa la liberalidad pasada. Ninguna grandeza se asegure tanto de si, que no piense q̃ lo ha menester todo para su defensa. Emp. 97. p. 378.

Hasta aqui Dn Diego Saauedra

Ex Ioanne Mariana Soc. Jesu de Regis institutione.

Nobilitas. Erit quidem, me auctore, Principi tuenda nobilitas, et aliquid posteris dandum ob præclara maiorum merita: ita tamen si ad natalium splendorem mores haud dissimiles, industriam, virtutemq; ipsi adiecerint.

Ignaua nobilitate nihil turpius: qui maiorum gloria tumidi opes hæreditate susceptas in nequitia, et leuitate consumunt: confisique auorum laude, ignauia ipsi, atque socordia marcescunt, præmia virtutum vitijs adipisci contendentes, virorum fortium loca per nobilitatis fucum segnitia et inertia occupare.

Quo enim clariores aui extiterunt, eo maiori otio digni sunt, qui splendorem nobilitatis libidine, et impuritate obscurant. Ac præsertim tanta temeritate, et amentia plerique ex eo numero sunt, ut nominibus inanissimis superbientes, obscuro loco natos, quamvis industrios, fortes, et strenuos, ita præ se contemnant, ut homines esse non putent, multisque honoribus affecti, maiora expetunt, omniaq; præmia virtuti debita nobilitati suæ deberi conten-

dunt

dunt, malis artibus ambitiosi vaecordesque.

Omnes quicumque hoc tempore clari generis sunt, aliquando ex obscuro loco emersere. Si nouis hominibus, si plebeis fuisset olim aditus ad maiora interclusus, nullam hodie haberemus nobilitatem. Lib. 3. Cap. 4. p. 299.

Num pœnitet ex externis, & ex alia religione insignes viros in nobilium numerum transijsse? quos ne nominatim prodamus, eorum posteris nostra ætatis invidia tribuendum puto. Vbi supra.

Ex Philone.

Nobilitas. Nemo tamen summam felicitatis in generis nobilitate collocans honestas actiones negligat, reputans maiori animaduersioni frœni obnoxium, quisquis ex optimis prognatus maiores suos vitijs dedecorat, discedens à virtutis exemplis domesticis: quorum reliquijs omnibus deletis ex animo, non potest meritam reprehensionem effugere. De Creat. Principis.

Nobilitas expiatæ, purgataque mentis sors est præcipua, nobiles dicendi sunt soli prudentes, & iusti etiamsi e vernis, aut empticijs nati sint. Malis vero progenitis ex honestis maioribus nullus locus esto inter nobiles: De Nobilitate. pag. 699.

les. nam nequam ne inter cives quidem censendus
est, cum virtutis expers sit, vera bonorum virorum
patria.
Et hoc est, ut opinor, cur parentes liberorum aman- Vbi sup.ª
tissimi interdum exhæredant filios, & à familia,
gentequè ablegant, quoties naturam parentum cari-
tatem degeneres nimia nequitia superant.

O

Opinion. Fueron tenidos en Roma por soberuios los Claudios, por Belicosos los Scipiones, y por ambiciosos los Appios, y en España estan los Guzmanes en opinion de buenos, y los Mendozas de apacibles, los Manriques de terribles, y los Toledos de graues, y seueros. Emp. 2. §. 2. pag. 6.

Odio. El primer principio dela euersion delos Reynos, es el odio y delas mudanzas delas Repúblicas es el odio. Emp. 38 pag. 137.

Obediencia. Bastante es por sí misma pesada y odiosa la obediencia, no la añada el Príncipe aspereza porq suele sea esta vna lima, con q la libertad natural rompe la cadena dela seruidumbre. Emp. 39. pag. 141.

Ofensa. Qualquier ofensa, o disgusto, aunq pequeño puede mas, q los mayores beneficios, porq con el agradecimiento se agrana el corazon con la venganza desfoga, y asi somos mas faciles a la venganza q al agradecimiento. Emp. 47. pag. 171.

Ordenes. El Ministro q las aconseja sera mejor executor, porq tiene empeñada su reputacion en el acierto. Emp. 64. pag. 258.

Ocupacion. Es la ocupacion anchora del animo, sin ella corre agitado delas olas desus afectos, y pasiones, y da en los escollos delos vicios. Emp. 71 pag. 287.

Ni el ocio, ni el descuido, sino solamente el trabajo abrio las zanjas, y cimientos, y leuanto aquellos hermosos, y fuertes edificios delas Monarchias delos Medos, Assyrios, Griegos, y Romanos. Vbi supra

Ocasiones. Facilmente halla ocasiones, o las haze nacer el q las busca. Emp. 78. pag. 810.

Obediencia. La obediencia prudente, y zelosa solo mira a la firma, y al sello desu Principe. Emp. 80. pag. 318.

Hasta aqui Dn Diego de Saauª

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu de Regis institutione.

Opes. Opes enim flagitio parta, diuturnæ, propriæ non sunt. Lib. 2. Cap. 3. pag. 193.

Ex D. Cypriano.

Ornamenta. Ornamentorum, ac vestium insignia, & lenocinia formarum non nisi proshibitis, & impudicis fœminis conueniunt, & nullarum fere pretiosior cultus est, quam quarum pudor vilis est. De habitu virginum. p. 97.

Exaltata ceciderunt, compta turpitudinem fœditatemque mouerunt: sericum, & purpuram indutæ, Christum induere non possunt: auro, & margaritis, & monilibus adornatæ, ornamenta cordis, ac pectoris perdidérunt. Vbi sup.a p. 98.

Quidem isto in loco, pro timore, quem nobis fides suggerit, pro dilectione, quam fraternitas exigit, non virgines tantum, aut viduas, sed & nuptas puto, & omnes omnino fœminas admonendas; quod opus Dei, & factura eius, & plastica adulterari nullo modo debeat, adhibito Vbi sup.a p. 99.

bito flauo colore, vel nigro puluere, vel rubore aut quolibet denique lineamenta naturæ corrumpente medicamine. Dixit Deus faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram; & audet quisquam mutare, & conuertere quod Deus fecit? Manus Deo inferunt, quando id quod ille formauit reformare, & transfigurare contendunt; nescientes quia opus Dei est omne quod creatura, diaboli quodcumque mutatum. Si quis pingendi artifex vultum alicuius & speciem, & corporis qualitatem æmulo colore signasset, & signato, iam consummatoque simulacro, manus alius inferret, vt iam formata, iam picta, quasi peritior reformaret; grauis prioris artificis iniuria, & iusta indignatio videretur. Tute existimas impunè latitum tam improbæ temeritatis audaciam, Dei artificis offensam? Vt enim impudica circa homines, & incesta fucis lenocinantibus non sis, corruptis, violatisque quæ Dei sunt, peior adultera deprehenderis.

De Domino scriptum est: Caput autem eius, & capilli erant albi velut lana, aut nix: tu execraris canitiem, detestaris alborem, qui sit

Vbi sup. p. 100.

ad

ad Domini caput similis! Non metuis oro quæ talis es, ne cum Resurrectionis dies venerit, artifex tuus te non recognoscat, & ad sua præmia, & promissa venientem removeat, & excludat? increpans vigore censoris, & iudicis dicat: Opus hoc meum non est, nec imago hæc nostra est; cutem falso medicamine polluisti, crinem adultero colore mutasti, expugnata est mendacio facies, figura corrupta est, vultus alienus est, Deum videre non poteris, quando oculi tibi non sunt quos Deus fecit, sed quos Diabolus infecit.

Quid vero quæ promiscuas balneas adeunt, quæ oculis ad libidinem curiosis, pudori, ac pudicitiæ corpora dicata prostituunt, quæ cum viros, atque a viris nudæ, vident turpiter, ac videntur, nonne ipsæ illecebram vitijs præstant? nonne ad corruptelam, & iniuriam suam desideria præsentium solicitant, & invitant? Viderit inquis, qua illuc mente quis veniat: mihi tantum reficiendi corpusculi cura est, & lavandi. Non te purgat ista defensio, nec lasciviæ, & petulantiæ crimen excusat. Sordidat lavatio ista, non abluit, nec emundat

Ubi sup.ª p. 101.

mem-

membra, sed maculat. Impudice tu nemi-
nem conspicis, sed ipsa conspiceris impudicè:
oculos tuos turpi oblectatione non polluis, sed
dum oblectas alios, ipsa pollueris. Spectaculum
delauacro facis: theatro sunt foedioza quo con-
uenis; verecundia illic omnis exuitur, simul
cum amictu vestis honor corporis, ac pudor pontus,
denotanda, & contrectanda virginitas revelatur.
Iam nunc considera, an cum vestita es, verecunda
sis inter vivos talis, cui ad inverecundiam pro-
ficit audacia nuditatis.

Audite itaque virgines ut parentem, audite quæso
vos docentem pariter, ac monentem, audite utili-
tatibus, & commodis vestris fideliter consulentem.
Estote tales, quales vos Deus artifex fecit: estote tales,
quales vos manus patris instituit: maneat in vo-
bis facies incorrupta, cervix pura, forma sincera.
Non inferantur auribus vulnera, nec brachia
includat, aut colla de armillis, & monilibus ca-
dena pretiosa; sint à compedibus aureis pedes li-
beri, crines nullo colore fucati, soli conspicien-
do Deo digni. Vbi sup. p. 101.

O 100

P

Politica. Politica que ha pasado por el crisol delas sagradas letras es plata siete vezes purgada, y refinada al fuego de la verdad. en el prologo al Lector. §. 2.

Padres. Ynadvertidos los padres suelen entregar sus hijos en los primeros años al gouierno delas mugeres, que con temores desombras les enflaquezen el animo, y les imponen otros re sabios, que suelen mantenerlos despues. Emp. 1. §. 3. pag. 2.

Principe. Vn Principe q̃ ha menester, q̃ otro hable por el, mas es estatua dela Mag.d que Principe. Empr. 4. pag. 15.

Poder. La mayor grandeza nos pareze pequeña en nuestro poder, y muy grande en el ageno. Empr. 7. pag. 22.

Principe. El buen Principe domina a si mismo, y sirue al pueblo. Empr. 7. pag. 23.

Pasiones. Dos pasiones son dañosas ala jurenud, el miedo, y la obstinacion. el miedo, quando el Principe teme todo, y desconfiado de sus acciones ni se atreue a hablar, ni a obrar. Piensa q̃ en nada ha de saber acertar: rehusa el salir en publico, y ama la soledad. Emp. 7. pag. 25.

La Obstinacion es parte de miedo, y parte de una ignauia natural, quando el Prin- pe no quiere obrar, y se esta quedo a vista dela enseñanza. vbi sup.ª

Paciencia. La paciencia demasiada aumenta los vicios, y haze aneuida la obediencia. emp. 7. pag. 83

Palabras. Las palabras delos Reyes son los principales instrumentos de reynar. emp. 11. pag.

No ay palabra del Principe que no tenga su efecto. Dichas sobre negocios son ordenes, sobre delitos sentencia, y sobre promesas obligacion. Por ellas acierta, o yerra la obediencia. vbi sup.ª

Ninguna cosa mas propria del oficio de Rey que hablar poco, y oir mucho. vbi sup.ª

Principe. Vn Principe malo puede tener buenos Minis- tros, pero si es omiso, el y ellos seran malos. emp. 13. pag.

Los Principes no tienen otros Superiores, sino a Dios, y a la fama, q los obliga a obrar bien por temor a la pena, y a la infamia: y assi mas temen alos Historiadores, q a sus enemigos, mas a la pluma q al azero. emp. 19. pag. 94.

No ay fiera mas peligrosa q vn Principe, aquien

aquien ni remuerde la conciencia, ni inmita la Gloria. Vbi sup.ª

Premios. Debese cuidar mucho de conservar la estimacion de ~~los~~ los premios, distribuyendolos con gran atencion alos meritos: porque en tanto se aprecian, en quanto son marcas de la nobleza, y del valor, y si se dizen sin distincion, seran despreciados. Empresa 23. pag. 84.

Premio, y pena. Y faltando el premio, y la pena, falta el orden de Republica, porque son el espiritu, que las mantiene. Sin el uno, y el otro no se pudiera conservar el Principado: porque la esperanza del premio obliga al respeto, y el temor dela pena a la obediencia apesar de la libertad natural opuesta a la servidumbre. Empres. 23. pag. 84.

En reconociendo el Principe el merito, reconoce el premio, porque son correlativos, y sino le da es injusto. Emp. 23 pag. 84.

Presto se arrepiente el que da ligeram.te Vbi sup. pag. 86.

Si un mismo premio se da al vicio, y ala virtud queda esta agraviada, y aquel insolente. Vbi sup.ª

Principe. Ninguno se abene adesengañar al Principe, Emp. 30 pag. 109.

m

ni adespertarle delos daños, y trabajos, q le sobrevienen.

Casi siempre llegan al Principe los desengaños despues delos sucesos, quando o son irremediables, o costosos. Sus Ministros le dan a entender, q todo sucede felizmente, con q se descuida, no adquiere experiencia, y pierde la enseñanza dela necesidad, q es la maestra mas ingeniosa dela prudencia: porq aunq dela prudencia nace la prosperidad, no nace dela prosperidad la prudencia. Vbi sup.

Peligros. Quien huye delos peligros con la indignidad da en otros mayores. Emp. 31. pag. 114.

Principe. Si intempestiuam.te vsare el Princ.e de sus fauores el y de sus desdenes, sera temido, pero no estimado, como se experimentó en Vitellio. Emp. 31. pag. 115.

Armese pues el Principe de constancia contra los sucesos, y contra las opiniones vulgares y muestrese valeroso en defensa de aquella verdadera reputacion de su persona, y armas quando perdida, o afeada, peligra con ella el Imperio. Emp. 32. pag. 119.

El q nacio Principe no se ha de mudar por Emp. 33. pag. 121.

acidentes extrinsecos.

El q se quexa se confiesa agrauiado, q del ofendido no se fian los Principes. Emp. 33 pag. 123.

No desanime al Principe el semblante delas cosas: porq muy pocas en el gouierno se muestran con rostro apacible. Todas parecen llenas de espinas, q dificultades. Muchas fueron faciles a la experiencia, q auian juzgado por arduas los animos floxos, q cobardes. Emp. 34. pag. 125.

Peligros. Peligros ay q es mas facil vencellos q euitallos. Emp. 34. pag. 125.

Un peligro se suele vencer con vna temeridad, q el desprecio del da mucho q pensar al enemigo.

Prosperidad. Las prosperidades viue vno para si mismo, q en las aduersidades para si, q para los demas. Aquellas descubren las pasiones del animo descuidado con ellas: en estas aduirtiendo se arma dellas contra ellas, como de medios para la felicidad. Emp. 39. pag. 127.

Principe. Perdemonos con los Principes, porque imprudentes, q obstinados queremos gouernar sus afectos Emp. 36. pag. 131.

afectos, y acciones por nuestro natural, siendo imposible q̃ pueda vn Ministro liberal executar sus dictamenes generosos con vn Principe avariento y miserable, o vn Ministro animoso con vn Principe encogido, y rimido.

Menester es obrar segun la activdad dela esfera del Principe, q̃ es quien se ha de complacer de ello, y lo ha de aprobar, y executar.

Principe. No se ha de aconsejar al Principe lo q̃ mas conviene á, sino lo q̃ segun su caudal ~~cha~~ ha de executar. emp. 36. pag. 132.

Peligro. Mas han muerto dela amenaza del peligro, q̃ del mismo peligro. emp. 37. pag. 134.

El exceso tambien en la fuga delos peligros es causa delas perdidas delos Estados. 2ª bis sup.

Ningun peligro se debe desestimar por pequeño, y flaco: porq̃ el tiempo, y los accidentes le suelen hazer mayor, y no está el valor tanto en vencer los peligros, como en divertillos. Vivir a vista de ellos, es casi lo mismo, que pa decellos. Mas seguro es escusallos q̃ saber bien de ellos.

Portugal. Nunca Portugal desnudó el azero, ni perdió el respeto emp. 38 pag. 137.

respeto a sus Reyes, porq con entrañable amor los ama; q si alguna vez excluyo a uno, q admitio a otro, fue porque amaba al uno, q aborrecia al otro por sus malos procedimientos.

Principe. Hazerse temer el Principe, porq no sufre indignidades, porq conserua la Justicia, q porque aborrecelos vicios es tan conueniente, q sin q̃ le temor en los vasallos no podria conseruarse: porq naturalmte se ama la libertad, q la parte de animal, q esta en el hombre es inobediente a la razon, q solamente se corrige con el temor. Emp. 38. pag. 139.

Yo tendre por gran Gouernador a aquel Principe, que vino fuere temido, q muerto amado como sucedio al Rey Dn Fernando el Catolico, porq quando no sea amado, basta ser estimado, q temido. Vbi sup.a

No vse siempre de formulas ordinarias, q respuestas generales: porq las q se dan a todos a ninguno satisfacen, q es notable desconsuelo q tiene la necesidad sabida la respuesta, q q antes de pronunciada le suene en los oydos al pretendiente. Emp. 39. pag. 143.

Prodigalidad. La prodigalidad cerca ẽsta de ser rapina, o tyrania: porq es fuerza, q si con ambicion se agota el erario, sellene con malos medios. Emp. 4o. pag. 149.

Vn vasallo prodigo se destruye asi mismo, vn Principe asi, y a sus ẽstados. Vbi sup.a

La liberalidad se consume con la liberalidad. Vbi sup.

Gran delito es grangear la gracia delos poderosos a costa delos pobres, o que suspire el ẽstado porlo q se da vanamente, siendo su ruina el fausto, y pompa de pocos. Vbi sup.

Las mercedes del prodigo no se ẽstiman, porque son comunes, y nacen del vicio dela prodigalidad, y no dela virtud dela liberalidad, y dandolo todo a pocos, dexa disgustados a muchos, y lo q se da a aquellos falta a todos. el que da sin atencion enriquece, pero no premia. Vbi sup.a

Lo que no pudiere dar oy podra mañana, y sino mejor es q desengañe el tiempo, como emos dicho.

El q niega, o no reconoce los meritos, o manifiesta la falta de su poder, o de su animo, y ninguna de ẽstas declaraciones conuienen al Principe contra quien pidiendo confiesa su

gran-

Grandeza.

Principes. Muchos Principes se perdieron por si mismos, q por otros. Emp. 41 pag. 149.

Pueblo. No puede el Pueblo tolerar el demasiado rigor, ni la demasiada blandura. Tan peligroso en el es el exceso de la servidumbre, como el de la libertad. Los Principes q faltaron a esta consideracion experimentaron los efectos de la multitud irritada. Emp 42 pag. 153.

Principe. Muchas vezes es un Principe amado por su gran bondad, q juntam.te despreciado por su insuficiencia. No nace el respeto de lo q se ama, sino de lo q se admira. Mucho obliga el que teniendo valor para hazerse temer, se hazze amar: el q sabiendo ser Justiciero sabe tambien ser clemente. Es flogedad, q ignorancia se interpreta la benignidad en quien no tiene otras virtudes excelentes de gran Gouernador. Emp. 42. pag. 153.

Pueblo. En pensando el Pueblo q no sabe enojarse el Principe, q que ha de hallar siempre en el un semblante apacible, q benigno le desprecia. Emp. 43. pag. 155.

Purpura R.l — No sufre mancha alguna lo precioso dela purpura R.l No ay atomo tan sutil q no se descubra, q afee los rayos de estos soles dela tierra. Como se puede permitir una accion q declina dela virtud, q delas Leyes, en quien es alma de ellas? Emp. 43 pag. 156.

Principes. — Aborrecen los Principes injustos alos que entienden sus malas intenciones, q los tienen por enemigos. Quieren un absoluto imperio sobre los animos, no sugeto ala inteligencia agena, q q los entendimientos de los subditos les sirvan tan rendidamente, como sus cuerpos, teniendo por obsequio, q reverencia, q el Vasallo no entienda sus actos. Emp. 45 pag. 160.

Peligros. — Los peligros presentes dan mas cuidado q los futuros, aunq estos sean mayores. El temor embaraza los sentidos, q no dexa al entendimiento discurrir en lo q ha de hacer. Una vana desconfianza prevalece contra la mayor razon de Estado.

Principe. — No se fie el Principe poderoso en las demonstraciones, con q los demas le reverenciam: Emp. 45 pag. 162.

cian: porq todo es fingimiento, y diferente
delo q parece. el agrado es lisonja: la ado-
racion miedo: el respeto fuerza, y la amis-
tad necesidad.

Principe. No desco q el Principe sea dela escuela emp. 46.
delos Scepticos: porq quien todo lo duda pag. 164.
nada resuelue, y ninguna cosa mas dañosa
al gouierno q la indeterminacion en resol-
uer, y executar.

Quando pues aplicare el Principe alas cosas emp. 46.
las manos, los ojos, y las orejas, o no podra pag. 167.
errar, o tendra disculpa.

No ay quien pueda sondear la condicion de emp. 47.
los Principes, golfo profundo, y vario, que pag. 171.
se altera oy con lo mismo q se calmo ayer.

Mas suelen los Principes premiar descuidos Vbi sup.
q atenciones, y mas honran alg menos les
sirue.

Mira el Principe como a juez aquien le nota emp. 48.
sus acciones, y no puede tener delante los ojos pag. 177.
alg no le parecieron acertadas. el peligro
esta en aconsejar lo q conuiene, no lo q apetece
el principe. De aqui nace el encogerse la

Verdad

verdad, q el animarse la lisonja.

Casi todos los q son libres, son asperos, q na- Emp. 48
turalmente causa a los Principes vn sem- pag. 179.
blante seco, q armado con la verdad: porq ay
algunas virtudes aborrecidas, como son vna
severidad obstinada, q vn animo invencible
contra los favores, temiendo los Principes
por desestimacion, q se desprecien las artes,
con q se adquiere su gracia, q juzgando q
quien no la procura, no esta sugeto a ellos, ni
los ha menester.

Principe. No ay Principe tan prudente, q tan sabio Emp. 49
q con su ciencia lo pueda alcanzar todo, ni pag. 181.
tan solicito, q trabajador, q todo lo pueda obrar
por si solo.

No sería peor q embarazado con tantos des- Emp. 49
pachos no los abriese? Fuera de q es menes- pag. 181.
ter, q se halle cerca del Principe algun mi-
nistro, q desembarazado de otros negocios
oyga, q refiera, siendo como medianero entre el
q los Vasallos: porq no es posible, q pueda el
Principe dar audiencia, q satisfacer a todos,
ni lo

no lo permite el respeto a la Mag.d

El Principe q̃ se fiare de pocos gouernara mejor su Estado. — Emp. 51. pag. 195.

Considere bien el Principe como se empeña, y tenga entendido q̃ casi todos Amigos, o enemigos tratan de engañalle, unos graue, y otros ligeram.te, unos para despojalle de sus Estados, y usurpalle su hazienda, y otros para ganalle el agrado, los fauores, y las mercedes. — Ubi sup.a pag. 196.

La Difidencia hija de la sospecha condenamos en el Principe, quando es ligera, y viciosa, q̃ luego descubre su efecto, y se executa, no aquella circunspecta, y universal q̃ igualm.te mira a todos, sin declararse con alguno, mientras no obligan a ello las circunstancias examinadas de la razon. — Ubi sup.a

esto borrado esta en la Confianza, y Difidencia.

Prudencia. Mas prudencia, y mas benignidad es preseruar a uno del delito, q̃ perdonalle despues de cometido. — Emp. 51. pag. 198.

Puestos. La Grandeza de los puestos despierta a unos, y a otros — Emp. 52. pag. 203.

otros entorpece.

Principe. O infeliz el Principe, q el estado, q se pierden porq se enriquezcan sus Ministros!

Si todo lo confiere el Principe, mas sera Consultor, q Principe. La dominacion se disuelue, quando la suma delas cosas nose reduce a uno. Emp. 97. pag. 221.

Si el Principe consintiere q manden muchos no sera Monarquia, sino Aristocracia. Donde muchos gouiernan, no gouierna alguno. Emp. 97. pag. 221.

Por castigo de un estado lo tiene el espiritu, q por bendicion, q solo uno gouierne. En reconociendo los Ministros floxedad en el Principe, q q los dexa mandar, procuran para si la mayor autoridad. Crece entre ellos la emulacion, q soberuia. Cada uno tira del manto Real, q lo reduce a giziones. El Pueblo confuso desconoce entre tantos Señores al verdadero, q deseshima el gouierno: porque todo le parece errado, quando no cae, q nace dela mente desu Principe, q procura el

el remedio con la violencia.

A todos los males esta expuesto un Prin- Vbi sup.ª
cipe, q sin examen, sin consideracion, exe-
cuta solamente lo q otros ordenan: porque
en el imprime ~~caracter~~ cada uno como
en cera lo q quiere.

Dexa de ser Principe el q por si mismo Vbi sup.ª
no sabe mandar, ni contradecir.

Auiendo hecho el Principe confianza Emp. 97.
de un ministro para algun manejo, dexe pag. 222.
q corra por el enteramente.

Alma es el Principe de su Republica, y Emp. 97.
para q viua es menester, q en alguna ma- pag. 222.
nera asista a sus miembros, y organos;
sino pudiere enteram de, de a entender que
todo lo oye y ve con tal destreza, q se atri-
buya a su disposicion, y juizio. La presencia
del Principe, aunque no obre, y este dicre-
hida, haze recatar los ministros.

No se respeta a un Principe, porq es Prin- Vbi sup.ª
cipe, sino porq como Principe manda, casti-

ga,

ga q̃ prenda.

No es gran Príncipe el q̃ no domina a corazones grandes, q̃ generosos, ni podra sin ellos hazerse temer, ni dilatar sus dominios. La reputación en los Vasallos les obliga a procuralla en el Príncipe: porq̃ de su grandeza pende la de ellos. Una sombra sana de honor los haze constantes en los trabajos, q̃ animosos en los peligros. Emp. 98 pag. 229.

Peligro. Conviene mas tener en disposición, q̃ en exercicio el poder: porq̃ no ay menos peligro en adquirir, q̃ en auer adquirido. Emp. 99 pag. 232.

Príncipes. Los Príncipes que quisiéron mantener con la violencia lo q̃ adquiriéron con ella, se perdieron presto. Vbi sup.ª pag. 236.

Prouincias. Las Prouincias adquiridas, si se mantienen, como españas, siempre son enemigas. Vbi sup.ª pag. 238.

Pueblos. Facilm.te se dexan los Pueblos engañar del interes, q̃ no reparan en q̃ tenga el cetro la mano q̃ da, aunq̃ sea estrangera

Mas sienten los Pueblos la anarquia del q domina, q la servidumbre, como lo experimentaron los Romanos en la rebelion de Frisa.

Mas atiende el Pueblo alos accidentes, q a la substancia delas cosas, q por vanas pretensiones de autoridad se suele perder el aplauso comun, q caer en aborrecimiento. Emp. 59. pag. 239.

Principe. Si al Principe le faltare el exercicio delas armas, no se entorpezca en los ocios de la paz: en ella emprenda gloriosas acciones, q mantengan la opinion. Emp. 60. pag. 244.

Peligro. Tal vez es mas peligroso un achaque q una enfermedad, por el descuido en aquel, q la diligencia en esta. Emp. 60 pag. 245.

Pueblo. Es supersticioso en la Religion, q antes obedece alos Sacerdotes, q asus Principes. Emp. 61. pag. 248.

Principe. El Principe mantiene la Magestad con el respeto, el Reyno con el amor, el Palacio con la entereza, la nobleza con la estimacion, el Pueblo con la abundancia, la justicia con Emp. 61. pag. 249.

con la igualdad, las leyes con el temor, las armas con el premio, el poder con la parsimonia, la guerra con las riquezas, y la paz con la opinion.

Aduierta el Paincipe q no ay Comunidad, o Consejo grande por graue q sea, y de Varones selectos, enq no aya vulgo, y sea en muchas cosas parecido al popular. Emp. 61 pag. 241.

Ni el amor, ni la obediencia estan firmes en un Paincipe desigual a si mismo. Emp. 63. pag. 254.

Prudencia. Tomela Prudencia el tiempo conueniente (como hemos dicho) para la consulta, pero el resoluer, y executar tenga entre si tal correspondencia, q parezca es on mismo mouimiento el q los gouierna, sin q se interponga la tardanza dela execucion: porq es menester q la consulta, y la execucion se den las manos para q asistida la vna dela otra, obren buenos efectos. El emperador Carlos Quinto solia decir q la tardanza era alma del Consejo, y la celeridad dela execucion, y juntas ambas la quinta esencia de vn Paincipe prudente. Emp. 64. pag. 257.

Quando ambas virtudes se hallan en vn
Principe, no se aparta de su lado la fortuna,
la qual nace de la ocasion, q esta pasa presto,
q nunca buelue. En vn instante llega lo q nos
conuiene, o pasa lo q nos daña. Por esto reprehen-
dia Demosthenes a los Athenienses, dicien-
doles, q gastaban el tiempo en el aparato de
las cosas, q q las ocasiones no esperaban a
sus tardanzas. Si el consejo es conueniente
lo q se tarda en la execucion, se pierde en
la conueniencia; no ha de auer dilacion en
aquellos consejos q no son laudables, sino des-
pues de executados. Embrion es el consejo q
mientras la execucion, q es su alma, no le
anima, q informa, esta muerto. Operacion es
del entendimiento, q acto de la prudencia prac-
tica, q si se queda en la contemplacion, abra
sido vna vana imaginacion q deuaneo.

Dueblo. A la tardanza tiene por seruidumbre el Pue- Vbi sup.ª
blo. La celeridad es de Principes: porq todo
es facil al poder.

Principe. El Principe q reconocido el daño de sus resolu- Emp. 64
ciones pag. 259

ciones las dexa correr, mas ama su opinion q
el bien publico, mas una vana sombra de gloria,
q la verdad: quiere parecer constante, q da en
pertinaz.

Patria. Ninguna juventud sale acertada en la misma patria. Los parientes, q los amigos la hazen licenciosa, q atrevida. Emp. 66. pag. 262.

En la patria una misma fortuna nace q muere con los hombres: fuera de ella se hallan las mayores. Obr. sup.a

Principe. No multiplico Coronas en sus sienes el Principe, q se entrego al ocio, q alas delicias. Emp. 71. pag. 286.

El todos los hombres es necesario el trabajo, en el Principe mas, porq cada uno nacio para si mismo, el Principe para todos. No es oficio de descanso el Reynar.

Pueblo. El pueblo con la misma ligereza q se alborota se quieta. Ni entro uno, ni entro otro obra la razon. Un impulso ciego le arrebata, q una sombra vana le detiene. Emp. 73. pag. 293.

Quien quisiere enfrenalle con una premeditada oracion, perdera el tiempo. Una voz amorosa, Obr. sup.a

o vna demonstracion seuera le persuade mejor.

Perdon. Siempre se ha de ver en el Principe vna inclinacion al perdon: porq si falta la esperanza del, se haze obstinado el delito. Emp. 73. pag. 296.

Principe. Quando el Principe ha perdido la reputacion, y es despreciado, no aprouecha la benignidad, antes los mismos remedios, q auian de curar los males, los enconan mas: porq desacreditado el valor, no puede mantener el rigor del castigo, ni induzia temor, y escarmiento en los sediciosos. Vbi sup.a

No suelen ser menos dañosos los fauores, y mercedes para quietar los estados hechas por el Principe, q ha perdido la estimacion: porq quien las recibe o las atribuye a flaqueza, o procura mantenellas con la rebuelta de las cosas, y a vezes busca otro Rey, q se las mantenga. Assi lo hizieron los q se leuantaron contra el Rey Dn enrrique el Quarto, sin dexarse obligar de sus beneficios, aunq fueron muchos. Aquel es Principe tirano, q guerrea por el Vbi sup.a

estado

estado agero, q aquel justo, q solamente por
mantener el suyo, o conseguir justicia del
usurpado, en caso q no se pueda por tela de
juicio, q q sea mas segura la decision por
las hojas delas espadas, q por las delos libros,
sugetos ala fraude, q cauilacion.

El Principe q auenturando poco quiere fa- Emp. 74.
bricarse la fortuna, busquela con la guerra, q do pag. 300.
se le ofreciere ocasion legitima. Pero el que
ya posee estados competentes asu grandeza
mire bien como se empeña en ella, q procure
siempre efectuarla por medios honestos, sin q
padezca el credito, o la reputacion: porq si
padeciesen, la encenderia mas, rehusandola.
No es menos gloria del Principe mantener con (Vbi sup.)
la espada la paz, q vencer la guerra.

Poder. El poder q no obra con el impetu queda desa-
creditado.

Principe. El Principe q auenturando poco quiere fabri- Emp. 74.
carse la fortuna, busquela con la guerra, quando pag. 300.
se le ofreciere ocasion legitima. Pero el q ya posee
estados competentes asu grandeza, mire bien
como

como se empeña en ella, y procure siempre escusalla por medios honestos, sin q padezca el credito, o la reputacion: porq si padeciesen, la encenderia mas, rehusandola.

Poder. El poder q no obra con el impetu, queda desacreditado. Vbi sup.ª p. 301.

Prudencia. Los mismos instrumentos, y medios, q dispone la prudencia humana para seguridad propria con daño ageno, son los q despues causan su ruina. Emp. 75 pag. 302.

Principes. Son los pechos delos Principes golfos q se leuantan en montes de olas, quando sus Ministros son zierzos furiosos, pero si son zefiros apacibles, viuen en serena calma: porq vn animo generoso, amigo dela paz, y buena correspondencia templa las ordenes arrojadas, y peligrosas reduciendolas a bien. Emp. 76 pag. 305.

La mayor infelicidad delos Principes consiste en q no pudiendo por si mismos asistir a todas las cosas, es fuerza, q se gouiernen por relaciones, las quales son como las fuentes, q reciben las calidades delos minerales por donde pasan, Emp. 76 pag. 306.

y

y casi siempre llegan inficionadas dela malicia, dela pasion, o afecto delos Ministros y saben a sus conueniencias, y fines.

Engañanse mucho los Principes q piensan q sus Ministros obran siempre como Ministros, y no como hombres. Si asi fuese, serian mas bien seruidos, y se verian menos inconuenientes. Emp. 77. pag. 307.

Principes. Un duelo son las vistas de dos Principes, en q se batalla con las ceremonias, procurando cada uno preceder, y salir vencedor del otro. Ubi sup.a pag. 308.

Mas es menester aduertir en lo q ocultan los Principes, q en lo q manifiestan: mas en lo q callan, q en lo q ofrecen. Emp. 78. pag. 310.

Pueblo. Buela el Pueblo ciegam.te al reclamo de libertad, y no le conoce hasta q le ha perdido, y se halla en las redes dela seruidumbre. Ubi sup.a pag. 312.

Principe. Sea el Principe el Artifice, y el Ministro su Executor: el Principe q lo dexa todo a la disposicion delos Ministros o lo ignora, o quiere despojarse del oficio de Principe. Desconcertado es el gouierno, donde muchos tienen arbitrio. No es Imperio el q no se reduce a uno. Emp. 80. pag. 317.

Principe. Escudo ha de ser el Principe de sus Vasallos armado contra los golpes, y expuesto a los peligros, y a las inclemencias. Emp. 82. pag. 327.

Los Principes hazen buenos Generales con las honras, y mercedes, y los Generales buenos soldados con el exemplo con el rigor, y con la liberalidad. Vbi sup.a pag. 328.

Prudencia. No todo se puede cautelar con la prudencia, ni se emprendieran cosas grandes, si con ella se consultasen todos los accidentes, y peligros. Emp. 87. pag. 342.

Principes, y Consejeros. Son los Principes y sus Consejeros ojos de los Reynos, y quando dispone Dios su ruina, los ciega para q̃ ni vean los peligros, ni conozcan los remedios. Con lo mismo q̃ auian de acertar, yerran. Miran los casos, y no los previenen, antes de su parte los apresuran. Vbi sup.a pag. 344.

No es el oficio del Principe de desunir los animos, sino detenerlos conformes, y amigos, ni pueden vnirse en su seruicio, y amor los q̃ estan opuestos entre sí. Emp. 89. pag. 349.

Quien solena los Vasallos de otro Principe en seña Emp. 90 pag. 392.

a ser traydores alos suyos. Sea la emula-
cion de persona a persona pero no de oficio
a Oficio.

Proteccion. La proteccion suele convertirse en tyrania. No guarda Leyes la mayor potencia, ni respetos la ambicion. Lo q se le encomendo lo retiene atitulo de defensa natural. Emp. 92 p. 397.

Principe. Espere grandes daños el Principe Catholico q se coligare con Infieles: porq no auiendo ma-
yores odios, q los q nacen dela diuersidad de Religion, bien puede ser q los disimule la ne-
cesidad presente, pero es imposible q el tiempo no los descubra. Emp. 93. p. 361.

Y quando fuese buena la correspondencia de los infieles, no permite la Diuina Justicia, que logremos muchos designios por medio de sus enemigos, q dispone el castigo por la misma mano infiel, q firmo las capitulaciones. Sbi sup.a Emp. 93.

Castiga Dios con demonstraciones de rigor alos Principes q llaman en su fauor alos infieles, Hereges, q hazen con los q les asisten contra los Catholicos, q son causa de sus progresos. Sbi sup.a

Politica. Bien podra la politica desconfiada de los socorros diuinos, y atenta a las artes humanas engañarse asi misma, pero no a Dios, en cuio Tribunal no se admiten pretextos apa-rentes

Emp. 93 p. 362.

Pontifices. Es el Imperio de los Pontifices voluntario impuesto sobre los animos, en q obra la razon, y no la fuerza. Si alguna vez fue esta destem-plada, obrò contrarios efectos: porq la indigna-cion es ciega, y facilmente se precipita. Desar-mada la Dignidad Pontificia es mas poderosa q los exercitos.

Emp. 94. p. 364.

Porq si la piedad de los fieles dotò de fuerzas la dignidad Pontificia, mas fue para seguri-dad de su grandeza, y para q usase de ellas, sino fuese en orden a la conservacion de la Re-ligion Catholica, y beneficio vniuersal de la Iglesia. Quando despreciada esta consideracion se transforma la Tiara en yelmo, la desconoce el respeto, y la ve como a cosa temporal y si quisiese valerse de razones politicas, sera esti-mada como diadema de Principe politico, no

Vbi sup.ª

como

como de Pontífice, cuio Imperio se mantiene con la autoridad espiritual.

Prudencia. Mas stimo Tiberio auer sosegado el Imperio con la prudencia, q con la espada. Por gran gloria tuuo Agrícola auer los Britanos sin derramar la sangre delos Romanos. Si el auer tiene por fin la conseruación, y aumento la Republica, mejor la conseguira el ardid, o la negociación, q las armas. Emp. 96. p. 313.

Prosperidad. Gran enemigo dela Gloria es la prosperidad en quien la confianza hazze descuidada la virtud, y la soberuia desprecia el peligro. La necesidad obliga a buena disciplina al venido, la ira, y la venganza le encienden, y dan valor. Vbi sup.ª p. 315.

Príncipes. Los Príncipes no son temidos, y respetados por lo q pueden ofender, sino por lo q saben ofender. Nadie se atreue al q es atreuido. Casi todas las guerras se fundan en el descuido, o poco valor de aquel, contra quien se mueuen. Poco peligra quien leuanta las Emp. 97. p. 378.

armas

armas contra vn Prinçipe muy deseoso
dela paz: porq en qualquier mal suceso
la hallara en el.

Paz. Achacosa es la paz q concluyo la amenaza — Emp. 98.
ola fuerza: porq siempre maquina contra — p. 381.
ella el honor, q la libertad.

Glorioso, q digno de vn Prinçipe es el cui- — Emp. 99.
dado, q se desvela en procurar la paz. — p. 384.

Prinçipe. Aunq suelte dela mano las armas, no las — Vbi sup.a
pierda de vista, siendo mas necesario des- — p. 385.
pues dela guerra conservar las armas, pa
q no se aprenda la fuerza a la paz.

Paz. Entre los hombres no puede aver paz, si el — Vbi sup.a
respeto a la fuerza, no reprime la ambicion.
Esto dio motivo a la invencion delas armas,
delas quales hallo primero la defensa que
la ofensa.

No estuviera seguro el reposo publico, si armado — Vbi sup.a
el cuidado, no le guardara el sueño. El estado
desprevenido despierta al enemigo, q llama a
si la guerra.

Si en la paz no se exercitan las fuerzas q se instruye el animo con las antes de la guerra, mal se podra, quando el peligro de la invasion trae turbados los animos mas atentos a la fuga, q a saluar las haziendas, q a la defensa. Ningun estratagema mayor q dexar a un Reyno en poder de sus ocios. En faltando el exercicio militar, falta el valor. Vbi sup.

Principado. Es el Principado un golfo tempestuoso, q no se puede mantener en calma por un largo curso de vida. Quien mas viue, mas peligros, q borrascas padece. Emp. 101. p. 394.

Principe. Al Principe se estima por la forma del alma con q ordena, manda, castiga q premia, q en descomponiendose esta con la edad, se pierde la estimacion, q assi sera prudencia, reconocer con tiempo los vltrages, q desprecios de la edad, q escusallos antes q lleguen. Vbi sup. p. 395.

Hasta aqui Dn Diego de Saauedra.

Ex Ioanne Mariana De Rege, & Regis institutione.

Prudentia & probitas.

Prudentia, & probitas, per quam salus publica stat, & Respublica feliciter gubernantur, multorum haud dubium maior est, quasi collatis symbolis cœna lautior, quod uni deest suppleatur ex alijs. Omnis Principis quanta cæcitas, quanta rerum ignorantia, præsertim in Palatio, quasi in cauea inclusi, neque suis oculis singula considerantis? & est magna apud Principes omnes penuria veritatis: cui quis bonus sit inter continuos aulicorum plausus, inter domesticorum mendacia & fraudes, omnia ad suum commodum referentium?

Lib. 1. Cap. 2 pag. 28.

Hodie verificatur in aula Hispana, omnes pro suo commodo reverentur Principem, & pauci ad publicam utilitatem sunt prochives.

& bellum.

Quid enim pace præstantius, per quam ciuitates ornantur, illustrantur, fortunæ publicæ & priuatæ stant? Quid bello exitialius, quo euertuntur, uruntur, intereuntque uniuersa? Concordia pauca imperia augentur: dissidijs maxima concidunt.

Lib. 1. Cap. 2. num. 32.

estas.

Natura potestatis est incommunicabilis, ambitio impe-

Vbi sup. p. 33.

imperandi impotens malum est, impium, inquietum, suspiciosum, fallax: nullaque amicitiæ, neque propinquitatis respectu frænari, quominus omnia permisceat, atque pessundet.

Principes. Est tamen salutaris cogitatio, ut sit Principibus persuasum, si Rempublicam oppresserint, si opibus, & fœditate involerandi erunt, ea conditione vivere, ut non vivere tantum, sed cum laude, & gloria perire possint. Lib. 1. Cap. 6. p. 77.

Prudentia. Quasi prudentia, & ratione, qua homines sumus, hostes vincere, exercitum incolumem servasse præstantius sit, quam viribus, & robore, quibus a bestijs superamur: multò præterea effuso suorum sanguine Lib. 1. Cap. 7. p. 83.

Principis auctoritas. Certè tribunis imperandis, abrogandisve legibus, ac præsertim quæ de successione in regno sunt mutandis, resistente multitudine impar vnius Principis auctoritas sit. Lib. 1. Cap. p. 92.

Principes enim felicitati frænos imponentes se, illam, subditos facilius regunt. Obliti humanitatis & modestiæ, quo altius conscendunt, grauiori Lib. 1. Cap. 8. p. 95.

casu

casu præcipitant. Hoc maiores nostri prouidentes viri prudentes periculum, vt Reges continerent intra modestiæ, & mediocritatis fines, ne se nimia potestate efferrent, vnde publica pernicies existeret, multa sapienter sanxerunt, atque præclarè. In his quam prudenter quod nihil maioris rei sine voluntate procerum & populi sanctum esse voluerunt: eoque consilio delectos ex omnibus ordinibus ad comitentus regni, Pontifices tota ditione, proceres, & procuratores ciuitatum euocare moris erat, quod hoc tempore in Aragonia aliis & prouincijs reponerent. Cur enim maiori ex parte antiquatum in nostra gente est exclusis proceribus, & Episcopis, nisi vt sublato communi consensu, quo salus publica continetur, Regis ad arbitrium, & ad paucorum libidinem res publica, & priuata vertantur? Homines priuatos, quales procuratores vrbium sunt, qui soli hac tempestate supersunt, domi, specque corrumpere conquisitos populus passim: præsertim non iudicio delectos, sed sorte demeritate designatos, quæ noua corruptela est, argumentum Reip. perturbatæ.

Prudentiores.* Quod prudentiores dolent, mutire nemo audet. Ubi sup.ª

* En este Reynado es mayor el dolor de los prudentes a vista dela pasion, y poca uniformidad delos ministros, poca aplicacion del Rey entregado al arbitrio desu muger: esta gouernada de Ministros estrangeros con total ignorancia de nuestros intereses, q̃ se puede esperar mas que una total ruina: y no obstante callan los prudentes, los Prelados, los proceres, milagro que callen los pueblos.

Princeps.

Si se legibus astrictum profitebitur, Rempublicam facillimè gubernabit, felicemque præstabit, procerum insolentiam frænabit: ne putent ad dignitatem pertinere mores patrios contemnere, legibus se solutos monstrare. Lib. 1. Cap. 9 p. 107.

Non parum conferet, Principem delegisse coniugem magnis animi, & corporis dotibus nobilem, pulchram, modestam, & quoad res patietur locupletem: ut nihil humile, aut sordidum in moribus existat. Lib. 2. Cap. 3 p. 147.

Quod caput est, nullo vitio sit infectus, quod frequenti usu traductum in puerum, atque infixum ad reliquam ætatem hæreat. Ubi sup.ª p. 149.

Et placet nihilominus Persarum institutum, qui quatuor viris primarijs Principem instituendum commendabant: ut in qua quisque arte excelleret, eam maiori dexteritate traderet: primus literas doceret, alter leges patrias, à tertio ceremoniæ Religionis tradebantur, ritusque sacrorum, à postremo Ubi sup.ª

hemo artes militares, in quibus tantum
præsidij est Reipublicæ constitutum.

Principe otioso, & ignauo nihil est exitiabilius. Lib. 2. Cap. 9. pag. 161.

Principis comites. Ex ijs adolescentibus quasi prætoria cohorte
confecta, præclara facinora nobili inter eos
contentione excitata, nobiles de hostibus victo-
ria sæpè eorum virtute, & dexteritate existent.
Quid enim non audeant iuuenes excelso ani-
mo instructi, claris maioribus nati, optimis
disciplinis instituti? quid non possint animis
à prima ætate coniuncti, periculorum contemp-
tores in ferrum flammamque iruentes fe-
roces, formidabiles tonantis ad instar obuia
quaque prosternentes?

Principi quæ fu- Vix vt credam imperium aliquod stare posse, Lib. 2. Cap. 9.
da. Principes bonos, & prudentes euadere, nisi cir- pag. 200.
cumcisis diligentèr voluptatibus. Alioqui ex
otio, & delicijs, impudicitia, auaritia, frequentes
iniuriæ extabunt, peculatus, latrocinia.

Princeps. Vertat se in omnes formas Proteï ad instar, va- Lib. 2. Cap. 10.
rias personas assumat, sæpè contrarias, qui om- pag. 203.

nibus

nibus placere debet, cunctis dicta omnia, & facta probare.

Tuebitur Princeps maiestatem diligenter, opinione magis, quam viribus imperia stare persuasus. Verum neque in externos vires degenerabit, me quidem auctore. — Lib. 2. Cap. 12. pag. 232.

Pudor. Ipsa profectò virtutes nullo maiori præsidio, quam pudore muniuntur: tolle pudorem, virtutes omnes extinxeris. Est autem pudor vehemens quidam dedecoris, & ignominiæ metus.

Quid enim est aliud pudor, quam mortes animi dedecus repellentis, ad laudem, & gloriam aspirantis? Ex quo efficitur omne studium honestatis cupiditate gloriæ contineri. — Lib. 4 huius p. 248.

Princeps. Ita se comparare debet, vt neque de futuris eventibus magnopere laboret: in diuino præsidio, & pietate salutis spem ponat: curando morbo non alios, quam medicæ artis peritos adhibeat, eorum consilio herbas salutares. — Lib. 2. Cap. 1 p. 251.

Pax. Debet quidem Princeps omnia consilia ad Reip. tranquillitatem referre, cum finitimis cum longinquis pacis fœdera iungere, neque arma sumere, nisi re necessaria coactus: cum aut bellum aliunde illatum defendendum est, vel atroces iniuriæ vindicandæ: tarditatem tamen deliberationis, apparatus magnitudine, & celeritate compensabit. Lib. 3. Cap. 5. p. 302.

In pace de bello cogitare non desistat, sic tutissimus aget. Ubi sup.ª

Quid, dicet aliquis, an bellum paci præferendum iudicas? Hostis humani generis sis, atque infensissimus aduersarius. Quid enim bello tetrius, quo agri, vrbes, oppida vruntur, diripiuntur, vrstantur? quid pace amabilius per quam ornantur ciuitates, omnia honestatis studia, atque elegantiæ eflorescunt? Lib. 3. Cap. 5. p. 303.

Princeps. Primum ergo milites otiosos esse non sinet, bella ex bellis seret. neque enim legitimæ causæ deesse possunt â finitimis, â longinquis, vel iura vetera repetendi, vel recentes iniurias vindicandi. Lib. 3. Cap. 5. p. 303.

Pax. Neque bellum in pace quærendum esse, sed in bello pacem. Lib. 3. Cap. 9. p. 306.

Princeps, Proceres, & Populus. Curandumque ut proceribus, ac populo vigor animorum renovetur, armorum usu concesso: ut opes nobilitatis, atque civitatum, præcisis voluptatibus ad meliores usus convertantur, militiæ, non tantum belli, sed etiam pacis tempore alant. Quod si factum erit: ipsorum dignitatis propugnatores, publicæ salutis defensores præclari, ac multi existent in omne tempus parati. Quarum quidem virtutum indoles temporum magis, quam hominum culpa fermè extincta, in nostræ gentis pectoribus excitabitur: fietque ut terrori nomen nostræ genti sit, ut erat superioribus annis, finitimis, longinquis: audaciaque hostium compressa opes, dignitatem, imperium amplissimè propagabimus. Quod utinam aliquando cælo detur: ut Principes nostri meliora consilia sequantur, paxes imperio vires, maiorque felicitas contingat numine cælesti nostros errores, ac pericula miserato. Lib. 3. Cap. 9. p. 310.

Pauperum cura.

Non ergo mirum si tanto perè in diuinis libris pauperum cura commendatur: si præcipimus vt saltem partem aliquam rei familiaris, quæ in supervacua impenditur, ad meliora conuertas: si vnde equos emis, hinc captos redimas, vnde canes pascis, hinc pauperes alas, quæ inani cultu consumis, ea ad subleuandos egenos conuertas. Lib. 3. Cap. 13.

O quantum pauperum ali potuit, quantis miserijs succurri, eo quod in Republica malè, atque in vsus inanes consumitur, vestem pretiosam, qua alitur superbia, cupedias quibus irritatur palatum, & noxiorum morborum causæ existunt: quod in venaticis canibus, & eorum alimento insumitur, quod parasitis, & assentatoribus datur. Lib. 3. Cap. 13. p. 382.

Prudentia.

Est enim Prudentia vis animi in omnes partes prospicientis ex præteriti memoria, instantia ordinantis, futura prouidentis, ex manifestis conijcientis arcana. Quod si priuatis difficile est in tanta rerum varietate tam incertis hominum voluntatibus non offendere: quid summo Rectori Lib. 3. Cap. 14. p. 388.

con-

contingat, cuius prouidentia res publicæ, & priuatæ continentur, & quasi in altissima specula constitutus, inde debet prospicere in omnes partes?

Multi ad gratiam loquuntur sat scio, vituperant quos odio habent, nihilque est in rebus humanis, quod periculo vacet: sed delectus consultorum tamen esse debet. Lib. 3. Cap. 14. p. 391.

Pax. Summum tamen, & maximum sapientis Principis officium, præceptumque saluberrimum est, cuncta ad pacem consilia referre, remp. a belli malis præstare. Quid enim pace pulchrius? quid tetrius bello? Pacem appetunt omnes, eaque gaudent, quasi bonorum omnium fonte: bellum aversantur quasi summum malum. Belli nomine mala omnia, pacis appellatione bonorum copiam solemus significare. Lib. 3. Cap. 14. p. 420.

Hucusque ex Ioanne Mariana
Soc. Iesu.

Ex Philone Iudæo.

Partus. Fiunt enim septimestres partus vitales, cum octimestres omnino impossibile sit viuere. De mundi opif. pag. 21.

Prouidentia. Præesse mundo Dei prouidentiam, semper enim auctor curam gerit operis sui, communi, necessariaq; lege naturæ. Vbi sup.a p. 30.

Prudentia. Sicut autem metallorum optimum, probatissimumque est aurum, ita inter animæ virtutes prudentia habetur probatissima: hæc autem verba vbi est aurum, significant: vbi est res aureo fulgore, igneoque prædita illa pretiosa prudentia, inter opes diuinas citra controuersiam pulcherrima. Lib. 1. Allegor. p. 40.

Duo sunt genera prudentiæ, alterum vniversale, alterum particulare. Itaque prudentia mea cum sit particularis, non est bona, nam me pereunte, si nul interit. Vniuersalis autem illa, quæ Dei sapientiam inhabitat, ceu domicilium, bona est. Incorruptibilis enim in domo incorruptibili permanet. Lib. 1. Allegoriar. p. 41.

Preces. Ecce clamor filiorum Israel venit ad me. Egregiè significat peruenisse ad Deum preces supplicum: Lib. 2. Allegor. p. 78.

quæ

quæ non peruenissent, nisi bonus esset, qui eas euocat.

Proteruitas. Iam si accedat proteruitas, malum fit longè gravissimum. Inobediens enim minus malus est, quam contentiosus: quia prior tantum iussa negligit, posterior data opera, nititur in contrarium. Age inspiciamus rem attentius. Fac legem iubere ut habeatur honor parentibus: qui non honorat est contumax: qui probro afficit, contentiosus. Rursum, quia seruare patriam iustum est, qui hoc facere grauatur, contumax: qui eam prodere conatur, proteruus dicendus est. Item, qui debitam gratiam rependere iussus tergiversatur, facit contumaciter. Qui autem insuper damnum dat pervicaciter elatus peccatum admittit immedicabile. Præterea, qui sacrificia, & alia officia pietatis negligit, inobediens est præceptis, quæ lex super his rebus præcepit: proteruus autem in contrarium ad impietatem declinat, negans esse numen: qualis est ille qui dicit: quis est cui obediemus? Et rursum: Non noui dominum: prioribus verbis negatur esse ullum numen: posteriora aiunt,

De Temulentia pag. 189.

adiunt, etiamsi quod sit, ignorum tamen esse.

Pulchritudo. Quid aliæ res corporis nonne somnia sunt? nonne pulchritudo momentanea penè priùs marcescit, quam floreat? sanitas incerta infirmitatibus obnoxia? robur morbis expugnabile per occasiones plurimas? sensuum integritas humoribus vitiosis facilè corrumpitur? Iam quanta sit in rebus externis obscuritas quis nescit? ingentes opes sæpè una dies abstulit. Multi honorantissimi antea, versis rerum vicibus in contemptum venerunt cum ignominia. Imperia Regum maxima breui temporis momento subuersa sunt. De Ioseph. p. 429.

Ptolemæorum familia. Vbi est illa Ptolemæorum familia, cuius splendor per singulos successores ad extremos terræ, maris q; terminos emicuit? Vbi sunt gentes, ciuitatesque suiuris, & liberæ? rursum vbi subditorum seruitutes? nonne Persæ Parthis imperarunt? nunc subduntur eis, versa rerum humanarum alea. De Ioseph. p. 429.

Principes. Sunt enim Principes (vt verum fatear) publici parentes ciuitatum, & gentium, quotquot boni sunt nec cedunt pietati naturalium. Contra qui in subditorum detrimentum abutuntur potentia, nequa- De Creat. Principis. p. 562.

quam

quam Principes, sed hostes appellandi sunt, cum agant hostilia: sic & qui per dolum inferunt iniuriam, perores sunt apertis hostibus:

Pax. Pax enim quantumuis iniqua bello præferenda est. Quid autem optari posse pace melius? pacem vero prouenire ex benè administrato imperio. Id vero non posse verè administrari, nisi absque contentionibus Principum, quibus cessantibus, omnia manere in officio. De Creat. principis p. 566. De Legat.e ad Carium. p. 779.

Ex D. Cypriano.

Potentia. Ante ipsos terret potestas sua; quos facit esse terribiles. Arridet, vt sæuiat: blanditur vt fallat: illicit, vt occidat: extollit, vt deprimat. Fœnore quodam nocendi quam fœnerit amplior summa dignitatis, & honorum, tam maior exigitur vsura pœnarum. Ad Donatum p. 8.

Saauedra en sus Empresas.

R

epublica.	No ha menester la Republica a vn Principe entre viriles, sino entre el poluo, y las armas.	Empresa. 3. §. 1. pag. 9.
zon de Estado.	Con el hombre nacio la razon de Estado, y morira con el, sin auerse entendido perfectamente.	Empr. 5. pag. 17. y 18.
epublicas.	Ni las Republicas, ni los Principes quieren q los Ministros sean excelentes, sino suficientes para los negocios.	Emp. 10. pag. 36.
eligion.	Tan necesario es en las Republicas este temor q a muchos impios parecio inuencion politica la Religion.	Emp. 24 pag. 89.
	Mas Principes vemos despojados por las opiniones diuersas de Religion, que por las armas.	Emp. 24. pag. 89.
	Muchos Imperios fundados en Religiones falsas nacidas de ignorancia mantuvo Dios, premiando con su duracion las virtudes morales y la ciega adoracion, y barbaras victimas con que le buscaban, no porque le fuesen gratas sino por la simpleza Religiosa con q las ofrecian. Pero no mantuvo aquellos Imperios	

q

que disimulaban la Religion, mas con malicia, q arte q con ignorancia. emp. 24. pag. 89.-90.

Reyes. Si los Reyes supiexan bien lo q lastima a sus Reynos, no viexamos tan envegecidas sus enfermedades. emp. 30. pag. 109.

Reputacion. No estando la corona fixa sobre la columna derecha dela reputacion, dara en tierra. emp. 31 pag. 113.

Que otra cosa es la reputacion, sino un ligero espiritu encendido en la opinion de todos, que sustenta derecho el cetro. vbi sup.a

esta reputacion obra mayores efectos en la guerra, donde corta mas el temor, q la espada, q obra mas la opinion, que el valor. assi no se ha de procurar menos, que la fuerza de las armas. vbi sup.a

Aun quando se ve a los ojos la ruina de los estados, es mejor dexarlos perder, que perder la reputacion: porq sin ella no se pueden recuperar. vbi sup.a

Resolucion. Una resolucion tomada del Principe a tiempo sin consulta agena: un resentimiento, y un descubrir las garras del poder le hazen temido, emp. 31. pag. 115.

q respetado.

Rezelos. Los rezelos declarados con sospechas de vna tirania la obligan a q lo sea. No es menos valor en tales casos saber disimular, q arrojarse al remedio. Aquello es efecto cierto de la prudencia, q esto suele nacer del miedo. Emp. 39 pas. 126.

Temo. Poco deberia el Temo al valor del Principe, q le gouierna, si en la Fortuna aduersa se rindiese ala necesidad, q poco a su prudencia, si siendo insuperable, se expusiese ala resistencia. Templese la fortaleza con la sagacidad. Lo que no pudiere el poder facilite el arte. No es menos gloria escusar el peligro, q vencelle. El huille, siempre es flaqueza. el esperalle suele ser desconocimiento, o confusion del miedo. El desesperar es falta de animo. Los esforzados hazen rostro a la fortuna. el oficio del Principe, q su fin no es de contrastar ligeram de con su Republica sobre las olas, sino de conducilla al puerto de su conseruacion, q grandeza. Saluosa sabiduria es la q de opuestos accidentes saca be-

Emp. 36. pas. 130.

ne-

neficio; la q̃ mas presto consigue sus fines con el contraste. Los Reyes señores de las cosas q̃ de los tiempos los traen a sus Consejos, no los siguen. No ay ruina q̃ con sus fragmentos, q̃ con lo q̃ suele añadir la industria, no se pueda leuantar a mayor fabrica. No ay estado tan destruido de la fortuna q̃ no le pueda conseruar, q̃ aumentar el valor, consultada la prudencia con los accidentes sabiendo vsar bien de ellos, q̃ torcellos a su grandeza.

Reynar. No sabra reynar quien no fuere constante, q̃ fuerte en despreciar el ser aborrecido de los malos por conseruar los buenos. Emp. 38 pag. 138.

Recato. Podra ~~se~~ el recato hazer mas temido, pero no mas amado al Principe. Por los ojos, q̃ por los oidos entra el amor al corazon. Lo que no se ve, ni se oye, no se ama. Si el Principe se niega a los ojos, q̃ a la lengua, se niega a la necesidad q̃ al remedio. La lengua es vn instrumento facil, porq̃ sin de grangeas las voluntades de todos No la haga dura, e intratable el Principe. Emp. 39. pag. 143.

Rigor. Vna exacta puntualidad, q̃ rigor mas es de Emp. 41. pag. 148.

de Ministros de Justicia, q de Príncipes. En aquel no ay arbitrio: este tiene las llaues delas Leyes. No es Justicia la q excede, ni Clemencia la q no se modera, y asi las demas virtudes.

Reynos. La mayor parte delos Reynos se aumentaron con la vsurpacion, y despues se mantuvieron con la Justicia, y se eternizaron con el tiempo. Una estrema violencia es vn estremo peligro. Emp. 41. pag. 148.

Rigor. No es siempre seguro, ni conuiene se medio el del estremo rigor; las ramas q se cortan, se pierden, porq no pueden reverdecer. Emp. 44. pag. 159.

Reconocim.to El reconocimiento es especie de servidumbre: porq quien obliga se haze superior al otro: cosa incompatible con la Magestad, cuyo poder se disminuye en no siendo mayor q la obligacion, y apretados los Principes con la fuerza del agradecimiento, y con el peso dela deuda dan en notables ingratitudes por librarse de ella.

razon de estado. Mas fuerte es la venganza, ola razon de estado. Emp. 51 pag. 199.

estado en los Principes, q la amistad, o la sangre.

Reyno. Feliz el Reyno donde ni la ambicion, ni el ruego, ni la solicitud tienen parte en las acciones, y donde la virtud mas retirada no ha menester memoriales, ni relaciones para llegar a los oidos del Principe, el qual por si mismo procura conocer los sugetos. Emp. 52. pag. 204.

Republica. No es menos peligrosa la Republica, en q^n todos quieren obedecer, q aquella en q^n todos quieren mandar. Un Reyno humilde y abatido sirue a la fuerza, y desconoce sus obligaciones al Señor natural. Emp. 58 pag. 229.

Resoluciones. Tres cosas se requieren en las resoluciones prudencia para deliberallas, destreza p^a disponellas, y constancia para acaballas. Emp. 63. pag. 254.

Republicas Las enfermedades q padecen las Republicas son varias, y asi han de ser varios los modos de curallas. Emp. 65. pag. 260.

No son felices las Republicas por lo q penetra el Emp. 66. pag. 263.

el ingenio, sino porlo q perficiona la mano.

Reynos. La fuerza delos Reynos consiste en el nume- emp. 66.
ro delos Vasallos. Quien tiene mas es mayor pag. 269.
Principe, no el q tiene mas estados: porque
estos no se defienden, ni ofenden por si mismos
sino por sus habitadores.

Nunca esta mas obediente vn Reyno, q quando emp. 67.
esta rico, q abundante. pag. 271.

Riquezas. Facilmente se dexa enamorar delas riquezas emp. 69.
el corazon humano, q se conmueve en ellas. pag. 276.

Las riquezas en el Principe son seguridad Vbi sup.ª
en los Subditos peligro.

Quando la Comunidad es pobre, q ricos los Vbi sup.ª
particulares, llegan primero los peligros, q las
prevenciones.

No ay substancia en los Reynos mas ricos emp. Vbi supª
para vna mano prodiga. pag. 277.

No tiene la espada, q no tiene los filos de oro, Vbi supª
ni basta el valor sin la prudencia economica,
ni las armenias, sin los Eranios, q asi no debe
el Principe resolverse a la guerra sin auer re

cono-

conocido primero si puede sustentarla.

República — Uno es el cuerpo de la República y una ha de ser el alma y la agonizana. — Emp. 70. pag. 283.

Difícilmente se hallan en un trono el poder, y la concordia. — Vbi sup.

Rey. — Mas debe mirar por el bien de sus vasallos, y por el de sus hijos, y ninguna cosa tan dañosa al Reyno, como dividille. Es también el Reyno un bien público, y así se considera como ageno, y no tiene el Rey tan libre disposición en él, como en sus bienes particulares, principalmente auiendo adquirido los Vasallos (despues de reducidos a una cabeza un cierto derecho y mira a su conservación, y seguridad y también a su lustre, y grandeza, para y no se desuna aquel cuerpo de Estado, y los mantiene firmados, y seguros, y como este derecho es universal, tiene al particular, y también al amor, y afecto paterno, y a la consideración dexar en paz a los hijos con la división del Reyno. — Emp. 70. pag. 289.

El Rey q̃ tuviere siempre ociosas, y ábiertas las manos, facilmente se le caera de ellas el cetro, y se leuantaran con el, los q̃ tuvieren cerca de si. Emp. 71. pag. 287.

Reyno. Es el Reyno (como hemos dicho) un instrumento cuya consonancia, y conformidad de cuerdas dispone el Principe, el qual pone la mano en todas, no el Ministro, q̃ solam^te toca una, y como no oye las demas, no puede saber si esta alta, o baja, y se engañaria facilmente, si la templase a su modo. Emp. 80. pag. 317.

D^n Fern^do Catholico. El Rey D^n Fernando el Catholico consideraba en sus Empresas la causa, la disposicion, el tiempo, los medios y los fines. Emp. 81. pag. 319.

Quien aspira a lo imposible, o demasiadamente dificultoso, dexa señalados los confines de su poder. Los instrumentos defraudados son instrumentos publicos de su flaqueza. No ay Monarchia tan poderosa, q̃ no la sustente mas la opinion, q̃ la verdad, mas la estimacion q̃ la fuerza. V.bi sup.^a

Rey. No se goviernan bien los estados por relaciones, Emp. 86. pag. 339.

q assi aconseja Salomon, q los mismos Reyes
organ: porq ese es su oficio, q en ellos, no en sus
Ministros está la asistencia, q virtud Divina.

Restitución. Aun la restitución de un estado no se debe hazer, quando es con notable detrimento de otro. Emp. 97. p. 378.

República. Por largos siglos suele llorar una República el error de un instante. Del pende la ruina, o la exaltación delos Imperios, lo q fabrico en muchos años el valor, q la prudencia, derriba en un punto un mal consejo. Emp. 100 p. 386.

Rey Dn Fernando el Catolico. Sosego su Corona con la celebridad, q la presencia. Leuanto la Monarchia con el valor, q la prudencia, la afirmo con la Religion, q la Justicia: la conserno con el amor, q el respeto, la adorno con las artes; la enriquezio con la cultura, q el comercio, q la dexo perpetua con fundamentos, q institutos verdaderam.te politicos. Emp. 101 pag.s 397.

Hasta aqui D. Diego de Saav.a

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu De Rege, & Regis institutione.

s communes. Res communes melius ab uno, quam â multis curantur. In pari robore, & copijs plura unus præstat, quam si plures operi admoueantur: quod usus declarat bello gerendo fœdera inter multos inita, neq esse diuturna, neque valida. Lib. 1. Cap. 2 pag. 28.

ex. Rege priuatis affectibus seruiente, aut ex suo aulicorumque iudicio subditos gubernante res publicas, aut priuatas, nulla pestis grauior excogitari potest: quod magnorum imperiorum miserabiles casus declarant, cladesque ab omni memoria graues, cum enim relicta regis benevolentia, in eo tyrannum induat, cum eius nomine regnent aulici: universas Reipublicæ partes euertat necesse est, subditosque eius fidei creditos in grauissimas calamitates præcipites det. Vbi sup.ª pag. 34.

communes. Et est natura datum, vt res communes, & imperia magis opinione hominum, quam rebus Lib. 1. Cap. 3. p. 40.

ipsis

ipsis gubernentur. Pereunte obsequio, imperium etiam intercidit: feruntque æquiori homines animo, quem Princeps infœliciter genuit, quam qui electus est non malè.

Demum res communes diligentius quasi propriæ curantur ab eo, qui posteris relicturus est quam acceperit potestatem: negliguntur ab alijs, qui exiguo vitæ, incertoque tempore circumscriptum principatum habent. Ubi sup.ª

Reges Hispani. In Hispania consideramus exiguo censu Reges multa, & magna bella præsertim adversus Mauros invicta virtute gessisse: qua fundamenta Imperij ponebantur, quale hodie cernimus, amplissimi, ipsis ferè orbis terrarum finibus descripti. Ergo neque vectigalia magna, & insolita imperare populis opus habebit: & si quando res adversæ, aut bellum illatum coget, eorum consensu ut opus est, faciet, quem neque terroribus, neque minis exprimet, ne fraude quidem suorum (qualis enim consensus is esset?) sed explicatione periculi, belliq instantis, ærarij extenuati. Neque enim se Lib. 1. Cap. 2 p. 59.

Prin-

Princeps Reipublicæ, & singulorum dominum arbitrabitur, quamvis assentatoribus id in aurem insusurrantibus, sed rectorem mercede à civibus designata: quam augere nisi ipsis volentibus nefas existimabit. Et tamen thesauros construet, publicum ærarium ditabit sine subditorum gemitu: tum cura regiorum vectigalium, ne aulicis, aut Ministris alijs prædæ sint, cavere debet. & quantum de regio censu detrahit peculatus? quantum decerpit fraus? Præterea modestia aulæ, quæ magna Principum laus est, instar magnorum vectigalium bello, paceque sufficientium. Eæ veræ opes sunt, quæ innoxiæ, & sine invidia paratæ.

Rex. Quod caput est, Rex vitæ, & modestiæ exemplo, magis quam præceptis cives officij admonebit. Longum enim iter per verba est, ut quidam ait, breve & efficax per exempla. Ubi sup.ª p. 60.

Reipublica. Deinde Reipublicæ auctoritas ne sine viribus inanis sit, non minori prudentia provisum est ut Reipublicæ capita magnas opes, magnamque potentiam Lib. 1. Cap. 8 p. 96.

tiam haberent, ampla ditione data multis oppidis, & arcibus, non modo Regni proceribus, sed etiam Episcopis, & Sacerdotibus, quasi custodibus publicæ salutis, uti Reipublicæ amor, & ordo sacratus exigit: quod rerum eventus comprobavit iustitiæ eos cultores, & religionis patriæ vindices sæpè extitisse: futuros terrori sperandum meritò, ne quis se audeat in publicam perniciem commovere. Errant, & gravissimè errant quicumque viris sacratis statuunt ditiones, & oppida auferenda quasi pondus inutile, & sacrato ordini minimè convenientem curam: non considerantes videlicet salutem Reip. constare non posse nobilissima eius parte debilitata: Episcopos non ecclesiarum modo capita, sed primas Reipublicæ partes esse Principesque. Quod institutum qui mutare contendunt, fundamenta omnia convellunt libertatis, salutis, principatus, & credam potiùs si salui esse velimus, addendum ad auctoritatem, ampliori ditione augendos, firmissimas arces credendas

Religio. Præclarè nobiscum ageretur, si morum sanctitate nobis, & Religioni auctoritatem conciliaremus, Lib. 1. Cap. 16 p. 115.

ex-

externo apparatu nihil opus esset: sed quando tantum decus nostra tempora non recipiunt; qui templa copijs spoliare, templorum ministris diuitias detrahere contendunt, id agunt, vt maior contemptus sit, minor modestia, exiguo periculo, iactura leui, nullo pudore. Deinde sacerdotum copijs magna inopum multitudo alitur: qua potissimum causa à maioribus sunt data.

Porrò ad cultum religionis amplificandum, Principis mores magnam vim habent. Exemplo rectoris facilè cæteri, magis quam vllis legibus, aut seueritate, in eam opinionem inducentur. Lib. 2. Cap. 12. p. 224.

Quo amplius Religioni dederit, eo diuino magis præsidio fulcietur, quo Principatus confirmatur, subditorum benevolentia accedit: quorum animi nulla re magis capiuntur, quam Religionis specie obiecta. Lib. 2. Cap. 12. p. 232.

Religio est syncera Dei cultus ex pietate, rerum diuinarum cognitione profectus: aut religio est nostræ mentis cum Deo vinculum. Lib. 2. Cap. 14. p. 249.

Affirmo nulla re magis imperia, quam Religionis cultu confirmari, siue rem ipsam in ea ma-

siue

sive rem ipsam intueamur, sive opinionem hominum, qua sæpè magis quam viribus, & potentia consistunt.

Respublica. Neque vero Respublica est commendanda ijs tantum, qui ambiunt, quod video institutum multis Principibus præpostera ratione probari: sed potius quos idoneos esse constiterit, quos morum candor, & ex multo rerum usu collecta prudentia commendabit, ij sunt vlro ad gerendam Rempublicam evocandi, abstrahendi etiam à secessu: nisi forte vacatione, quasi emeritos milites rede donandos Princeps iudicabit. Qui corruptis sunt moribus vita infami, in pecunia, aut fraudibus spem ponunt.

Lib. 3. Cap. 1. p. 266.

Nemo enim potestatem scelere quæsitam bonis artibus exercuit. Stupra is, rapinas, scelerum licentiam volutabit animo, nulla famæ memoria, nulla honestatis, sui similis semper existet.

Vbi sup.ª

Respublica minus vni commendandum.

Neque enim unius vires, & prudentia multis procurationibus sit satis, concidat pressus onere; gemat ipse, gemant subditi necesse est,

Lib. 3. Cap. 1.

tem-

temporis, & rei familiaris dispendium, dum lib, aut negotio finis aut nunquam, aut post longas moras, ingentes sumptes, imponitur.

Quid enim agant? vbi furor resistat? & est prauitas cum potestate coniuncta malum graue. Lib. 3. Cap. 3. p. 284.

Religio. Est enim religio humanæ societatis vinculum, cuius sanctitate fœdera, commercia, societatesque sanciuntur. Lib. 3. Cap. 14. p. 420.

Hucusque ex Ioanne Mariana Soc. Iesu.

Ex Philone.

Ratio Ratio pœne inescata, iamque ex Regina facta subdita, & sensu ex domina, & exul ex ciue, mortalis fit, quæ immortalis antea fuerat. De mundi opific. p. 29.

Legis officium. Legis officium est iubere quæ oportet fieri, & vetare à quibus abstineri decet. Cæterum iussio faciendorum, & interdicio cauendorum propriè ad legem pertinent. De Vita Mosis. Lib. 2. p. 506.

hinet. Atque ita consequimur, vt res animata lex sit, lex vero sit rex iustissimus. Quisquis autem est Rex simul, & legislator debet non solum humani, verum etiam diuini iuris peritus esse. Nec enim sine diuina prouidentia Regnum bene administratur, & ex subditorum vtilitate.

Rex. Est autem id quoque potestatis summæ officium, eligere aliquot administrationis, reddendique iuris socios. Vnus enim non sufficit, quantumuis alacris, fortisque corpore simul, atque animo intanta mole negotiorum, ac multitudine, quotidie aliis affluentibus super alia: proinde assumendi sunt optimates selecti, spectatæ prudentiæ, fortitudinis, iustitiæ, pietatisque incorrupti, & ante omnia infensi superbiæ: nam huiusmodi viri maximè idonei sunt ad sublenandum ope sua bonum, honestumque Principem. Præterea cum aliquando res magnæ, aliquando minores tractandæ sint, ne in exiguis conterat operam Princeps, sub præfectis eas delegabit, maiores vero ipse examinabit diligentissimè. Maiora dico negotia, non vt quidam existimant, controuersias, quæ inter claros, diuites, potentesque ineruunt, sed quoties priuati, egeni, obscuri, premuntur à potentioribus, cum nulla præsidij spes est, nisi in iudice. De Creat. Princ. pris. p. 960.

Ex D. Cypriano.

Religio.

Tu tantum quem iam spiritalibus castris cœlestis militia signauit, tene incorruptam, tene sobriam religiosis virtutibus disciplinam. Sit tibi vel oratio assidua, vel lectio: nūc tu cum Deo loquere, nunc Deus tecum. Ille te præceptis suis instruat, ille disponat: quem ille diuitem fecerit, nemo pauperem faciet. Penuria esse nulla iam poterit, cui semel pectus cœlestis sagina saturauit.

Ad Donatum. p. 9.

R 140

R 141

Saavedra en sus Empresas.

S

Sabiduria. Mas se teme en los Principes el saber q el poder. Un Principe sabio es la seguridad de sus Vasallos, q un ignorante la ruina. Empr. 4. pag. 13.

Soberania. Parte es dela Republica la soberania delos Principes, q no pueden renunciar a sus ofensas, e injurias. Empresa 8. pag. 28.

Sospechas. No se consultan con la razon las sospechas, ni el rezelo se detiene a ponderar a las cosas, ni a dexarse vencer del agradecimiento. Empresa 10. pag. 35.

Sueños. Aun los sueños de grandeza propria causan embidia entre los hermanos. Empr. 10. pag. 35.

Servicios. Aquellos servicios son estimados q hueben a ambar no los q estan cubiertos de polvo, q sangre: los que se veen, no los q se oyen: porque mas se dexan lisongear los ojos, q las orejas q porq se coge luego la Vanagloria delas sumisiones, q apariencias de agradecimiento. Emp. 23. pag. 87.

Saber. La presuncion de saber lo futuro es una especie de Rebeldia contra Dios, q una loca com-

pe-

competencia con su eterna sabiduria, la qual permitio, q la prudencia humana pudiese congeturar, pero no adiuinar, para tenella mas sugeta con la incertidumbre de los casos. Por esta duda es la politica tan recatada en sus resoluciones, conociendo quan corta de vista es en lo futuro la mayor sabiduria humana, y quan falaces los Juicios fundados en presupuestos.

Subditos. La grandeza y poder de Rey no esta en si mismo, sino en la voluntad delos subditos; si estan mal afectos, quien se opondra a sus enemigos. Emp. 38. pag. 137.

Para alcanzar la benevolencia delos subditos son eficazes la Religion, la Justicia, y la liberalidad. Emp. 38 Pag. 138.

A los subditos haze modestos la obediencia, y la necesidad; a los Principes ensoberbece la superioridad, y el poder. Emp. 41. pag. 149.

Soberuia. Mas Reynos derribo la soberuia q la espada. Emp. 41 Vbi sup.

Seueridad. No ay quien pueda sufrir vna seueridad melancolica tiradas siempre las cejas en los negocios, pesadas las palabras, y medido el mo- Emp. 42. pag. 153.

mouimiento.

Sabiduria. El querer vn Principe mostrarse sabio en todo, es dexar de serlo. El saber ser ignorante a su tiempo es la mayor prudencia. Ninguna cosa mas conueniente, ni mas dificultosa, q̃ moderar la sabiduria. — Emp. 43. pag. 157.

Seruicio. Al q̃ mas ha seruido le hazen cargos, para q̃ reducida a defensa la pretension no importune con ella, y tenga por premio el ser absuelto. — Emp. 47. pag. 171.

Secretario. Es el Oficio del Secretario vna mano de la voluntad del Principe, y vn instrumento de su gouierno, vn indice por quien señala sus resoluciones. — Emp. 56. pag. 218.

El Consejo dispone la idea de la fabrica de vn negocio, el Secretario saca la planta, y si esta va errada, tambien saldra errado el edificio leuantado por ella. — Vbi sup.ª

Oficio tan vnido del Principe, q̃ si lo permitiera el trabajo, no auia de concederse a otro: porq̃ sino es parte de la Mag.d, es reflexo de ella. — Vbi sup.ª

S Puede gouernarse vn Principe con malos Emp. 96.
Ministros, pero no con vn Secretario inexperto. pag. 219.
Estomago es donde se digieren los negocios,
q si salieren del mal cozidos, sera achaqosa,
q breue la vida del gouierno.

Que son las Secretarias, sino vnas escuelas Vbi sup.ª
q sacan grandes Ministros. En sus aduer-
tencias han de aprender todos a gouernar.
De ellas han de salir aduertidos los acier-tos
q aeusados los errores.

Con esto se escusaria la mala eleccion, q Emp. Vbi sup.
los Ministros suelen hazer de Secretarios,
valiendose de los q tenian antes, los qua-
les ordinariamente no son a proposito, de donde
resulta, q suele ser mas daños al Principe
eligir vn Ministro bueno, q tiene mal Se-
cretario, que eligir vn malo, q le tiene bueno.

Seruicios. Los seruicios mueren sin el premio, con el Emp. Vbi sup.
viuen, q dexan glorioso el Reynado: porque
en tiempo de vn Principe desagradecido,
no se acometen cosas grandes, ni quedan exem-
plos

plos gloriosos a la posteridad.

El Principe q honra los meritos de una familia, funda en ella un vinculo perpetuo de obligaciones, q un mayorazgo de seruicios. Emp. 98 pag. 228.

Con la paga de unos seruicios se compran otros muchos. Usura es generosa, con q se enriquezen los Principes, q adelantan, q aseguran sus estados. Vbi sup.a pag. 229.

Quexanse los Principes de q es su siglo esteril de Sugetos, q no aduierten q ellos le hazen esteril, porque no los buscan, o porq si los hallan, no los saben hazer lucir con el honor, q el empleo, q solamente leuantan a aquellos, que nacen, o viuen cerca de ellos, en q tiene mas parte el caso, q la eleccion. Siempre la naturaleza produce grandes Varones, pero no siempre se valen de ellos los Principes. Quantos excelentes ingenios, quantos animos generosos nacen, q mueren desconocidos, q si los buscaran empleado, q exercitado fueran admiracion del mundo! En la Capellania de la Iglesia de San Luis en Roma huviera muerto Vbi sup.a

Osat

Ossat sin gloria, q sin auer hecho señalados
seruicios a Francia, si el Rey enrrique 4º
teniendo noticia de su gran talento no le hu-
uiera propuesto para Cardenal. Si a un sugeto
grande dexa el Principe entre el vulgo, viue,
y muere oculto, como uno del vulgo, sin acertar
a obrar.

No crecen, o no dan flores los ingenios, sino Vbi sup.ª
los cultiua, y los riega el fauor.

Subditos. No menos sienten los Subditos por agrauio y emp.ª 60.
mengua el ser mandados de strangeros, o que pag. 242.
entre ellos se reparten las Dignidades, y mercedes,
porq como dixo el Rey Dn enrrique es mostrar q
en nuestros Reynos aya falta de personas dignas
y habiles.

Secretos. Los Secretos no se han de comunicar a todos emp.ª 62.
los Ministros, aunq sean muy fieles, sino pag. 291.
a aquellos, q han de tener parte en ellos, o q
sin mayor inconueniente, no se puede escusar
el hazerlos participes.

No es sola la lengua quien manifiesta lo q Vbi sup.ª
oculta el corazon, otras muchas ay no menos

para-

parleras, q ella; estas son el amor, q como es fuego alumbra, y dexa patentes los reheretes del pecho: la ira q hierve, y rebosa: el temor a la pena: la fuerza del dolor: el interes, el honor, o la infamia: la curiosidad delo q se concibe deseosa q se sepa antes, q se execute, y la enagenacion delos sentidos, o por el vino, o por otro accidente.

Sediciones. Nacen las sediciones de causas pequeñas, y despues se contienden por las mayores. Si se permiten los principios, no se pueden remediar los fines. Crecen los tumultos, como los rios, primero son pequeños manantiales, despues caudalosas corrientes. Por no mostrar flaqueza, los suele dexar correr la imprudencia, y a poco trecho no los puede resistir la fuerza. Al empezar o cobran miedo, o atrevimiento. Cmp. 73. pag. 293.

En los grandes casos apenas ay remedio sin alguna injusticia, la qual se compensa con el beneficio comun. Es la sedicion un veneno, q tira al coraçon, y por saluar el cuerpo, conuiene tal vez dar a cortar el braço, y dexarse llevar Obr. Sup.a pag. 299.

del

del raudal de la furia, aunq sea contra razon, y Justicia.

Sugetos grãdes. Infelices los sugetos grandes q nacen en las Monarchias cadentes: porq o no son empleados, o no pueden resistir al peso de sus ruinas, y envueltos en ellas caen miserablem^te sin credito, ni opinion, y a vezes parecen culpados en aquello, q forzosam^te auia de suceder. Emp. ~~344~~ pag. 344.

Servicios. Los servicios grandes hechos a la Republica no se pueden premiar, sino es con una memoria eterna, como se premiaron los de Jonathas, fabricandole un sepulcro, q duro al paz de los siglos. ~~el animo~~ Emp. 97. p. 379.

Hasta aqui D. Diego Saauedra.

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu in suo Tractatu De Regis inst.e

Simulatio. Neque enim aut simulatio esse diuturna potest, aut Principis facta latere. Lucis instar maiestas est: malefacta, & benefacta in oculis, & conspectu ponit, neque latere sinit. — Lib. 1. Cap. 9. p. 60.

Subsidium. Illud cauere diligenter debet, ne subsidium semel concessum perpetuum sit. — Lib. 1. Cap. 10. p. 120.

Silentium. Vt enim obscuri animi est, & abiecti ingenii, & fallere, ita suscepta consilia tegere non posse, angusti pectoris. Neque potest rem magnam sustinere, cui tacere graue sit, quod hominibus facillimum voluit esse natura. — Lib. 2. Cap. 11. p. 212.

Superstitio. Est cultus verae Religioni contrarius cum exrae, amentia, & improbitate coniunctus, siue sit nimia, atque importuna colendi Deum solicitudo ex timore, & animi anxietate nata, siue ritus ad mali daemonis auxilium inuocandum susceptus. — Lib. 2. Cap. 14. p. 249.

Silentium. Secretum. Persarum instituto placet, linguam cuiusque discere, si arcana credita cum fide seruat, non minus, — Lib. 3. Cap. 12. p. 379.

non

non spes, non virium experimit vocem. Neque enim magnam rem sustinere potest, cui tacere graue sit, cuius magnam facultatem voluit esse natura. Homini loquaci dicenda tacenda promenti, nihil me quidem arbitro, committendum erit.

Ex Philone.

Sacerdotum honores.

Summus honor est participes frui eorum quæ Deo sacrantur a grauis hominibus: deinde vt circa solum Dei cultum occuparentur, cem curam, & possessionem propriam. De Sacerdotu honoribus. p. 642.

Sacerdotes æquiparari honore, ac maiestate Regibus: siquidem illis tanquam Principibus conferri tributa imperat, id quod fit longe aliter, quam in cæteris ciuitatibus sub dynastis degentibus. Vbi sup.a p. 643.

Decebat enim pro diuinis beneficijs largissimis aliquam ex rebus vitæ necessarijs delibari gratiam autorem. Vero eorum cum ipse nulla egeat, ista largiri templi ministris, & sacrorum curatoribus. Nam quisquis non ab hominibus, sed à Deo nunquam non inomnes benefico munus accipit, salua pudore accipit. Itaque tot præmijs decretis Sacerdotum ordini, siquis eorum eoet honestè viuens sine crimine, vel tacitus nobis Deorum contemptum op-

pro-

S 118

probat.

Saavedra en sus Empresas.

T

Tyrano. Si se viese el animo de un tirano, se verian en el las ronchas, y cardenales de sus pasiones. En su pecho se leuantan tempestades furiosas de afectos, con las quales perturbada y ofuscada la razon desconoce la verdad, y aprehende las cosas, no como son, sino como se las propone la pasion. De donde nace la diversidad de juicios y opiniones, y la estimacion varia de los objetos, segun la luz a q̃ se los pone. Empr. 7. pag. 12.

Templos Los Athenienses guardaban sus tesoros en el templo de Delphos donde tambien los ponian otras naciones. Emp. 25. pag. 93.

Por lo menos tendremos los corazones en los templos, si en ellos estuvieren nuestros tesoros. Vbi sup.ª

Tiempo. Gran maestro de Principes es el tiempo. Hospitales son los siglos pasados donde la Politica haze Anotomia de los Cadaveres de las Republicas, y Monarchias q̃ florecieron Emp. 28. pag. 102.

cieron para curar mesp las presentes.
Cartas son de marear, en q con agenas bo-
rrascas, o prosperas nauegaciones q han reco-
nocidas las riberas, sondeados los golfos, des-
cubiertas las secas: aduertidos los escollos,
q señalados los rumbos de reynar.

Trabajos. Canta en los trabajos el Justo, q Uoza el malo en sus ricios. emp. 39 pag. 128

Los trabajos traen consigo grandes bienes; humillan la soberuia del Principe, q le re-
ducen a la razon. Que furiosos se suelen le-
uantar los vientos. Que arrogante se enexerpa
el mar, amenazando a la tierra, q al cielo
con reboltos montes de olas, q una pequeña
Uuuia le rinde, q reduce a calma. en Uoluiendo
trabajos el Cielo se postra la altiuez del
Principe. Con ellos se haze Justo el tirano,
q atento el diuertido: porque la necesidad
obliga a cuidar del Pueblo, q stimar la no-
bleza, premiar la virtud, honrar el valor,
guardar la Justicia, q respetar la Religion.
Nunca peligra mas el poder, q en la prospe-
ridad, donde (faltando la consideracion, el
consejo, q la prouidencia, muere a manos dela
confianza. Mas Principes se han perdido emp. 35 pag 128

en

en el descanso, q en el trabajo, sucediendoles lo mismo, q alos cuerpos, los quales con el movimiento se conservan, q sin el adolecen.

Tyrania. La tyrania ordinaria propone la extirpacion de todos. Emp. 41 pag. 148.

Tribunales q Consejos. Lo que toca alos Tribunales, q Consejos corra por ellos, resolviendo despues en voz con sus Presidentes, q Secretarios, con cuya relacion se hara capaz delas materias, q seran sus resoluciones mas breves q mas acertadas, conferidas con los mismos, q han criado los negocios. Assi lo hazen los Papas, q los Emperadores, q asi lo hazian los Reyes de España, hasta q Filipo Segundo, como preciado dela pluma, introduxo las consultas por escrito, estilo q despues se observo, q ocasionó el desvalimiento: porq oprimidos los Reyes con la prolixidad de varios papeles, es fuerza q los cometan a uno, q q este sea valido. Emp. 49. pag. 183.

Traydor. El traydor aun al q sirue con la traicion es odioso. el Leal es grato al mismo contra q.n obrã. Emp. 91 pag. 197.

T

Temor. No es menos el temor dela infamia q̃ el dela pena. Emp. 98. pag. 229.

Tributos. El Principe natural considera la justificacion dela causa, la cantidad, q̃ el tiempo, q̃ pide la necesidad, q̃ la proporcion delas haziendas, q̃ delas personas en el repartimiento delos Tributos. Emp. 67. pag. 268.

No puede auer paz sin las Armas, ni ar- mas sin sueldos, ni sueldos, sin Tributos. Obi sup.a

Son los Tributos precio dela paz. Quando estos exceden, q̃ no ve el Pueblo la necesidad, q̃ obligo a imponerlos, facilmente se leuanta contra su Principe.

El dinero sacado con tributos injustos esta mezclado con la sangre delos Vasallos. Obi sup.a pag. 269.

es el tributo un freno del Pueblo (assi le llaman las Sagradas letras) con el esta mas obediente, q̃ el Principe mas poderoso para corregirle, sacando del fuerzas contra su misma libertad, porq̃ no ay quien baste a gouernar Vasallos essentos.

El imperio sobre las vidas se exercita sin peligro: porq se obra por medio de la Ley, q castiga a pocos por beneficio de los demas: pero el Imperio sobre las haziendas en las materias de contribucion es peligroso, porq comprehende a todos, q el Pueblo suele sentir mas los daños de la hazienda, q los del cuerpo, principalmente quando es adquirida con el sudor, q la sangre, q se ha de emplear en las delicias del Principe.

Vbi sup.ª pag. 269.

Tyrano. Aquel es Principe Tyrano, que guerrea por el estado ageno, q aquel justo, q solam.te por mantener el suyo, o conseguir Justicia del vsurpado en caso q no se pueda por tela de Juizio, q q sea mas segura la decision por las hojas de las espadas, q por las de los libros sugetos a la fraude, q cauilacion.

Emp. 74. pag. 300.

Hasta aqui de Dn Diego Saavedra.

Ex Ioanne Mariana Soc. Iesu in suo Tractatu de Rege & Regis institut.e

Tyrannus

Tyrannus est enim qui imperat inuitis, qui armis Reipublicæ libertatem opprimit, qui non populi utilitati præcipuè seruit, sed suum emolumentum, & arrepti imperij amplificationem respicit: quæ in Cæsarem, Augustumque conuenire omniâ, quis est tam cæcus qui non intelligat?

Lib. 1. Cap. 9. pag. 104.

Templum Toletanum.

Templi Toletani Sacerdotes, & reddibus non alia ratione in eam amplitudinem creuerunt, qualem hodiè cernimus, cui comparari nulla toto orbe potest, quam usu salutari diuitiarum.

Lib. 1. Cap. 1. p. 117.

Tributa.

Moleshum sit eorum posteros nouis indies tributis grauare, eoque adigere, vt familiam, se que sustinendo non sint. Exant ergo, qui Principibus noshis exemplo Italiâ, atque Gallia persuadent, maiora vt tributa Hispanis omnibus bonis, & felicitate affluenti, ramiloqui videlicet, assentatores, fallaces, quorum est magnus numerus, certa pestis,

Lib. 3. Cap. p. 329.

quia

quia blanda.

Ex Philone.

Temperantia. Temperantiâ resistit voluptatibus ishs, quæ sibi videntur imbecillitatem humanam corrigere. Lib. 1 Allegor. p. 40.

Temulentia. Videmus certè istos, qui quotidie descendunt in certamen temulentiæ, & hoc agunt solum ut vini pluuimum in ventrem ingerant, symbola conferre tanquam in aliquid utile, multum tamen rebus omnibus, pecuniis, corpore, animæ. Nam huiusmodi collationibus & rem familiarem minuunt, & corporis vires per delicatum victum franguunt, atque emolliunt, & animas bibendi torrentis in morem immodicis delicijs inundatas demergunt in barathrum. De Temulentia p. 189.

Tributa. Satis enim est si dominus è suo prædio tributum unum exigat annuum, sicut rex è sua ditione, qui vero plura tributa conatur imponere subditis, non facit officium boni principis, sed auari, & pugnantis cum naturæ legibus. De Creatione principis. p. 969.

Timiditas. Ante omnia non admittendos timidos, ob naturam pusillanimitatem futuros socijs exemplo ignauiæ. Facile enim serpit vitiorum contagio, præsertim in tumultibus bellicis ratione per contentionem turbata, nec satis valente discernere quid sentire debeat. Tunc enim ignaui cautos se vocant, De Fortitudine p. 971.

cant, timidi consultos, segnes prouidos, prætexendo vitia turpissima honestis vocabulis.

Timiditas quoque morbus est, et quidem grauior, quam corporis, alter enim non diu non diu durat; hæc vero coalita ceu membra agnata corpori, à tenera ætate perseuerat, vsque ad extremam senectutem, ni Deus remedium attulerit, is enim potest omnia. Vbi sup.ª

T 153

T 154

Saauedra en sus Empresas.

V

Vicio. Desconocemos en nosotros los vicios, y los notamos en los demas. — Empr. 7. pag. 22.

Verguenza. Si apenas con buenas artes se puede conseruar la verguenza, q̃ seria si al Principe se la quitassemos? En perdiendola Tiberio se entrego a todos los vicios, y tiranias. — Emp. 7. pag. 24.

Voto. Pocos concurren con su voto para premiar, y todos le dan para condenar. — Empresa 10. pag. 35.

Virtud No se teme en los hombres el vicio, porque los haze esclauos, la virtud si, porque los haze Señores. — Empresa 10. pag. 35.

Esta virtud vna voluntaria tiranía delos animos, no menos los arrebata, q̃ la fuerza, y para los zelos de las Republicas, lo mismo es que concurra el Pueblo a la obediencia de vno por razon, q̃ por violencia, antes aquella tirania por ser justa es mas peligrosa, y sin reparo: lo qual dio causa, y pretexto al Ostracismo, y por esto fue desterrado Aristides, en quien fue culpa el ser aplaudido por justo. — Vbi sup.ª

El

Viuir. No esta la felicidad en viuir sino en saber viuir, ni viue mas el que mas viue, sino el q mejor viue. Emp. 15. pag. 52

Vida. Apetezca el Principe vna vida gloriosa q sea luz en el mundo. Las demas cosas facilm^te las alcanzara la fama no sin atencion, q trabajo. Emp. 15. pag. 54.

Verdad. No pende la verdad dela opinion, desprecisela el Principe, quando conoce q obra conforme ala razon: pocas cosas grandes emprenderia, si las consultase con su temor a los sentimientos del vulgo: busquese en si mismo, no en los otros. El arte de Reynar no se embaraza con puntos sutiles de reputacion. Emp. 32 pag. 117

Venganza. Quien corre ligeram^te ala venganza mas se dexa llevar dela pasion, q del honor. Queda satisfecha la ira, pero mas descubierta, q publica la infamia. Quantas vezes la sangre vertida fue rubrica dela ofensa, q quantas en la cara cortada del ofensor se leyo por sus mismas cicatrices, como por letras la infamia del ofendido. Mas honras se han perdido en Emp. 32 pag. 119

en la venganza q en la disimulacion:
esta induce olvido q aquella memoria, q
mas miramos a uno como ofendido, q
como a vengado. El q es prudente estima-
dor de su honra la pesa con la venganza,
cuyo fiel declina mucho con qualquier
adarme de publicidad.

Valor. El valor se extingue, si el viento de al- Emp. 35
guna fortuna aduersa no le arriua; despierto pag. 127.
el ingenio con ella, busca medios con que
mejoralla.

El valor, q la virtud se pierden por Emp. 36.
continuaces en su entereza, haziendo de pag. 132.
ella reputacion, q se alcançan los premios, q dig-
nidades los que son de ingenios dispuestos a
variar, q de costumbres q se pliegan, q ajus-
tan a las del Principe.

A mas dio la vida el valor, q el miedo. Emp. 37.
Vn no se que de deidad le acompaña, q le pag. 133.
saca bien de los peligros.

Valentia. No esta la valentia en vencer las batallas, Emp. 41.
sino en vencer las pasiones pag. 149.

Verdad. Decir siempre la verdad, seria peligrosa sencillez, siendo el silencio el principal instrumento de reynar. Quien le entrega ligeramente a otro, le entrega summa corona. Emp. 43 pag. 151

Virtudes. Aun en las virtudes ay peligro: estentadas en el animo del Principe, pero no siempre en exercicio. La conveniencia publica le ha de dictar el uso de ellas, el como, el quando. Obradas sin prudencia o pasan a sea vicios, o no son menos dañosas q ellos. En el Ciudadano miran a el solo: en el Principe a el, y a la Republica. Con la conveniencia comun, no con la propria han de hazer consonancia. La ciencia civil prescribe terminos a la virtud del q manda, y del q obedece. En el Arbitrio no tiene la Justicia arbitrio, siempre se ha de ajustar con la Ley: en el Principe q es alma de ella, tiene particulares consideraciones, q miran al gouierno vniuersal. En el subdito nunca puede ser exceso la commiseracion, en el Principe puede ser dañosa. Emp. 47. pag. 169.

Virtud. No ha menester la virtud las demonstraciones externas. De si misma es premio bastante, siendo mayor su perfeccion, y su gloria quando no es correspondida: porq hazer bien por la retribucion, es especie de avaricia, y quando no se alcanza, queda un dolor intolerable en el corazon. Emp. 47. pag. 173.

Verdad. Lastimar con las verdades sin tiempo, ni modo, mas es malicia, q zelo, mas es atrevimiento, q aduertencia. Contentese el Ministro con q las llegue a conocer el Principe, y si pudiere por señas, no vse de palabras. Emp. 48. pag 178.

Decir verdades mas parece descubrir el mal gouierno, que para q se enmiende es mala voluntad, y parece aduertimiento, y es murmuracion, parece zelo y es malicia. Emp. 48. pag. 179.

Pero es cierto que conuiene tocar en la adulacion para introducir la verdad. No lisongear algo, es acusarlo todo, y asi no es menos peligroso en un gouierno desconcertado no adular nada, q adular mucho. Emp. 48. pag. 179.

Fiero es el animo de quien a lo suave de Vbi sup.

una

Vna lisonja moderada, no depone sus pasiones, q admite disfrazados con ella los consejos sanos: porq suele ser amarga la verdad, es menester endulzalle los labios al paso, para q los Principes la beban. No las quieren ora, si sonsecas, q suelen con ellas hazerse ~~pobres~~. peores.

Valim.to Validos. No desacredita el Valimiento ala mano, quando el Principe entrega parte del peso delos negocios al Valido, reservando assi el arbitrio, q la autoridad: porq tal privanza no es solamente gracia, sino oficio, no es favor, sino substitucion del trabajo. Emp. 49 pag. 182.

Sepa el Principe hazer buena eleccion de vn Valido, q le atribuya los aciertos, q las mercedes, q tolere en si los cargos, q odios del Pueblo: que sin divertimiento asista, sin ~~ex~~ambicion negocie: sin desprecio escuche: sin pasion consulte, q sin interes resuelva. Que ala verdad publica, no ala suya, no ala conservacion delagracia, q Valim.to encamine los negocios. Emp. 49 vbi sup.a

En la eleccion de un tal ministro deben trabajar mucho los Principes, procurando q̃ no sea por antojo, o ligereza de la voluntad sino por sus calidades, q̃ meritos: porq̃ tal vez el valimiento no es eleccion, sino caso, no es gracia, sino diligencia. Emp. 49 pag. 182.

Un concurso del Palacio suele leuantar, q̃ adorar un Idolo, a quien da una ciega Deidad, q̃ resplandores de Chaos el culto de muchos, q̃ le hincan la rodilla, le encienden candelas, q̃ le abrazan inciensos, acudiendo a el con sus ruegos, q̃ votos, q̃ como puede la industria mudalle el curso a un rio, q̃ diuertille por otra parte, assi dexando los negociantes la madre ordinaria de los negocios, q̃ es el Principe, q̃ sus Consejos, los hazen correr por la del Valido solamente, cuyas aras despues tienen cautiua la gracia, sin q̃ el Principe mas entendido acierte a librarse de ellas. Vbi sup.a

Peligroso esta el corazon del Principe en la mano del Valido de un Vasallo, a quien los demas respetan por su sangre, q̃ por el po- Vbi sup.a

poder de sus Estados.

Si el Príncipe supiese contrapesar su gracia con su autoridad, y con los méritos del Valido, sirviéndose solamente del en aquella parte del govierno, q no pudiese sustentar por sí solo: porq si todo se lo entrega, le entregara el oficio de Príncipe, y experimentara los inconvenientes, q experimentó el Rey Asuero, por auer dejado sus Vasallos al arbitrio de Aman. Emp. 49. pag. 183.

No sean tan grandes las demonstraciones, q excedan la condicion del Vasallo. Obre el Valido, como sombra, no como cuerpo. Emp. 49. pag. 183.

Todo el punto del Valimiento consiste, en q el Príncipe sepa medir quanto debe favorecer al ~~Valido~~ Valido, y el Valido quanto debe dexarse favorecer del Príncipe. Obr. sup.a

Ay muchas causas de q se puede atribuir la caida delos Validos, o porq el Príncipe dio todo lo q pudo, o porq el Valido alcanzó todo lo q deseaba. Emp. 90.

Siempre esta armada contra el Valido la Obr. sup.a

enu-

emulacion, y la embidia, atentas a los accidentes para derriballe.

Si es por las calidades del animo mayores, q las del Principe, en reconociendolas, cae la gracia, porq nadie sufre ventaja en el entendimiento, o en el valor mas estimables q el poder. — Emp. 50. pag. 186.

Muchos años de finezas se pierden con vn descuido, siendo los Principes mas faciles a castigar vna ofensa ligera, q apremiar grandes servicios. — Emp. 50 vbi sup.a pag. 186.

No suele ser menos peligrosa la obediencia, q la inobediencia: porq lo q se obedece, si se acierta, se atribuye a las ordenes del Principe, si se yerra al Valido. — Emp. 50 pag. 186.

Si el Valimiento cae en sugeto de pocas partes, y meritos, el mismo peso de los negocios da con el en tierra: porq sin gran valor, y ingenio no se mantiene mucho la gracia de los Principes. — Emp. 50. pag. 186.

Quien pues sera tan diestro Piloto, q sepa gouernar el timon de la gracia, y nauegar en tan peligroso golfo. — Emp. 50 pag. 187.

No huviera valimiento, o no durara, sino huviera aclamacion, y seguito. Este culto le haze arrogante, y codiciosso para sustentar la grandeza, vicios ordinarios delos Poderosos. Emp. Go pag. 188

Perturbase la razon con la grandeza, y aspira el Valido a grados desiguales a su persona como Seyano a casarse con Livia. Obi sup.

Ciego pues el Valido con la pasion, y el poder desprecia. las artes ocultas, y usa de abiertos odios contra los parientes, como sucedio a Seyano contra Agripina, y Neron. Ninguno se atreue a aduertir al Valido el peligro de sus acciones, porq en su presencia ilustrada con la Mag.d tiemblan todos, como temblauan en la de Augusto, quando bajaba de priuar con Dios, y viendose respetado como Principe, maquina contra el, y oprime con desamor alos Vasallos, no asegurandose, q los podra mantener gratos, con q desesperados llegan a dudar si seria menor su auaricia, y crueldad si le huviesen por señor. Obi supª pag. 189.

Procura el Valido, que aborrezca el Príncipe los negocios, trayendole embelesado con los diuertimientos de la caza, de los juegos, y fiestas, con q diuertidos los sentidos, ni los ojos atiendan a los despachos, ni las orejas a las murmuraciones, y lamentos del Pueblo, como hazian en los Sacrificios del Idolo Moloch, tocando panderos, para q no se oyesen los gemidos de los hijos sacrificados. Emp. 90 pag. 189.

Quita el Príncipe como a indigno de su gracia al Valido, y se ase al Príncipe como a ingrato a sus seruicios, y creyendo, q le ha menester, y que le llamara, se retira, y da lugar a q otro se introduzga en los negocios, y cebe los disgustos, con q muy apriesa se va consumiendo en odios recíprocos la gracia, siendo la impaciencia del Valido quien mas ayuda a rompella. Emp. 90. pag. 190.

El mayor peligro del Valimiento consiste en las trazas q aplica la ambicion para conserualle, sucediendo a los fauorecidos de Príncipes tan q a los muy solicitos de su salud, y pensando mantenella con variedad de (Obr sup.)

me-

medicinas, la gastan, y abrevian la vida,
y como ningun remedio es mejor q la absti-
nencia, y buen govierno, dexando obrar a la
naturaleza; assi en los achaques del Vali-
miento el mas sano consejo es no curallos,
sino servir al Principe con buena, y recta
intencion libre de intereses, y pasiones, dexan-
do q obre el merito, y la verdad mas segura,
y mas durable, q el artificio, y usando sola-
mente de algunos preservativos, los quales o
miran a la persona del Valido, o a la del
Principe, o a la de sus Ministros, o al Palacio,
o al Pueblo, o a los estrangeros.

Escuse aquellos honores, q o pertenecen al Principe, o exceden la esfera de Ministro, y si alguno se los quisiere hazer, adviertale q como el es criado del Principe a quien sola-mente se deben aquellas demonstraciones. Vbi sup.ª pag. 191.

No arrime el Valimiento a la inclinacion, y voluntad del Principe faciles de mu-darse, sino al merito: porq si con el no esta ligado al oro de la gracia, no podra resistir al Vbi sup.ª

el martillo dela emulacion. Ame en el Principe mas la dignidad, q la persona. Temple el zelo con la prudencia, q su entendimiento con el del Principe: porq ninguno sufre aquien compite con el en las calidades del animo. Considerese el Vasallo no compañero suyo, q q como hechura no se ha de igualar con el hazedor.

El q sirue solo con fin de hazerse famoso busca la reputacion al Principe. Vbi sup.ª

Mas Privados se han perdido por deshazer a unos, q por hazer a otros. Vbi sup.ª

El Valimiento esta muy sugeto al Pueblo, porq si es aborrecido del, no puede el Principe sustentalle contra la voz comun, q quando la desprecia, suele ser el Pueblo juez, q verdugo del valido, auiendose visto muchos despedazados a sus manos. Si le ama el Pueblo con exceso, no es menor el peligro, porq le causa ombidiosos, q emulos, q da zelos al mismo Principe, de donde nace el ser breues, e infaustos los amores del Pueblo. Vbi sup.ª pag. 193.

V

Virtud artificiosa. La Virtud artificiosa es peor q la maldad, porque esta se executa por medio de aquella. Emp. 99. pag. 237.

Vasallos. Los Vasallos muy discursistas, q scientificos aman siempre las novedades, calumnian el govierno, disputan las resoluciones del Principe, despiertan el Pueblo, q le solevan. Mas prompta q ingeniosa ha de ser la obediencia, mas sencilla, q astuta. Emp. 66. pag. 263.

Victoria. Una victoria Sangrienta mas parece por fia dela venganza, q obra dela fortaleza Emp. 96. p. 374.

Valor. Generoso es el valor, q a poca costa de sangre reduce al rendimiento, q feliz la guerra q se acaba en la misericordia, q perdon. el valor se ha de mostrar con el enemigo, q la benignidad con el rendido. Vbi sup.a p. 374.

La gloria delas Victorias mas esta en auer sabido usar delos Consejos, seguros, q en el valor, el qual pende del caso, q aquellos dela prudencia. Vbi supa p. 375.

Hasta aqui de Dn Diego Saau.

Ex Joanne Mariana Soc. Iesu in suo Tractatu De Regis institut.e

Veritas. Veritatis radices amara, fructus suavissimi. Lib. 1 Cap. 9 p. 61.

Victus, & vestitus. Victus immoderatus, cultus delicatior gentem Hispanorum ad arma natam veterem fortunæ tribuit: atque ita. ut e fastigio rerum, ubi collocati erat, in varias calamitates, & magnas præcipites abierint. Ingentes animos, atque invictos, laboris, & inediæ patientissima corpora, quibus diebus magnæ difficultates mari, terraque superatæ sunt, imperium ultra solis vias, ipsosque Oceani limites propagatum, peregrinæ voluptates fregerunt Romanorum exemplo, haud minori periculo. Nec cedat aliquis quod est verissimum. Plus hodie cupediarum in una urbe insumitur, tragemata, dulciaria, sachari amplius, quam parentum ætate in universa Hispania. Bombycinæ vestis quantum Deus immortalis? elegantius hodie lanij, sartores, fabri vestiuntur, quam ante nostram ætatem civitatum Principes, viri nobiles, & primarij. Quod ad felicitatem horum tempo-

Lib. 2. Cap. 4. p. 199.

rum pertinere vulgò homines interpretantur, inde maius periculum immineat. Iam si priuatis hoc contingit, quid putemus in Regia fieri: vbi tanta voluptatum copia est, delitijs omnibus ex omnibus locis in unum locum collatis? Profecto nisi magna diligentia adhibeatur, periculum est, ne Princeps à tenera ætate molli educatione corruptus, sagina grauis, morbis oppressus, neque bello, neque pace bonus sit, quanta cum calamitate Reipublicæ dicere non attinet, quiuis per se intelligit. Sic Principes videmus nexus sæpè laborare, abdomine multo graues esse, ad multam diem somno indulgere, magnam vitæ partem medicis, & curationi corporis dare, ac denique ante tempus extingui.

Vectigal. Oportet ergo Regem esse in vectigalium ratione & in tuendo ærario vigilantem. Intelligat pecuniam publicam non esse suam, sed eius fidei creditam, vt in populi salute consumatur. Lib. 2. Cap. p. 190.

Vindicta. Est quidem vituperanda vindicta quasi diuinis legibus vetita, quæ multi concedunt, quamuis malo prouocatum malum reprendere. Lib. 2. Cap. p. 206.

Virtus.

Virtus enim in arduo posita est, multisque adeo impedita difficultatibus, ab humanis sensibus abhorrens: nisi honore & præmio exiganus homines, ea deserta ferentur in præceps, suavitate vitiorum & voluptate deliniti: magnaq; malorum colluvies existet. Lib. 3 Cap. 3. p. 289.

Quicunque virtutes colendas susceperit, atque in eo studio cæteris præstantior evaserit, is caeus me auctore Principi, is nobilis esto. Nullum sit honoris genus, nullum præmium ad quod sit illi aditus interclusus, sive Hispanus is fuerit, sive Italus, Siculus, aut Belga, quam late Hispanicum Imperium pertinet: omnes pari benevolentia complectamur, ijsdem honoribus prosequamur. Lib. 3. Cap. 4. p. 299.

Ergo id Principi in primis curæ esse debet: id contendat suo exemplo sancire, in hominum delectu, nihil virtuti præferendum. Ea si conspicua sit, loco multarum imaginum instar aliorum præsidiorum. Viris excellentibus fore. Sive bellum gerendum sit, sive Respub. administranda, tantum cuique potestatis detur, quanta erit probitas, virtus prudentia- Lib. 3. Cap. 4. p. 299.

Hucusque Mariana.

Ex Philone.

Voluptas. Continuo autem mercedem voluptatis habuerunt, qui primi sese in seruitutem dederunt molesto huic morbo, & insanabili: mulier quidem vehementes doloris parturitionis, & in reliqua vita continuas tristitias, præsertim in gignendis, educandisque liberis, egris, sanisque, in prosperitate, & aduersitate degentibus, quominus libertate fruerentur. Vitæ socium agnoscens pro domino, cuius mandata exequi necesse habeat. Vir item pro parte sua labores exantlandi sunt propositi, sudoresque continui, vt adquireret necessaria victui; præterea multarum vbertate terræ spontaneæ, quæ primis absque agricolæ opera, arteque fertilitatem dederat. Iam vero inexhaustis laboribus succurrendum est inopiæ, ne fames internecionem afferat. Opinor etiam quemadmodum sol, & luna perpetuo lucem ministrant semel iussi in seruum primordio, & diuinum mandatum indesinenter faciunt, non ob aliam causam, quam quia malitia procul terminis cœli exulat. Eodem modo terra quoque latifundia frugifera sine arte, curaque agri-

De mundi op. p. 29.

agricolarum latura fuisse ingentes rerum copias annuis proventibus. nunc autem perennes illi fontes Dei gratiarum retenti sunt, postquam cœperunt vitia maiores quam virtus profectus facere, ne in indignos profunderetur beneficentia.

Vulgus. Vulgus prudentem existimat eum, qui more sophistarum inventione, ac elocutione pollet plurimum. Moses vero talem agnoscit pro studioso eloquentiæ, pro prudente nequaquam; nam in mutatione oris, hoc est eloquendi facultatis consideratur prudentia: quod quidem est non verbis sapere, sed opere spectatum esse, actionibusque ad virtutem compositis. Lib. 1. Allegor. p. 41.

Voluptas. Sensus enim proprium est dare, voluptatis autem variæ, serpentinæque fraudare, ac decipere. At voluptas non quale est subiectum, tale id agnoscit cogitatione: sed addit arte mendacium, rem inutilem transferens in ordinem utilium: sicut meretrices deformes videre licet fucantes, pingentesque faciem, ut tegant suam deformitatem. Lib. 2. Allegor. p. 55.

Virtus. Unicuique nostrum lex esto, quidquid virtuti placet, nam si omnia quæcumque monet virtus, au- Lib. 2. Allegor. p. 81.

V

audire voluerimus, felices erimus.

Corporis et animæ satellitium.

~~Calliditas.~~

~~Vide vbo Ignorantia.~~

Visus, auditus, odoratus, satellites animæ.

Est autem corporis satellitium hoc, diuitiæ, gloriæ, honores, â quibus elatum in sublime se ostentat: sicut e diuerso, â contemptu, obscuritate, paupertate oppugnatur tanquam ab hostibus, item satellites animæ sunt auditus, visus, odoratus, gustus, et tota cohors sensuum: ad hæc sanitas, integritas, robur, potentia. De Confus. linguar. p. 252.

Vinum.

Vino madere, idem significat hic, quod hausto veneno dementiam creante, scilicet ruditate tumescere, accendi, ardereque, nec posse restinguere, sed conflagrare, populante totam animam incendio. De Temulentia pag. 190.

Vita.

Cum igitur tanta perturbatione, obscuritateque vita referta sit, oportet intervenire virum ciuilem, & tanquam doctum somniorum interpretem, diurna somnia, visionesque hominum, qui vigilare sibi videntur, diiudicare coniecturis verisimilibus, persuasionibus rationi consentaneis persuadentem singula: hoc honestum, illud turpe: hoc bonum, malum illud: hoc iustum, iniustum illud, & cætera similiter: hoc prudenter factum, illud fortiter, hoc piè, hoc profanè, hoc noxiè, hoc ambitiosè. Item De Ioseph. p. 426.

hoc

hoc alienum est, ne concupiscas: hoc tuum, utere non abutere. Affluunt opes? impartire: nam divitiarum pulchritudo est non in crumenis, sed in egenorum auxilio. Pauca possides? Cave invideas divitibus. Pauperum invidum nemo miserabitur. Honoratus es? Cave insolentiam. Humilis conditionis es? noli despondere animum. Succedunt tibi omnia ex sententia? mutationem time. Offendis saepius? benè sperato: nam res humanae mutantur in contrarium. quandoquidem sol, luna, Coelum Universum, manifestè, apertèque noscitur, quae perpetuò manent eadem, veris definita regulis, ordinatis, aptis, optimè congruentibus.

Vir bonus. Bonus autem vir nihil propriè possidet, nec se ipsum quidem, verum de thesauris Dei quantum potest accipit, et merito: cum mundi civis sit: ideo nullam privatim in orbe habet patriam: quippe qui haereditatem habet, non unam quampiam regionem, sed mundum Universum. De Vita Mosis. p. 489.

Veritas. Quid enim in vita est aequè pretiosum, ac veritas, quam vates sapiens inscripsit loco sacratissimo, ea parte vestis Pontificiae, ubi est principalis vis animae, ut sacerdotem per hoc ornamentum augustio- De Judice. p. 556.

tiorem faceret. Veritati autem adiunxit cognatam virtutem, declarationem ut vocat, ut essent ceu imagines orationis. Quæ vel animo concipitur, vel profertur etiam. Nam huic declaratione opus est, per quam aperiatur alijs quidquid latet in animo: sicut veritate illi alteri ad perfectionem vitæ, actionumque per quas itur ad felicitatem. ~~Tertium ind~~

Quis enim honor esse potest, ubi deest veritas, res honorata, sicut et nomen eius: quandoquidem illi contrarium mendacium suapte natura est vile, ac aspernabile. De decalogo. p. 575.

Viris, et mulieribus quæ conveniant?

Fora, curiæ, tribunalia, sodalitia, comitia, et subdivalis vita, quæ causis agendis, rebusque gerendis in bello, ac pace peragitur, viris conveniunt: fœminis vero cura rei familiaris, et domus custodia. Virgines penetralia, mulieres aulam non egrediantur. Duæ sunt enim civitatum species maiorum, minorumque, maiores urbes vocantur, domus vero minores. Harum præfecturæ sorte obvenerunt, viris maiorum, hoc est Respublica: mulieribus minorum, hoc est, res domestica. De specialibus Legibus. p. 620.

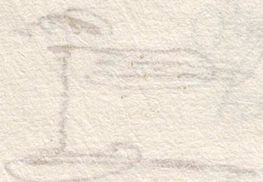
Ex D. Cypriano.

Vinolentia. Tenacibus semper illecebris necesse est, ut solebat, vinolentia inuitet, inflet superbia, iracundia inflammet, rapacitas inquietet, crudelitas stimulet, ambitio delectet, libido præcipitet. Ad Donatum. pag. 3.

Voluptas. Homo occiditur in hominis voluptatem, & ut quis possit occidere peritia est, usus est, ars est: scelus non tantum geritur, sed & docetur. Quid potest inhumanius, quid acerbius dici? disciplina est ut perimere quis possit: & gloria est quod perimit. Ubi sup.a p. 5. 117,,







V 167

V
168

V
169



